



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

Seminario

Investigación-Acción Participativa:

«Migración, sujetos y territorios»

Una experiencia piloto

Con Campus de Huehuetenango, Quetzaltenango y

Quiché de la Universidad Rafael Landívar

2



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
CARA
PARENS
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

SEMINARIO INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA

«MIGRACIÓN, SUJETOS Y TERRITORIOS» : UNA EXPERIENCIA PILOTO

CON CAMPUS DE HUEHUETENANGO,
QUETZALTENANGO Y QUICHÉ
DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Coordinado por:

Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales
de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección de la Universidad Rafael
Landívar de Guatemala; Centro de Derechos Humanos y Justicia Internacional
de la Universidad de Boston College de los Estados Unidos

idgt

Instituto de investigación y proyección
sobre dinámicas globales y territoriales

001.42

S471 Seminario Investigación-Acción Participativa «Migración, sujetos y territorios»: una experiencia piloto. / Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales. -- Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Editorial *Cara Parens*, 2016.

v. 2. x, 98 p.

ISBN: 978-9929-54-158-0

1. Investigación - Metodología
2. Técnicas de enseñanza
3. Proyectos de investigación
4. Emigración e inmigración - Seminarios
5. Guatemala - Emigración e inmigración – Aspectos sociales
 - i. Universidad Rafael Landívar. Vicerrectoría de Investigación y Proyección. Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales
 - ii. t.

SCDD 21

Seminario Investigación-Acción Participativa «Migración, sujetos y territorios»: una experiencia piloto

Edición, 2016



Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales (IDGT)

Editorial *Cara Parens* de la Universidad Rafael Landívar

Reservados todos los derechos de conformidad con la ley. No se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su traducción, incorporación a un sistema informático, transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los titulares del *copyright*.

D. R. ©

Editorial *Cara Parens* de la Universidad Rafael Landívar

Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, Ciudad de Guatemala, Guatemala 01016

PBX: (502) 2426-2626, extensiones 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Editorial *Cara Parens*

Dirección editorial:

Coordinadora editorial:

Coordinador de diseño gráfico:

Coordinadora administrativa y financiera:

Diseño gráfico y diagramación:

Edición y corrección:

Karen De la Vega de Arriaga

Dalila Gonzalez Flores

Pedro Luis Alvizurez Molina

Liceth Rodriguez Ruíz

Michelle García Alegría

Joshua Emmanuel Morales

Instituto de Investigación y Estudios Superiores en Arquitectura y Diseño (Indis)

Diseño de exteriores:

Claudia Escobar

María Andrea Brolo

AUTORIDADES DE LA
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Rector	P. Eduardo Valdés Barriá, S. J.
Vicerrectora académica	Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrector de Investigación y Proyección	Dr. José Juventino Gálvez Ruano
Vicerrector de Integración Universitaria	P. Julio Enrique Moreira Chavarría, S. J.
Vicerrector administrativo	Lcdo. Ariel Rivera Irías
Secretaria general	Lcda. Fabiola Padilla de Lorenzana

AUTORIDAD DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN
SOBRE DINÁMICAS GLOBALES Y TERRITORIALES (IDGT)

Directora Úrsula Roldán Andrade

ÍNDICE

Prólogo	ix
PARTE I: EL PROCESO FORMATIVO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)	1
1. Visión y objetivos del proyecto piloto	3
1.1. Objetivos propuestos:	3
2. Investigación-acción participativa	4
2.1. Un abordaje desde y hacia el acompañamiento comunitario y la justicia social	4
2.2. Un proyecto educativo de IAP desde la universidad y con la comunidad	5
2.3. ¿Qué significa el cambio social hacia la liberación desde la IAP?	7
3. Los participantes del proyecto piloto	9
4. Los tres seminarios	10
4.1. Primer seminario (ciudad de Quetzaltenango, 23 a 24 de febrero de 2015)	10
4.2. Segundo seminario (ciudad de Huehuetenango, 6 a 7 de julio de 2015)	13
4.3. Tercer seminario (Santa Cruz del Quiché, 8 a 9 de diciembre de 2015)	19
4.4. Reflexiones y aprendizajes del tercer taller: un análisis desde la coordinación del proceso IAP	24
5. Equipos de IAP en el campo	25
5.1. Descripción breve de la formación de cada equipo	25
5.2. Procesos de diseño de las investigaciones	25
5.3. Trabajo de campo realizado. Resumen con base en notas de campo de cada equipo	26
5.4. Acompañamiento de los procesos comunitarios por parte del equipo coordinador	27
5.5. Logros y desafíos en el proceso de definición de la investigación: realimentación del equipo facilitador	29
6. Evaluación final	35
6.1. Autoevaluación y reflexiones del equipo organizador	36
7. Reflexiones finales	37
Referencias	42
Videos	44
Anexos	45
Agenda de los tres talleres de capacitación en IAP	45
Presentaciones sobre ejes transversales de los procesos IAP	46
Técnicas creativas para la IAP	60

PARTE II: IMPLICACIONES DE LA MIGRACIÓN EN LA VIDA DE LAS Y LOS JÓVENES DE LA COMUNIDAD NUEVA ESPERANZA CHACULÁ, EN EL MUNICIPIO DE NENTÓN, HUEHUETENANGO	63
Introducción	65
1. Metodología de investigación-acción participativa (IAP)	65
2. Caracterización de la comunidad	67
2.1. Ubicación de la comunidad	68
3. Caracterización de la población participante	69
4. Conocimientos construidos	71
4.1 La historia de la comunidad contada desde las y los jóvenes	71
4.2. Percepciones de los jóvenes sobre la migración	76
4.3. La ruta migratoria como ¿un riesgo, un triunfo y una oportunidad de superación familiar?	85
4.4. Coyotaje, deuda y remesas familiares	88
4.5. Expectativas frente a la migración	90
4.6. De las acciones a implementar según las propuestas de las y los jóvenes	92
4.7. Entrega de resultados a jóvenes de la comunidad Nueva Esperanza Chaculá	94

PRÓLOGO

Introducir la temática de las migraciones en la Universidad Rafael Landívar (URL) fue uno de los objetivos que impulsó este esfuerzo de Seminario investigación-acción participativa: «Migración, sujetos y territorios». Las migraciones afectan fundamentalmente a la región occidental de Guatemala, área donde se ubican tres importantes campus de la URL: Quetzaltenango, Huehuetenango y Quiché. Por ello, fue una decisión acertada de los directores de estos centros participar e involucrar a personal docente y estudiantes en la propuesta investigativa, cuyo propósito era conocer mejor esta realidad y así contar con mayores elementos para su análisis e iniciar algunos procesos de vinculación y acciones con la población migrante y sus familias.

A esta iniciativa se unió el Centro de Derechos Humanos y Justicia Internacional de la Universidad de Boston College, que en años anteriores ya había realizado un proyecto de investigación-acción participativa (IAP) en la parroquia de Zacualpa-Quiché, en el que la URL participó en seminarios de formación. La iniciativa fue apoyada financieramente por la Consejería en Proyectos (PCS) y Trocaire, entidades comprometidas con la defensa de los derechos de la población migrante en Guatemala.

Este documento representa la síntesis del aprendizaje colectivo de la metodología IAP. Se incorporan en él los aportes teóricos y metodológicos que fueron el hilo conductor del esfuerzo, la experimentación de diversas técnicas creativas y el proceso de realización de cada una de las investigaciones seleccionadas por los equipos de los campus. Así, el Campus de Quetzaltenango trabajó con estudiantes de fin de semana; el Campus de Huehuetenango seleccionó una comunidad al norte del departamento que presentaba una realidad migratoria de frontera, con jóvenes de la escuela de educación básica; mientras que el Campus de Quiché escogió una comunidad cercana a la cabecera departamental para trabajar con un grupo de mujeres.

Desde el enfoque de la IAP, a la importancia inherente que tienen los resultados de la investigación se añade el proceso, la manera como se construye el conocimiento y cómo se logra incorporar en la práctica, ya que además de generar espacios para la interpretación de la información objetiva de la realidad social, permite aproximarse a las subjetividades de quienes intervienen en el proceso investigativo. El enfoque busca, mediante esta participación, lograr un proceso autorreflexivo sobre las dinámicas sociales, construcción y deconstrucción de sus marcos de percepción e interpretación. Asimismo, interpela a los propios sujetos que viven las realidades para la búsqueda de respuestas. Esto permite que movilicen su conciencia, su sentir y sus cuerpos, para involucrarse en las alternativas de solución a las problemáticas que experimentan.

Por ello, este proceso de enseñanza-aprendizaje organizado en seminarios y la puesta en marcha de lo aprendido a través de tres investigaciones significó una experiencia piloto que permitió conocer y desafiar las capacidades de investigación de los equipos. Igualmente, introdujo cambios en los modelos de investigación y la interpelación de subjetividades, en la definición e interpretación de los fenómenos migratorios y los sujetos sociales con quienes se interactuó.

La investigación permitió acercarse a tres realidades migratorias con sujetos diferenciados: (a) jóvenes universitarios provenientes de municipios y departamentos circundantes de Quetzaltenango que, de forma directa e indirecta, se ven afectados por la migración; (b) jóvenes de educación secundaria de una comunidad rural al noroccidente de Huehuetenango con fuertes antecedentes migratorios; y (c) mujeres

k'iche' de un municipio cercano a la cabecera del departamento del mismo nombre, quienes viven la realidad migratoria de sus esposos.

En este documento se publican los resultados de la investigación de Huehuetenango, la cual constituye un ejemplo de la metodología IAP. Esta experiencia investigativa representó un esfuerzo para concretar las interrelaciones entre varias unidades de la URL que evidenciaron áreas en las que se tiene que avanzar de manera más decidida. Por un lado, la relación entre investigación y unidades académicas necesita abrir nuevos espacios expresados en tiempo y recursos. Por otro, se requiere que las y los participantes —docentes y estudiantes— se abran hacia la discusión de nuevos marcos metodológicos distintos a formas tradicionales de investigación. Finalmente, para realizar un proceso de la naturaleza de la IAP, no solo es preciso desarrollar experiencias de mediano plazo, que permitan la creación de confianza con los sujetos sociales, sino además que dichas experiencias logren realizarse más allá de los marcos de la investigación social, lo que demanda de la universidad constancia en el acompañamiento a estas realidades sociales.

Esta experiencia piloto deja la satisfacción de haber incursionado en los espacios de los campus y sus realidades migratorias desde sujetos y territorios concretos. Pero también deja el enorme reto que significa el compromiso de seguir aportando, para abrir más posibilidades a la investigación social y al aprendizaje de nuevas metodologías que involucren a los sujetos sociales. Asimismo, entraña un mayor compromiso de la universidad en la estructuración de procesos de proyección, para lograr influir en la transformación de las problemáticas que aquejan al país y sus territorios.

El Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección agradece a los directores de los tres campus y a los equipos que participaron por su apertura y por el trabajo realizado durante el año que duró la experiencia, por su dedicación a las investigaciones específicas en medio de sus compromisos académicos ordinarios, y por la relación humana, fraterna y solidaria que se logró alcanzar.

Se hace un reconocimiento especial a la encomiable labor y pasión que le aportó a esta experiencia la profesora Rosa Angélica Mendoza (QPD), coordinadora académica del Campus de Huehuetenango. A ella, el recuerdo, cariño y respeto a su memoria.

Se agradece al Centro de Derechos Humanos y Justicia Internacional del Boston College por la confianza depositada en una coordinación conjunta, y a Consejería en Proyectos (PCS) y Trocaire por su cooperación y apoyo en la realización de esta experiencia piloto.

Dra. Úrsula Roldán Andrade

Directora

PARTE I

EL PROCESO FORMATIVO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN
PARTICIPATIVA (IAP)

1. Visión y objetivos del proyecto piloto

Desde el Área de Migraciones que funcionó en el antiguo Instituto de Investigaciones y Gestión Política (Ingep) se inició, en 2014, un diálogo con directores y representantes de campus y sedes de la URL, con el propósito de intercambiar reflexiones sobre la problemática migratoria en sus territorios, y definir algunas líneas de intervención en favor de los derechos humanos y el bienestar de esa población migrante. Producto de ello, se acordó establecer una mesa de migraciones, con la posibilidad de realizar procesos de investigación, formación y acción política. Esta inquietud también surge de un estudio preliminar realizado en la zona norte de Huehuetenango, donde se evidenció el divorcio existente entre las realidades locales/territoriales y lo que en la ciudad capital se define como problemáticas y necesidades de incidencia en el ámbito de las migraciones. Asimismo, se vio la necesidad de interactuar con la población migrante y sus familiares para conocer sus experiencias sobre el proceso migratorio y coadyuvar a la apertura de espacios reflexivos al respecto, con miras a que esta población vaya afrontando y proponiendo alternativas y formas de abordaje de sus propias realidades. De esta investigación se deriva la propuesta de nombre y metodología del proyecto.

A la vez, se conoció el trabajo del Centro de Derechos Humanos y Justicia Internacional de la Universidad de Boston College en el marco de un programa de investigación-acción participativa (IAP) que se ha venido desarrollando en Zacualpa-Quiché, encontrándose diversos puntos de convergencia con esta experiencia como para realizar un proceso conjunto de formación e implementación de investigación. Además, en 2014 el equipo del Boston College organizó un taller de formación en IAP con la sede de la URL en Quiché, el cual contó con la participación de catedráticas y estudiantes del Campus Central, educadores de Fe y Alegría, miembros de la parroquia de Santa María Chiquimula, en Totonicapán, y del equipo del proyecto de Derechos Humanos y Migración de Zacualpa. Los temas transversales incluyeron migración y violencias. Investigadores de la URL participaron dos tardes para presentar los resultados de sus investigaciones sobre esos temas y dialogar con el grupo.

Así, tras unir objetivos e intereses se presentó la propuesta de seminario Investigación-acción participativa: «Territorios, sujetos y migración», para tener mayor conocimiento de las diversas realidades que se están viviendo en los territorios concretos donde acontece la migración de origen, tránsito, destino y retorno. También, lograr mediante el conocimiento y la acción concreta vinculación con actores y provocar procesos de discusión crítica y sinergia entre estos y los campus y sedes, para tejer mayores posibilidades de actuación en favor de la transformación de la realidad.

Este informe se divide en dos grandes partes. La primera, enfocada en presentar un análisis introductorio a la IAP, cuenta con una breve descripción de las y los participantes, el desarrollo de los talleres y trabajo de campo, así como un segmento evaluativo y de reflexiones finales. Se da espacio a los anexos, donde se incluye el contenido temático sobre territorios, sujetos, y migración, así como las técnicas de la IAP. La segunda parte es el informe del equipo de Huehuetenango como una manera de ejemplificar el proceso investigativo y los resultados obtenidos.

1.1. Objetivos propuestos:

- Cualificar las capacidades en investigación social, especialmente aquellas vinculadas con temáticas que, como la migración, afectan el entorno donde se desenvuelven los campus y sedes de la URL (así como otras obras sociales de la Compañía de Jesús).

- Crear, mediante el enfoque IAP, un espacio de formación crítica sobre la problemática y alternativas a la migración, en pleno reconocimiento de los sujetos y los territorios.
- Incluir visitas de campo realizadas por el equipo facilitador para observar el desarrollo de la IAP y abrir espacios de acción-reflexión que permitan profundizar el proceso participativo para la construcción de conocimientos con los participantes comunitarios.
- Contar con productos concretos sobre los nuevos conocimientos que se adquieran, así como las acciones que será posible implementar con los actores y sujetos sociales.

Para alcanzar los objetivos del proyecto piloto, se realizó un acercamiento inicial a la IAP, de manera que un objetivo específico del primer taller fue facilitar el conocimiento de la IAP desde su historia y sus antecedentes en América Latina y los EE. UU. De esa cuenta, se incluye una redacción por M. Brinton Lykes basada en sus presentaciones durante los tres talleres, así como algunas otras publicaciones y experiencias de campo.

2. Investigación-acción participativa

2.1. Un abordaje desde y hacia el acompañamiento comunitario y la justicia social ¹

Algunas personas han planteado que los filósofos griegos y las comunidades indígenas fueron los primeros en implementar procesos de investigación participativa y activista.² En los EE. UU., el estudio colaborativo de la socióloga y activista Jane Addams con habitantes de Chicago, en 1889, sobre el uso de terrenos urbanos y el acceso a servicios sociales que emergieron a raíz del trabajo que ella fundó en Hull House, representa uno de los primeros ejemplos de investigación acción.³ Otros ejemplos de iniciativas en pro del cambio social a partir de procesos educativos y de investigación incluyen el Highlander Folk Center (que se llama en la actualidad Highlander Research and Education Center),⁴ fundado en 1932 por Myles Horton (1997). La labor del centro Highlander sigue un camino de activismo y trabajo transcultural y antirracista mediante talleres participativos de educación popular para adultos e investigaciones sociales hacia el cambio social.

1 Este documento se desarrolló por M. Brinton Lykes con base en experiencias del proyecto de la URL y el Boston College, y dos publicaciones anteriores en inglés, escritas y publicadas por Lykes: a) «Participatory and Action Research as a Transformative Praxis: Responding to Humanitarian Crises from the Margins», en *American Psychologist*, 68(8) (2013): 772-783, doi: 10.1037/a0034360; b) «Community-based and Participatory Action Research: Community psychology collaborations within and across borders», en Bond, M. A., Keys, C. B. & Serrano-García, I. & Shinn, S. (eds.), *Handbook of Community Psychology* (Washington, D.C.: American Psychological Association, 2016, en prensa).

2 O. Eikeland, «Action research as the hidden curriculum of the Western tradition», en P. Reason & H. Bradbury (eds.), *Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice* (Thousand Oaks, CA: SAGE, 2001), 145-156.

3 Harkavy & Puckett, 1994, citado por M. Root, «Community-Based Research», en Outhwaite & S. P. Turner (eds.), *The SAGE handbook of social science methodology* (London: SAGE, 2007) 565-578, doi: <http://dx.doi.org/10.4135/9781848607958.n31>.

4 Véase más información en: www.highlandercenter.org

La investigación-acción del psicólogo social Kurt Lewin, realizada en la década de 1940, es otra fuente estadounidense de IAP.⁵ Según Adelman, la investigación acción refleja «[...] los medios de investigación sistemática para todos los participantes en la búsqueda de una mayor efectividad a través de la participación democrática».⁶ Lewin (1946) anticipó no solamente la importancia crítica de juntar «las leyes universales» y «las observaciones específicas» en un triángulo que incluye la «capacitación en investigación-acción» que hoy día constituye la IAP. También postuló un triángulo crecientemente radical al plantear el «problema negro» no como un problema de los negros, sino como problema de los blancos, así como el «problema del judío» como algo de los que no son judíos. Su enfoque metodológico empujó hacia una psicología social más crítica, hacia la búsqueda de las causas o raíces estructurales de los problemas sociales.

La IAP en América Latina, África y Asia tiene sus orígenes en el enfoque anti-colonialista de los movimientos de liberación de Paulo Freire (1970), Orlando Fals Borda (1985) y Mohammad Ansur Rahman (2004). Según Maritza Montero,⁷ el trabajo de educadores, investigadores y activistas comunitarios latinoamericanos enfatizó procesos participativos que reconocían el valor que, para las prácticas liberadoras,⁸ tenían la sabiduría y los conocimientos indígenas y de sectores populares, por ejemplo, el concepto de *conscientização*, de Paulo Freire (conscientización, como ha venido diciéndose, en lugar de ‘concienciación’). El trabajo de Montero reconoció la importancia de las interrelaciones de los participantes y sus subjetividades en la co-construcción de los saberes hacia las acciones liberadoras. A través de estos procesos de acción y reflexión, los co-investigadores identificaron significados emergentes sobre sus realidades, analizaron las raíces o causas de las injusticias que les marginalizaron del poder en sus comunidades y construyeron las bases de acciones hacia la liberación. Las campañas de alfabetización en Cuba y Nicaragua, por ejemplo, se basaron en la educación popular y participativa con el objetivo no solamente de alfabetizar, sino también de desarrollar una población crítica y una ciudadanía participativa.⁹

2.2. Un proyecto educativo de IAP desde la universidad y con la comunidad

Según Freire, Fals Borda y Rahman, los protagonistas mismos son quienes están mejor posicionados para analizar, enfrentar y sostener respuestas sistémicas a las circulaciones de poder entrelazadas y que generan y siguen operando durante y después de situaciones de pobreza extrema, de guerra, y/o de violaciones de los derechos humanos. Cuando la guerra, las violaciones de derechos humanos, los desastres contra natura y ambientales hieren los cuerpos, comunidades, geografías y cultura de las poblaciones, «los de fuera» pueden a veces acompañarlos en su camino hacia un futuro mejor.

5 C. Adelman, «Kurt Lewin and the origins of action research», en *Educational Action Research*, 1(1) (1993): 7-24; D. Greenwood, & M. Levin, *Introduction to Action Research: Social Research for Social Change* (Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 1998); K. Lewin, «Action research and minority problems», en *Journal of Social Issues* 2(4) 34-46 (1946): doi: 10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x.

6 Adelman, «Kurt Lewin and the origins», 7.

7 Maritza Montero, «Participation in participatory action research», en *Annual Review of Critical Psychology*, 2 (2000): 131-143; y Maritza Montero, *Hacer para transformar: El método en la psicología comunitaria* [To do and to transform: Method in community psychology] (Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006).

8 Maritza Montero, «From complexity and social justice to consciousness: Ideas that have built a Community Psychology», en *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(1), (2012): 1-13, consultado el 10 de marzo de 2015, <http://www.gjcpp.org/>.

9 V. Miller, *Between Struggle and Hope: The Nicaraguan Literacy Crusade* (Boulder, CO: Westview Press, 1985).

Sally Engle Merry¹⁰ hablaba de «los de fuera» (por ejemplo, la universidad o las ONG, entre otros) que decidieron acompañar comunidades marginalizadas jugando un papel de «intermediarios», es decir, personas que traen un análisis crítico del contexto histórico y de los sistemas entrelazados de racismo, clasismo y sexismo, que a veces pueden acompañar procesos en los cuales los protagonistas locales analizan las causas y realizan acciones para contrarrestar las consecuencias de, por ejemplo, el conflicto armado.¹¹ Mediante una empatía informada y de solidaridad apasionada o pragmática,¹² estos acompañantes o intermediarios son testigos de las luchas personales y colectivas de los sobrevivientes a mediano y largo plazos, conforme reparan el tejido social de sus vidas mediante una praxis transformativa.

En estos procesos, participantes cuyas vidas, comunidades y culturas han sido fracturadas por graves violaciones económicas, políticas y sociales pueden emprender acciones junto con los intermediarios. Las narrativas y *performances* de los miembros de la comunidad, su búsqueda de verdad y justicia, y su activismo orientado hacia un mejor futuro para ellos y sus hijos e hijas, se pueden realizar por medio de sus propias creencias y prácticas culturales, de la creatividad visual y las artes escénicas, y de la IAP, emprendiendo caminos hacia el desarrollo de acciones comunitarias colaborativas. Así, las praxis psicosociales mayas, afroamericanas y latinas ejemplifican la psicología de «dos tercios del mundo», es decir, del Sur Global o mundo mayoritario,¹³ uno que toma elementos de la teoría y la metodología poscolonial para re teorizar el trauma y la resiliencia.

La praxis del pueblo está históricamente contextualizada y es autocrítica. Se nutre de las capacidades y derechos de los sobrevivientes, protagonistas que resisten y buscan cambiar la opresión estructural y la liberación. Se puede ver enriquecida por la IAP latinoamericana,¹⁴ la pedagogía crítica,¹⁵ el teatro de los oprimidos,¹⁶ la investigación-acción participativa feminista,¹⁷ la teoría de la interseccionalidad¹⁸ y las metodologías poscolonialistas.¹⁹

A estas teorías y metodologías se debe agregar un análisis más profundo de los significados construidos en un país pluriétnico y multicultural como Guatemala. Los científicos sociales críticos y culturales

10 Sally Engle Merry, «Transnational Human Rights and Local Activism: Mapping the Middle», en *American Anthropologist*, 108 (1) (2006): 38-51.

11 M.B. Lykes & M. Mersky, «Reparations and mental health: Psychosocial interventions towards healing, human agency, and rethreading social realities», en Pablo de Greiff (ed.), *The Handbook of Reparations* (Oxford: Oxford University Press, 2006), 589-622; M. B. Lykes & A. Crosby, «Participatory action research as a resource for community regeneration in post-conflict contexts», en Bretherton, D. & Law, S. F., *Methodologies in Peace Psychology: Peace Research by Peaceful Means* (New York: Springer, 2015), 237-254.

12 P. Farmer, *Pathologies of Power: Health, Human Rights, and the New War on the Poor* (Berkeley, CA: University of California Press, 2003).

13 P. Hernández-Wolfe, *A borderlands view on Latinos, Latin Americans and decolonization: Rethinking mental health* (New York, NY: Jason Aronson, 2013).

14 O. Fals-Borda & M. A. Rahman, *Action and knowledge: Breaking the monopoly with participatory action research* (New York, NY: Apex Press, 1991).

15 Paulo Freire, *Pedagogy of the oppressed* (New York, NY: Continuum, 1970).

16 A. Boal, *The theatre of the oppressed* (New York, NY: Urizen Books, 1979).

17 M. B. Lykes & R. Hershberg, «Participatory Action Research and Feminisms: Social Inequalities and Transformative Praxis», en Sharlene Hesse-Biber (ed.), *Handbook of Feminist Research II: Theory and Praxis* (Thousand Oaks, CA: SAGE, 2012), 331-367.

18 K. Crenshaw, «Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color», en *Stanford Law Review*, 43(6) (1991): 1241-1299, doi: 10.2307/1229039.

19 C. T. Mohanty, *Feminism without borders: Decolonizing theory, practicing solidarity* (Durham, N C: Duke University Press, 2003).

sugieren que los significados son co-construidos por quienes los experimentan en relaciones vividas en un tiempo sociohistórico, una cultura y un lugar particulares.²⁰ El diálogo y la confrontación son estrategias críticas para construir conocimiento y entendimiento inherentemente permeados de valores, y no son neutrales. Este énfasis posmoderno sobre la búsqueda y la acción²¹ permite ver los múltiples significados que los protagonistas construyen a partir de sus experiencias de marginalización y lucha. Es más, los procesos de construcción de significados se representan mejor mediante descripciones de la vida cotidiana contextualmente enraizadas, construidas por los protagonistas en diálogo y/o interacción con quienes les acompañan, es decir, lo que Merry²² llama «los intermediarios».

2.3. ¿Qué significa el cambio social hacia la liberación desde la IAP?

El jesuita y psicólogo social Ignacio Martín-Baró²³ (1994) enfatizó el carácter social del individuo, articulando una psicología en la cual la liberación individual no puede realizarse sin la liberación de todo un pueblo. Argumentó a favor de una nueva epistemología en la que la «verdad» es creada por mayoría popular, esto es, construida desde sus experiencias. Este nuevo posicionamiento, junto al dominado o al oprimido, constituye una elección y un compromiso ético, basado en las verdades de la razón y la compasión, y significa involucrarse en procesos abiertamente políticos.²⁴

Martín-Baró resonó con el trabajo de Franz Fanon²⁵ y con las psicologías afroamericanas y negras que tomaban mucho de la teología de liberación negra y de las tradiciones africanistas. Estas últimas instaron a sus practicantes a emprender relaciones colaborativas con comunidades negras y requerían el desarrollo de nuevas habilidades investigativas y nuevos roles como defensores y cabilderos, así como recursos para el acceso a la información y activistas que facilitaran «[...] el avance de nuestros intereses colectivos». La IAP propone una metodología, pero más que metodología es un «proyecto vital»²⁶ a través del cual los académicos pueden solidarizarse con las comunidades afectadas por violencias y, juntos, pueden emprender procesos de documentación, análisis e interpretación crítica hacia el cambio social y una vida mejor.

La IAP es un conjunto de procesos y resultados iterativos que se realizan para reposicionar de manera crítica el género, la raza y la clase social con tal de desenterrar el conocimiento cultural indígena y popular, para generar espacios en los cuales las historias silenciadas se transforman en voz y desplegar la interseccionalidad como una herramienta analítica para la praxis.²⁷ El trabajo de IAP explora cómo los acompañantes o intermediarios de las ONG o las universidades presencian la manera en que los protagonistas, es decir los participantes o co-investigadores comunitarios, se reúnen para realizar una praxis psicosocial hacia la transformación. El trabajo de IAP se puede llevar a cabo mediante talleres que

20 K. Gergen, *Toward transformation in social knowledge* (Thousand Oaks, CA: Sage, 1994).

21 P. Reason & J. Rowan (eds.), *Human inquiry: A sourcebook of new paradigm research* (Chichester, England: Wiley, 1981).

22 Sally Engle Merry, «Transnational Human Rights», 38-51.

23 Ignacio Martín-Baró, *Writings for a liberation psychology: Ignacio Martín-Baró, A. Aron & S. Corne* (eds. y trad.) (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1994).

24 *ibid.*

25 Franz Fanon, *Black skin, white masks* (New York, NY: Grove Press, 1967).

26 T. Gordon, «Notes on White and Black psychology», en *Journal of Social Issues*, 29(1), (1973): 94, 87-95, doi: 10.1111/j.1540-4560.1973.tb00063.x.

27 M. B. Lykes & R. Hershberg, *Participatory Action Research and Feminisms*.

utilizan recursos creativos y visuales, incluyendo la dramatización, el mapeo comunitario y los dibujos colectivos, que sirven como insumos para identificar, analizar e intervenir en los problemas puntuales de la vida cotidiana. Muchos de estos recursos eran conocidos por las comunidades participantes, pero no incorporadas en un proceso de IAP. Estos recursos se pueden utilizar como medio para permitir que los participantes enfrenten miedos, pérdidas, ansiedades o conflictos como un paso hacia la realización de posibilidades alternativas y la construcción de iniciativas concretas hacia un mejor futuro.

Los talleres participativos se pueden organizar abarcando (a) expresión corporal, lo cual incluye representación de roles o juegos dramáticos, teatro y multiplicación dramática; (b) dibujo y todas las formas de creatividad física «fuera de nosotros», tomando en cuenta dibujos individuales y colectivos, modelos hechos con periódicos y otros materiales, y *collage*; y (c) técnicas verbales, esto es, juegos de palabras creados para revelar el carácter liberador de las palabras. Los talleres que utilizan estos recursos se diseñan y sitúan para explorar las causas y los efectos de, por ejemplo, la pobreza extrema y las continuidades de la violencia desde el conflicto armado, realidades que empujan a los campesinos o a sus familiares a migrar hacia el norte, y para ensayar nuevos roles que les permiten enfrentar esos problemas. Mediante el juego dramático y los relatos creativos se puede explorar y transformar miedos sobre experiencias actuales de opresión de género, conflicto familiar y violencia que muchas veces resignifican violaciones anteriores.

Otras herramientas incluyen el trabajo de fotovoz de Caroline Wang²⁸ y las «imágenes que hablan», de Ximena Bunster,²⁹ que informan procesos de fotografía participativa y acción. La metodología Foto IAP consiste en que los participantes comunitarios toman fotografías individuales y se narrativizan a través de las imágenes y sus voces, se analizan en pequeños grupos, se vuelven a narrar como fototextos individuales y, subsecuentemente, como historias colectivas. Este tipo de ejercicio facilita procesos de autodescubrimiento psicosocial encarnado, la centralidad de las creencias locales, sus tradiciones, derechos y también la creación de procesos colectivos en la búsqueda y articulación de una nueva verdad «desde abajo». La historia de la comunidad se puede documentar en las palabras de los participantes reflejando su propio análisis de la colectividad. Posteriormente, esta historia se puede leer y compartir con otras personas de la comunidad para incorporar sus reflexiones. Este tipo de proceso da paso a continuidades en el trabajo comunitario; por ejemplo, iniciar programas para jóvenes y multiplicar los talleres creativos psicosociales que los y las participantes iniciales han aprendido mediante Foto IAP.

Dramatizaciones, dibujos, historias, teatro comunitario y fotografía son algunos de los recursos empleados en los procesos y proyectos de investigación participativa y acción que han facilitado a las y los participantes, sus familias y comunidades, la creación de historias sobre experiencias propias de sobrevivencia, protagonismo y resistencia. Al posicionarse fuera del enfoque de las normas tradicionales de investigación de las ciencias sociales, este tipo de trabajo tiene validez psicopolítica,³⁰ esto es, apunta a cómo el poder circula dentro y entre el trauma psicológico y los sistemas de opresión, entrelazados,

28 Caroline Wang & M. Burris, «Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment», en *Health Education & Behavior*, 24, 3, (1997): 369-387.

29 Ximena Bunster & E. M. Chaney, «Epilogue», en Ximena Bunster & E. M. Chaney (eds.), *Sellers & servants: Working women in Lima, Peru* (Granby, MA: Bergin & Garvey, 1989), 217-233.

30 I. Prilleltensky, «Understanding, resisting, and overcoming oppression: Toward psychopolitical validity», en *American Journal of Community Psychology*, 31(1-2), (2003): 195-201, doi: 10.1023/A: 1023043108210.

racializados, con sesgos de género y enraizados en las clases sociales, contribuyendo a las luchas por la justicia y el cambio personal transformativo.

En proyectos que implementan IAP, las y los participantes y los intermediarios que les acompañan crean espacios de involucramiento y contienda, demasiado ausentes en el mundo social conflictivo, frágil, fracturado y crecientemente remilitarizado de un país como Guatemala. Así, las personas pueden arriesgarse a expresar momentáneamente sus miedos y ansiedades cuando representan un personaje en una dramatización. La ira contra los perpetradores de violencia también se puede representar en un espacio imaginado y, así, se genera un lugar de control sobre los hechos ocurridos. Las expresiones creativas facilitan reírse de lo grave y no risible, generando a veces potenciales alternativas a los miedos o penas vividos. En la creación producto de un grupo pequeño, y en el reconocimiento de lo creado por parte de la comunidad, tanto en sus dimensiones descriptivas como analíticas, las y los participantes se aventuran con las fuerzas que les han constreñido y oprimido.

Mediante prácticas representacionales y creativas, las y los protagonistas pueden restablecer redes sociales, desarrollar sus capacidades y sentimientos de autoeficiencia e, incluso, llegar a crear organizaciones comunitarias y proyectos de generación de ingresos. Acumulativamente, estos procesos entramados pueden facilitar el análisis crítico y posibles respuestas frente a algunos de los múltiples efectos de las estructuras de violencia racializadas, con sesgo de género y clasistas que irrumpen en las comunidades y marcan muchas veces los cuerpos de las mujeres, a la vez que tienen el potencial de generar iniciativas para retejer el tejido social.

3. Los participantes del proyecto piloto

Se realizaron tres talleres de capacitación que permitieron acercarnos a la teoría y práctica de la IAP y de los temas transversales elegidos como enfoque del proyecto piloto. Los talleres fueron desarrollados por un equipo coordinador que incluyó tres facilitadores del Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales (IDGT/URL) y dos del Centro de Derechos Humanos y Justicia Internacional del Boston College (en adelante, CHRIJ/BC, por sus siglas en inglés). M. Brinton Lykes, profesora de Psicología Comunitaria Cultural y codirectora del CHRIJ, y Megan Thomas, consultora y asesora del Proyecto de Migración y Derechos Humanos en Zacualpa, Guatemala, participaron desde el CHRIJ/BC, mientras que Úrsula Roldán Andrade, geógrafa y directora del IDGT/URL, Sindy Hernández Bonilla, investigadora del Subprograma de Dinámicas Migratorias, Movilidad Humana, Inclusión y Transformación Social del IDGT, y María de los Ángeles López Gordillo, estudiante de Relaciones Internacionales becada en investigación social, lo hicieron desde el IDGT/URL.

Como parte de los equipos que se integraron procedentes de los campus universitarios de la URL se contó con la participación de la directora del Departamento de Investigación y Proyección del Campus de Quetzaltenango, la doctora Ana Marina Tzul, y el investigador, catedrático y magíster David Hernández. Los estudiantes Mariano Suasnívar, Sergio Enrique Cal y Laura Virginia Orozco, de la carrera de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, también formaron parte del esfuerzo.

Del Campus de Huehuetenango, la coordinadora académica y catedrática Rosa Angélica Montejo (q. e. p. d.), y la coordinadora sectorial académica y catedrática Thelma González Tánchez; también, los estudiantes Darwin Daniel Fúnez (miembro de la comunidad donde se realizó el estudio), Estéfani Abigaíl Herrera y Arnoldo Chum, de la carrera de Trabajo Social. Finalmente, del Campus del Quiché

se contó con la colaboración de la coordinadora académica de la carrera de Ciencias Políticas y Sociales y docente, Irma Aracely Argueta, y los estudiantes Rebeca Simaj Cor (miembro de la comunidad donde se realizó el estudio), Francisco Eliázar Cruz y Axel Isaac Chay, quienes cursan la carrera de Trabajo Social. En total participaron seis hombres y siete mujeres entre los rangos de edad de veintiuno a sesenta y seis años, ocho miembros de pueblos indígenas, cuatro ladinos y una mestiza.

4. Los tres seminarios

4.1. Primer seminario (ciudad de Quetzaltenango, 23 a 24 de febrero de 2015)

El primer seminario constituyó una oportunidad para establecer las bases teóricas y metodológicas de la IAP como mecanismo para la investigación social, para hablar del porqué y cuándo es recomendable el uso de esta metodología y no de otras, cuáles son sus características y bases constitutivas.

El equipo facilitador inició el primer día haciendo un sondeo sobre el grado o nivel de conocimiento que las y los participantes tenían sobre el tema de la migración, estableciendo un vínculo con las comunidades en donde ellos y ellas residen. Se realizó una discusión teórica-empírica colectiva sobre las diversas categorías que estarán presentes en todo el seminario, es decir, los siguientes ejes: migraciones, territorio y sujetos, con un enfoque específico sobre las mujeres como sujetos y protagonistas. El equipo desarrolló estos temas teóricos específicos. (Véase anexo).

Posteriormente se explicó la metodología IAP, sus características y bases constitutivas, así como la importancia que ella tiene para la investigación social. El equipo facilitador acompañó cada presentación con discusiones colectivas y preguntas, vinculando las reflexiones con referencias a los lugares de trabajo o espacios de vida cotidiana; asimismo, aclaró que la IAP no es la única metodología, pues se puede complementar con otras.

La primera noche se proyectó el documental del director guatemalteco Luis Argueta, *Abrazos*,³¹ sobre una gira transformativa de un grupo de ciudadanos estadounidenses, hijos e hijas de migrantes sin documentos que viajaron desde su pueblo en los EE. UU. hasta Guatemala para conocer por primera vez a sus abuelos y hermanos. Luego de ver la película, se abrió un espacio de preguntas y comentarios. Prevalció la sensibilidad, se hicieron referencias a casos similares de familiares, vecinos o conocidos de los participantes; sin embargo, después de la proyección del documental no se desarrollaron análisis críticos a propósito del contenido de este recurso audiovisual.

Durante el segundo día se abordó el tema del diseño de investigación, incluyendo cinco temas clave en el desarrollo de cualquier investigación, pero con enfoque específico en la IAP. Así, se indicó que los temas que debe tenerse en cuenta son:

- ¿Qué y cómo planteamos la IAP en los territorios?
- ¿Quiénes son los sujetos en la investigación, qué problemáticas les afectan, cómo podemos involucrarnos en este proceso?

31 El documental ABRAZOS de Luis Argueta, el segundo de su trilogía de migración que versa sobre el tema anteriormente comentado. El filme narra el viaje de 14 niños y niñas ciudadanos estadounidenses, hijos de inmigrantes guatemaltecos indocumentados, desde Minnesota hasta Guatemala, a conocer a sus abuelos y a sus hermanos por primera vez. Ellos son 14 de los 4,5 millones de niños, niñas y adolescentes ciudadanos estadounidenses que tienen un padre indocumentado y son miembros de familias de estatus mixto. <https://www.newday.com/film/abrazos>.

- ¿Cómo podemos escoger el problema de investigación en el cual la comunidad y/o los participantes quieren enfocarse, y cómo podemos conocerlo desde nuestro lugar como universitarios, es decir, desde afuera?
- ¿Qué técnicas podemos utilizar para la investigación social?
- ¿Cuál es el plan del proceso de investigación-acción participativa?

Durante el segundo día del seminario, el equipo facilitador explicó la necesidad de saber qué es lo que se quiere investigar, por qué, y cómo plantear IAP en los territorios. También, quiénes son los sujetos en la investigación, cuáles son las problemáticas que afectan a estos sujetos y a sus territorios, y cómo lograr involucrarse en el proceso. En esta etapa se discutió sobre la importancia de reconocer el problema nombrado por el grupo con el cual se va trabajar en la comunidad para poder plantear el proceso de investigación, así como las perspectivas del enfoque IAP y las herramientas para acercarse a la comunidad. El proceso de IAP empieza y se desarrolla con base en las relaciones de “confianza suficiente” entre y con los miembros de la comunidad que participan y los coinvestigadores que les acompañan.

El equipo facilitador compartió diversas metodologías y técnicas utilizadas en la IAP, como el teatro de imagen, el cual fue creado por Augusto Boal con base en la metodología del teatro del oprimido y consiste en una técnica creativa mediante la cual se crean imágenes corporales estáticas que invitan a la reflexión crítica colectiva e individual. Al moldear los cuerpos de otras personas o el propio, las y los participantes pueden crear esculturas corporales que reflejan una situación de opresión y, a la vez, muestran una idea o sentimiento, relaciones de poder, prejuicios y estereotipos. Debido a que estas imágenes despiertan pensamientos inconscientes, son especialmente útiles para facilitar discusiones críticas sobre temas complejos como el racismo, sexismo, opresión y la familia. También se trabajó con el *collage*, dibujos y mural colectivo, en el cual cada quien aporta dibujos o imágenes y se crea un mural o lámina de elementos que identifican al grupo con respecto a un tema específico. La fotografía en la IAP consiste en tomar fotos del entorno, de la realidad cotidiana y crear series que luego pueden ser descritas y discutidas por quienes participan. Asimismo, es importante el acto dramático como una herramienta analítica. Además de proporcionar aspectos conceptuales de las técnicas, se presentaron ejemplos concretos de lugares en donde se emplearon tales herramientas, el proceso y los resultados (véase anexo C para un listado de algunas de estas técnicas y su abordaje en contextos diversos de investigación; también, la bibliografía de artículos sobre IAP y técnicas creativas).

Mediante el ejercicio de roles, quienes participaron dramatizaron temas relacionados con la migración en sus territorios. En esta técnica, los sujetos desempeñan un determinado rol, papel o personalidad que no es el propio, con el fin de ponerse en la situación del otro, analizar posibles estereotipos, prejuicios, etc. De igual forma, se recalcó la importancia de la ética en la investigación, la transparencia, la no alteración de datos y la necesidad de asegurar los parámetros de confidencialidad, así como socializar las inquietudes.

4.1.1. Seguimiento

Antes de concluir el segundo día, cada equipo elaboró un plan de trabajo, seguimiento y acuerdos con fechas de entrega de material; también se estableció la fecha para el siguiente seminario, el cual se realizaría, según acuerdo, en el Campus de Huehuetenango.

Se decidió con las y los participantes que el próximo seminario se llevaría a cabo en la primera semana de julio; para entonces, los tres grupos deberían:

- Identificar el grupo de migrantes o la comunidad afectada por migración —es decir, los sujetos con lo cual iban a trabajar—.
- Formular la propuesta de investigación.
- Formular un plan de trabajo.
- Realizar lecturas de materiales sugeridos por los facilitadores.
- Por parte de los facilitadores, brindar una guía de monitoreo para que las y los investigadores la completen antes del siguiente seminario.

4.1.2. Reflexiones, aprendizajes y realimentación: un análisis desde la coordinación del proceso IAP

Mediante este primer seminario se dio inicio al proceso de aprendizaje colectivo entre estudiantes, docentes de tres campus y facilitadoras de dos instituciones: el CHRIJ/BC y el Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales de la Universidad Rafael Landívar (IDGT/URL). Fue muy importante iniciar a identificar la composición de los equipos de investigación, sus fortalezas, desafíos y diferencias entre sí. También se determinó la cercanía con la problemática de las migraciones y otras realidades que operan sobre sujetos y territorios de los campus, y se abordaron conceptualmente las temáticas presentadas durante el taller. Una temática nueva para la mayoría fue la metodología de IAP, de manera que un taller no era suficiente para lograr tener un dominio sobre ella. A pesar de reconocer que el aprendizaje iba a desarrollarse a través de la práctica y las reflexiones con base en dicha práctica, la falta de conocimiento previo y el poco tiempo del taller dejaron algunas inquietudes en los participantes. Sin embargo, el equipo facilitador confirmó que el reto era el conocimiento de la IAP a partir de la realización misma de las investigaciones y la forma de acompañarlas mediante talleres intermedios propuestos, así como la posibilidad de realizar trabajo de campo con el debido acompañamiento a los equipos de trabajo por parte del equipo facilitador de la URL.

Hubo un compromiso de todos por realizar el proceso, pero desde el principio fue notable la carga académica de los docentes de los campus y la dificultad de insertar la investigación social dentro de sus diversas atribuciones. Lo mismo sucedió con los estudiantes involucrados, cuya mayoría estaba conformada por estudiantes de fin de semana, lo cual también obstaculizaba el trabajo extracurricular. Estos vacíos entrañaron una dificultad para lograr mayor profundización del aprendizaje, lo cual afectó la comunicación y el seguimiento.

Desde la coordinación, el acuerdo institucional de llevar a cabo la investigación se llevó a cabo con los directores de los campus; sin embargo, en el transcurso del proceso se fue reconociendo que hizo falta coordinación y un acuerdo institucional con las facultades y direcciones de la universidad, según las carreras que habían sido involucradas en cada equipo de trabajo. Este aprendizaje es para incorporarlo a futuras experiencias, dando respuesta a ¿cómo debería funcionar el sistema universitario para incluir iniciativas que fortalezcan la investigación, formación e incidencia con coordinaciones entre la Vicerrectoría de Investigación y Proyección (VRIP) y la Vicerrectoría Académica (VRAC), y sus

respectivos campus y sedes? Una respuesta a esta interrogante es la nueva propuesta, a propósito de la Agenda de Investigación y Proyección que proponen las comisiones académicas.³²

4.2. Segundo seminario (ciudad de Huehuetenango, 6 a 7 de julio de 2015)

El objetivo de este segundo seminario fue conocer los primeros resultados de los distintos proyectos de IAP con respecto a la exploración sobre los sujetos, los territorios y la migración. También se buscó brindar aportes metodológicos y realimentación de metodologías IAP a cada grupo de investigación, planteamientos teórico-empíricos sobre los problemas de estudio y enfoques de las investigaciones. Igualmente, se desarrollaron presentaciones sobre género, migración y violencias.

Otras etapas de este seminario incluyeron la reflexión sobre las formas tradicionales de recuperación de datos y la discusión sobre herramientas participativas. Se realizó una exposición por parte de Brinton Lykes sobre la ética en la investigación, con la intención de aplicar principios que resguarden a los sujetos implicados en este proceso y como un requisito para las universidades y centros de investigación en los Estados Unidos.

4.2.1. Acercamiento a los sujetos en la investigación de los tres campus

El primer día del segundo seminario inició con la presentación de los primeros hallazgos que los tres campus tenían en aquel momento. Esta primera presentación buscaba conocer a los sujetos, los territorios de los tres campus, así como un acercamiento al fenómeno de la migración presente en ellos.

Cada grupo de investigación explicó (a) su problema de investigación; (b) los sujetos con quienes discutieron la investigación; (c) los conocimientos y las preguntas sobre el enfoque o problema de investigación; (d) inquietudes de los sujetos con respecto al tema de investigación; (e) información sobre el proceso hasta ese momento. Por su parte, las y los facilitadores del seminario hicieron una realimentación de metodologías IAP y proporcionaron algunos elementos metodológicos de acuerdo con cada investigación.

En este taller se perfilaron tres investigaciones: *La percepción de los estudiantes landivarianos sobre la migración en Guatemala*, por el equipo de Quetzaltenango; *Causas y efectos de la migración en la vida de los jóvenes y sus expectativas a migrar, de la aldea Nueva Esperanza Chaculá*, por el equipo de Huehuetenango; así como *Efectos de la migración en las mujeres de la aldea Xejip*, por el equipo de Quiché.

4.2.2. Aportes teóricos sobre género, migración, violencias y la ética en investigación social

Durante el primer día del seminario se contó con la participación de la investigadora Ana Silvia Monzón, quien compartió elementos teóricos y explicaciones sobre cómo se entrecruzan las variables de género, migración y violencia. Proporcionó ejemplos y generó un espacio de intercambio con las y los participantes (ver anexo 9.2). Monzón sugirió lecturas sobre el tema género y violencia, las cuales fueron compartidas con quienes participaban en la actividad.

32 J. Gálvez (coord.), *Agenda de investigación y proyección: Documento sintético de los programas de investigación científico-críticos* (Guatemala: URL, Editorial *Cara Parens*, 2016), 55.

Un acercamiento a la ética desde la investigación-acción participativa. Este espacio fue facilitado por Brinton Lykes, quien tiene experiencia en el tema ya que en el CHRIJ/BC la ética forma parte de las investigaciones de docentes-investigadores y estudiantes.

Se presentaron (a) los antecedentes históricos y las generalidades del Comité de Ética de las investigaciones que se realizan en las universidades estadounidenses; (b) los lineamientos éticos de la IAP; (c) ejemplos de prácticas, como la del mínimo mejor, la ética de IAP-Fotovoz (que consiste en tomar fotografías y darles voz mediante las historias y connotaciones detrás, las cuales expresan la verdad colectiva); (d) explicación sobre el curso “Protección de los participantes humanos en la investigación” realizado en línea por la oficina del National Institute of Health (NIH) para investigaciones extrainstitucionales de los EE.UU. Esta se realiza con el objetivo de que los sujetos participantes estén informados de los objetivos y procedimientos de la misma; es decir, a propósito de los resultados, el criterio del investigador debe ceñirse a un marco ético-profesional, especialmente para que los sujetos participantes no sean vulnerados y conozcan sus derechos como participantes de IAP.

Finalmente se solicitó tomar el curso para que todos los investigadores contaran con el diploma correspondiente. Conviene indicar que para el CHRIJ/BC tomar este curso es un requisito para aquellos a quienes brindan apoyo financiero.



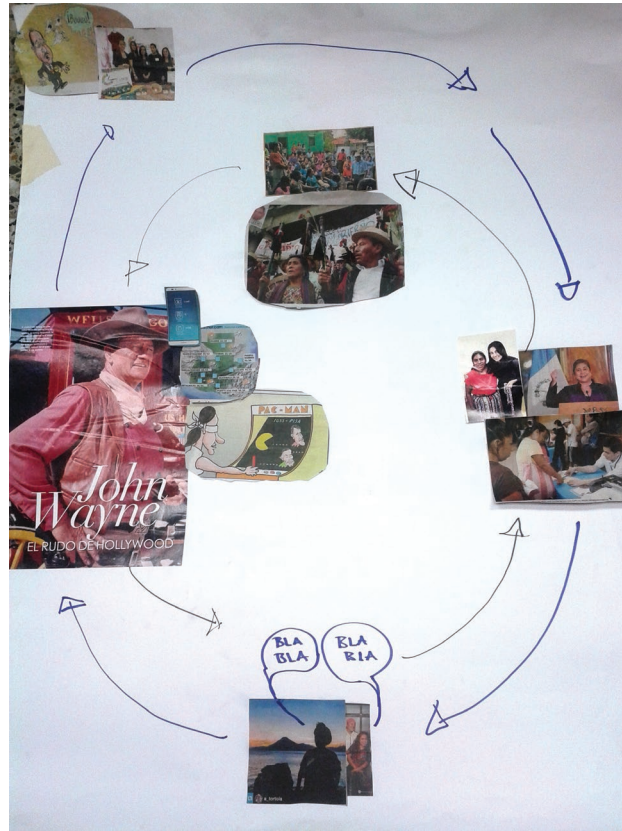
Segundo taller, en Huehuetenango. Presentación equipo de Quiché.

Autora: María López

4.2.3. Acercamiento a las técnicas IAP a través de la práctica

En grupos de investigación y en función de los principales temas que afloraban en cada uno de los campus, las y los facilitadores asignaron una técnica para que los investigadores representaran y los facilitadores acompañaran la discusión y la presentación de resultados.

En el caso de Quiché, se utilizó la técnica del *collage* para representar la circulación del poder que viven las mujeres en la aldea Xeji. De una revista se extrajeron imágenes que ejemplificaron el círculo de poder entre las autoridades locales y las mujeres de la comunidad. Para este mismo caso se utilizó una técnica para graficar la «circulación de poderes» en el proceso de acercamiento con las mujeres k'iche'.



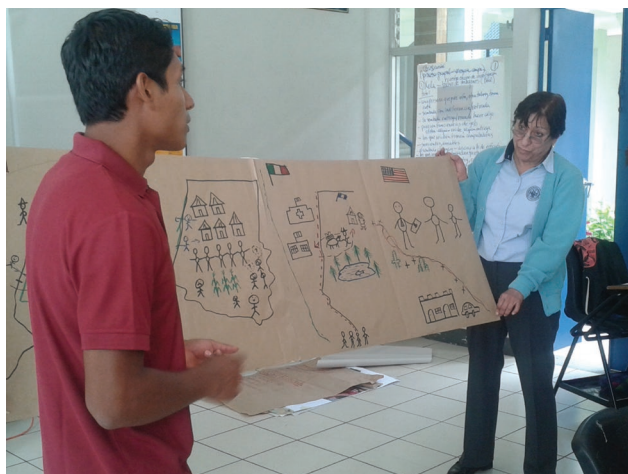
Técnica de collage sobre la circulación de poder.
Elaborado por el equipo de Quiché. Autora: María López

En Quetzaltenango se empleó el teatro de imágenes de Boal para representar al opresor y al oprimido. La intención fue que en el equipo de investigación reflexionara sobre la relación entre estudiantes y docentes, ya que esa relación estaba influyendo en el proceso del seminario.



Segundo taller, Huehuetenango. Técnica de juego de roles,
elaborado por el equipo de Quetzaltenango. Autora: María López

Por último, Huehuetenango utilizó la técnica del mural, ya que este grupo llevaba bastante avanzado y más claro el proceso IAP, sobre todo porque, en su caso, el tema era relativamente más sencillo que en los otros dos campus. Este grupo representó la historia de la conformación de la finca Chaculá.



Segundo taller, Huehuetenango. Presentación de la técnica de mural, por el equipo de Huehuetenango. Autora: María López

4.2.4. Seguimiento

En este seminario, los tres campus tomaron en cuenta los comentarios para avanzar en su investigación. Nuevamente se valoró la escasez de tiempo y afloró la dificultad de tener un trabajo más cercano y constante con los sujetos en investigación, así como la disposición de tiempo para lecturas.

Se acordó con los participantes que el siguiente seminario se realizara en diciembre, toda vez concluyeran los docentes su trabajo y los estudiantes los exámenes. Se tomó la decisión de que la actividad se llevaría a cabo en el Campus de Quiché. Se informó de un pequeño apoyo financiero para cada uno de los campus, con el objetivo de facilitar el proceso de investigación.³³

4.2.5. Reflexiones, aprendizajes y realimentación: un análisis desde la coordinación del proceso IAP. El momento de inserción en las realidades concretas y los niveles de comprensión de la metodología IAP

El proceso IAP confrontó a los equipos con el conocimiento de realidades complejas de los contextos seleccionados, tanto fuera de ellos como dentro de los mismos espacios institucionales del que forman parte. Esto ocurrió especialmente en el caso de los Campus de Quetzaltenango y Quiché.

En este último departamento, el relato de la realidad encontrada fue primero una percepción de los problemas de inserción en una comunidad de mujeres de origen k'iche'. En este caso, el vínculo para llegar a ellas fue una de las estudiantes del equipo que vive en la comunidad y había realizado un ensayo como estudiante en ese municipio. La joven se valió del contacto que tenía con una autoridad comunitaria (presidente del consejo comunitario de desarrollo, Cocode), de manera que este fue el

³³ El fondo sería proporcionado por Trocaire, aunque por razones administrativas aún no se contaba con él.

vínculo que encontró el equipo para hacer posible la participación de un grupo de mujeres que pudieran hablar sobre la experiencia migratoria en el lugar. Las otras mujeres inicialmente contactadas dijeron no tener tiempo y las que sí aceptaron manifestaron la necesidad de obtener permiso de la autoridad comunitaria y, a veces, de sus esposos migrantes en los EE. UU.

Una de las primeras enseñanzas de esta experiencia de inclusión de un equipo externo de investigación —aunque con una persona que decía conocer la comunidad y tener un contacto en ella— fue que el equipo no contaba con un verdadero conocimiento del contexto, no tenía distintos referentes sobre la comunidad y carecía de una reflexión propia sobre qué y cómo plantear un proceso IAP. Y es que para iniciar un proceso de esta naturaleza el primer problema que se enfrenta es la existencia de vínculos más estrechos con los sujetos participantes, así como un planteamiento de establecer procesos de mutuo interés.

En ese sentido, es preciso tomar en cuenta los desafíos de la «entrada a la comunidad», es decir, los procesos necesarios para realizar un acercamiento desde el cual se pueda desarrollar lo que Patricia Maguire ha llamado «confianza suficiente» (*just enough trust*) para poder desarrollar un proyecto IAP en conjunto. Si esto se explica con más profundidad, no es que lleguemos a un territorio con sujetos concretos a extraer información que nos interese a los investigadores, sino se llega a iniciar un diálogo reflexivo sobre las experiencias de la problemática que es de interés de dichos sujetos. En nuestro caso, el tema fue identificado antes de la entrada a la comunidad con base en conocimientos anteriores de las regiones y un interés compartido de los equipos coordinadores. Es una dinámica común, en trabajos de IAP, que estos nazcan en los contextos universitarios. Así, es cada vez más importante que las relaciones preliminares con la comunidad abran un espacio de intercambio para poder asegurar que el tema que llevan “los de afuera” es compartido y constituye una prioridad para “los de adentro”. En este caso, se tiene que reconocer el hecho de que la selección del tema de la migración por parte de los equipos facilitadores dio lugar a un vínculo de confianza con la comunidad, aunque representó, también, una limitante. De cualquier manera, en ambas situaciones debe aclararse que este diálogo con la comunidad va a ser sistematizado, discutido y puesto en diferentes escenas para ser analizado por todos los participantes.

Una segunda enseñanza fue que la realidad encontrada era compleja, no únicamente en cuanto a describir las dificultades halladas como “agentes de investigación”, sino en cuanto a comprender qué dinámicas de relación estaban prevaleciendo en la misma experiencia de querer entablar un diálogo con las mujeres. Además, las mujeres que se presentaron eran mayores y la estudiante que conocía a la comunidad era más joven. Otros miembros del equipo eran hombres, de manera que la dinámica interseccional en términos etarios y de género influyó y fue atravesada por el rol del Cocode. Se trata de dinámicas típicas de comunidades rurales, pero el equipo de investigación de la universidad tal vez no contó con las herramientas suficientes para reconocer la necesidad de observar, documentar y analizar estas dinámicas como parte de la entrada a la comunidad y del proceso IAP. De esa cuenta, fue aún más complejo que el equipo lograra visualizar qué dinámicas de poder estaban prevaleciendo en el simple hecho de entablar comunicación con las mujeres.

En el caso de Quetzaltenango, se partió de un esquema tradicional de investigación sin escapar de los esquemas normativos institucionales. Pese a ello, se valora que existió un proceso gradual de aprendizaje hacia la IAP desconocido hasta entonces por la mayoría de los participantes de esta iniciativa. Por tal razón se realizó un diagnóstico, vía encuesta, acerca de la percepción de la migración que tienen los estudiantes de fin de semana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como punto de partida

propuesto por el equipo, para conocer desde la propia casa de estudios la forma en que se ve a la migración, destacando que es algo con lo que se convive todos los días pero hablamos poco de ella.

En el caso de Huehuetenango, el problema de investigación y la metodología propuesta hicieron más sencilla la aproximación a un proceso IAP, ya que se seleccionó una comunidad (Chaculá) de la cual provenía uno de los miembros del equipo de investigación que no solamente era oriundo del lugar, sino que también tenía relaciones con algunas de las organizaciones locales con intereses de investigación y con ganas de tomar acciones para mejorar la comunidad. El lugar seleccionado tiene una larga historia de procesos de desplazamiento externo y una manera de organización en la que es posible lograr inserción. De esta forma, el equipo de Huehuetenango pudo definir su estudio con la escuela de educación secundaria que funciona en la comunidad y realizar el trabajo con un grupo de jóvenes.

Tras analizar las dificultades percibidas a partir de la entrega de los primeros resultados del proceso IAP implementado por los campus, se desarrolló con cada uno la aplicación de técnicas que les ayudaran a reconocer los problemas a los que se estaban enfrentando como equipos de investigación. Se buscó, de esta manera, que logran abrir su percepción frente al problema de investigación al que los sujetos les estaban retando.

Siempre en Quetzaltenango, mediante la utilización de la técnica de teatro en imágenes de Boal, se evidenciaron muchos elementos que caracterizan la relación investigador-investigado. Entre ellos, la pervivencia de relaciones jerárquicas de poder entre profesores y estudiantes, lo cual finalmente permitió la reflexión e intercambio entre todos, sobre la necesidad de transformar dicha relación, dentro de un nuevo esquema de investigación como el que sugiere la IAP, donde establecer la horizontalidad de quienes intervienen en el proceso investigativo es fundamental para permitir la coconstrucción del conocimiento. Estas reflexiones confrontan la propia experiencia personal, por lo que se estuvo de acuerdo en que es necesario revisar y transformar nuestras relaciones, dentro del mismo proceso de investigación. He aquí una de las grandes riquezas de la IAP, que no únicamente interpela la realidad de los sujetos con los que se realiza la investigación, sino que afecta las propias preconcepciones, creencias y valores de quienes investigan.

Para el caso de Huehuetenango, se empleó la técnica de mural con el objeto de conocer las etapas de la migración en la historia de la comunidad.

En el caso del equipo de Quiché, una de las coordinaciones del proceso contribuyó a que el equipo reflexionara más sobre lo que percibía en la relación con las mujeres, donde uno de los grandes problemas era poder entablar relaciones de confianza y comunicación. Después de muchas discusiones y autorreflexiones, el equipo pudo identificar que la problemática a la que se enfrentaban con ese grupo de mujeres y en esa comunidad era una de «circulación de poderes» donde los actores eran los esposos que se encontraban en los EE. UU., las autoridades comunitarias y los políticos. Las mujeres se ubicaban como las últimas en tener la posibilidad de decidir.

En los casos de Quetzaltenango y Quiché, se dio a las y los participantes la tarea de implementar una de las técnicas y, en ambos grupos, tuvieron la inclinación de entrar directo a la acción, sin reflexionar en equipo el contenido de cada asignación. Una de las grandes debilidades de la vida académica es que no hay formación en pensamiento conceptual y autorreflexivo antes de realizar la tarea o de enfrentarse al diálogo con la realidad social. La IAP puede ser un aporte para encarar ese vacío porque tiene como uno de sus fundamentos que el proceso de conocer o de

desarrollar conocimiento se lleve a cabo con base en la acción-reflexión. Kurt Lewin,³⁴ uno de los fundadores de la acción-investigación, dijo que no se podía entender ni conocer sin actuar, que el aprendizaje es un proceso iterativo de acción-reflexión. Pero una experiencia educativa bancaria³⁵ no permite al individuo entrar fácilmente en un proceso dinámico e interactivo.

Cada disciplina académica tiene sus metodologías y maneras de abordar su rol. En el trabajo social, por ejemplo, se da una secuencia de diagnóstico, ubicación de problemas y planteamiento de propuestas de solución. La metodología IAP choca con distintas preconcepciones sobre el rol del profesional, el universitario y, en particular, de cada carrera, además del tipo de formación que se está recibiendo. También se encuentra la dificultad de un mundo académico que no ha entrado fácilmente en contacto con la realidad social y con la interacción con los sujetos sociales.

En el caso de Huehuetenango, la técnica del mural fue una buena selección que permitió al equipo (con conocimiento previo de uno de sus miembros) aproximarse a las distintas etapas históricas de la comunidad con respecto a la migración. Con ello el equipo tuvo un hilo conductor que ayudó a que los ejercicios con los jóvenes rescataran sus experiencias y percepciones sobre ese proceso histórico, así como sus aspiraciones hacia el futuro.

4.3. Tercer seminario (Santa Cruz del Quiché, 8 a 9 de diciembre de 2015)

Este tercer seminario se desarrolló con el objetivo de conocer los avances de los procesos IAP de cada campus en su fase final, antes del taller de cierre. También, conocer por parte de los equipos las reflexiones conceptuales y metodológicas, sus experiencias de interacción con los sujetos, dificultades y logros.

El seminario incluyó un intercambio de ideas sobre la realidad migratoria de las mujeres, con material visual y de lectura, para finalmente discutir sobre contenido y formas de presentación del informe final.

4.3.1. Desarrollo de contenidos y actividades

Los diversos contenidos de este taller fueron preparados según las necesidades que evidenció cada equipo de investigación en el segundo seminario, conforme los avances que ya habían presentado. Entre los temas que se buscó abordar y ampliar cabe mencionar género, identidad, circulación de poderes, manejo de sentimientos y testimonios, confianza y ética con los sujetos, técnicas creativas y su uso en el terreno, y el proceso de sistematización, entre otros.

4.3.2. Presentación de avances

Como un primer momento en este taller, cada campus presentó los avances de su investigación, con base en las propuestas planteadas con anterioridad. Es importante resaltar que en este seminario quedaron evidenciados los avances más significativos de cada equipo, pues se describió con mayor detalle la metodología empleada, así como su justificación e importancia. Asimismo, las y los participantes

34 Kurt Lewin, «Action research and minority problems», en *Journal of Social Issues* 2(4) (1946): 34-46, doi: 10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x.

35 Paulo Freire, *Pedagogy of the oppressed*.

compartieron los sentimientos que surgieron por parte de los sujetos al realizar las técnicas, y qué historias, conocimientos, aprendizajes y percepciones comunicaron a partir de ellas. Cabe resaltar que cada equipo las documentó, transcribió, organizó y archivó. Al finalizar, cada campus recibió realimentación y comentarios por parte del equipo facilitador, aunque quizás lo más importante de esta actividad fue que se pudo intercambiar experiencias y brindar realimentación entre los tres equipos como una forma de aprendizaje entre pares.

4.3.3. Discusión de conceptos teóricos

La segunda parte del seminario consistió en la realización de un ejercicio sobre los conceptos y teorías transversales explicativos de la problemática que abordó cada campus en su investigación. Se categorizaron los conceptos principales y secundarios presentes en los informes, y cómo cada integrante, desde su formación, los comprendía, al igual que la interpretación de los sujetos o la percepción de la comunidad al respecto de ellos. Luego se presentaron videos que recomendó Consejería en Proyectos (PCS, por sus siglas en inglés) sobre la feminización de la migración, los cuales ayudaron a visibilizar la realidad de la migración forzada. También se leyó una entrevista realizada a una mujer migrante, con el fin de visualizar el papel de la mujer en la migración, los riesgos en el tránsito, la diversidad de actores involucrados, entre otros. Esto generó un debate que permitió ampliar las perspectivas de género, las relaciones de poder, la protección internacional, la relación entre enfermedades de transmisión sexual y la migración, la familia transnacional, las autoridades estatales, la subjetividad, cultura e identidad, entre otros. A través del diálogo se reconoció la estrecha relación que existe entre estos insumos con los diversos ejes temáticos de las investigaciones de campo, lo cual contribuyó a la comprensión y práctica de la acción-reflexión.

4.3.4. Propuesta de informe final y evaluación

Como tercer punto, se exhortó a que cada campus hiciera una propuesta para la estructura del informe final. En esta fase se dio importancia al desarrollo de los temas, las técnicas y emociones, así como a las reflexiones de cada equipo y devolución de resultados a la comunidad. Por parte del equipo coordinador se compartieron lineamientos generales que todo campus debía acatar. Finalmente, se realizó una evaluación del acompañamiento brindado por el equipo organizador, en la cual se discutieron enseñanzas y obstáculos del proceso (por ejemplo, la necesidad de profundizar en IAP y la forma más adecuada de sistematizar los resultados de su aplicación).

4.3.5. Reflexiones y aprendizajes del tercer seminario: Un análisis desde la coordinación del proceso IAP

En este tercer seminario se logró conocer con mayor profundidad la problemática de cada territorio y comunidad. Se consiguió recolectar bastante información sobre los sujetos y sus historias, sobre cómo se percibe la migración y cómo los sujetos lidian con sus consecuencias. Además, cada equipo pudo evidenciar su dinámica de trabajo, su forma de organizarse y enfrentar los retos que conlleva la IAP. Se identificaron fortalezas y debilidades, tanto de la metodología, como de cada campus y del equipo facilitador. Asimismo, se avanzó en la discusión de los resultados que se presentarían a la comunidad, los cuales son, en principio, muy concretos y ambiciosos. Las y los investigadores mostraron mayor comprensión de las dinámicas sociales e investigativas, así como mayor sensibilidad hacia ellas. Los avances y aprendizajes han sido sistematizados en un primer borrador del informe final.

4.3.6. Aprendizajes

Quetzaltenango. Los avances radican en la descripción y desarrollo de la información obtenida a partir de la implementación de las técnicas de historias de vida, sociodrama y foto-incipitación. La primera se basa en contar o recopilar vivencias personales, de familiares, amigos o del sujeto mismo. La segunda consiste en una dramatización que se centra en los aspectos sociológicos del grupo y los sentimientos que lo acompañan. Por su parte, la foto-incipitación muestra o proyecta imágenes a los sujetos para que ellos y ellas relaten según sus creencias, conocimientos o inducciones lo que consideran que la foto representa o lo que sucedía al momento de tomarla. A esto cabe agregar que el equipo logró realizar un análisis más amplio de los datos que derivaron del diagnóstico. Asimismo, se enfatizó en los sentimientos de los sujetos y de los investigadores, quienes mostraron una inquietud con respecto al seguimiento de los casos y la atención psicológica que se podría brindar.

En la actualidad, se cuenta con tres productos: todas las opiniones y testimonios, datos cuantitativos, y propuestas de los estudiantes (por ejemplo, una campaña de sensibilización y programas de reinserción para migrantes retornados). Con la aplicación de las técnicas participativas, ellos y ellas pudieron introducirse a la migración desde un lado más humano, creando vínculos con las personas que han vivido ese proceso. A partir del debate se pudo romper con la idea de que la migración forzada es algo natural. De igual manera, se empezó a abrir camino para el análisis del tema en el seno interno de la universidad.

Huehuetenango. A través de la técnica de historias de vida, murales, *collage* y la entrevista colectiva se recogió la historia de Chaculá, contada desde las perspectivas de las y los jóvenes, desde el exilio del pueblo hasta la actualidad. La entrevista se realizó con preguntas claras que respondían a las necesidades del investigador y de los sujetos que colaboraron con el estudio como co-investigadores, pues ayudaron a crear un conocimiento colectivo o una co-construcción de la historia de Chaculá. De esa manera se pudo evidenciar la dinámica intercultural entre los pueblos de la comunidad, pues aunque comparten un mismo territorio, no conviven. Sin embargo, las y los jóvenes no muestran preferencias o exclusiones entre sí. También surgieron temas complementarios, como las secuelas del conflicto armado interno, las remesas, lo que para ellos significa “la desintegración familiar” (ausencia de padres y madres, generalmente el padre de familia debido a la migración) y la identidad (referida al origen de los diversos pueblos indígenas que conviven en el lugar).



Técnica de juego de roles, por los sujetos del Campus de Quetzaltenango durante el trabajo de campo. Autor: Equipo de Quetzaltenango

Cabe resaltar que el equipo logró recopilar las diversas experiencias migratorias desde la perspectiva diferenciada del hombre y la mujer. Asimismo, vale destacar que surgieron sentimientos por parte de las y los jóvenes, como la tristeza ante el abandono de los padres, la falta de afecto y el resentimiento ocasionado por la guerra, temas que no se encuentran tradicionalmente reconocidos en muchos contextos porque el discurso casi siempre se enfoca en las remesas como aportes que permiten a las personas jóvenes una mejor vida.

Entre las propuestas surgió la idea de crear proyectos sostenibles en el lugar, empezando por la reestructuración de la cooperativa. Igualmente, nació la iniciativa de formar una casa artística para valorar las capacidades creativas de los jóvenes. Al mismo tiempo, se tuvo la voluntad de fortalecer la organización comunitaria para generar empleo y fomentar el turismo. Se planteó un proyecto que permita el acercamiento a los familiares que residen en los EE. UU.

Quiché. Mediante las técnicas de observación, sociodrama, *collage*, historias de vida y grupos focales realizados durante los talleres, el equipo investigador logró un acercamiento más profundo con las mujeres de Xejip. Con la última de estas técnicas, los miembros del equipo plantearon preguntas y moderaron la discusión, con el fin de estudiar las opiniones y actitudes de las mujeres. Al principio ellas se mostraron tímidas y no comprendían las técnicas; sin embargo, fueron aprendiendo gracias a los ejemplos que ponían las y los facilitadores y conforme los temas se fueron desarrollando.

Las mujeres expresaron la importancia de dar seguimiento a las realidades de cada una, aunque creen que el no tener recursos o tiempo las limita. Mostraron interés por conocer el recorrido que hacen sus familiares para llegar a su destino, pero también explicaron las causas por las que migran, como la pobreza, derivada principalmente de la infertilidad de la tierra, pues no hay producción agrícola ni ganado. Asimismo, expresaron cómo viven sus maridos, en qué invierten sus remesas, las ventajas y desventajas de la migración. Es importante destacar que mediante un *collage* mostraron el rol que tienen las autoridades locales, quienes ejercen control sobre ellas en sus asuntos familiares, en lo político y religioso. Sin embargo, para ellas lo más importante es el cuidado de los niños.



Técnica de mural sobre el recorrido del migrante elaborado por las mujeres de Xejip durante el trabajo de campo, equipo de Quiché. Autor: Equipo de Quiché

4.3.7. Desafíos hacia el informe final

Los tres equipos abordaron algunos aspectos relativos a la subjetividad de los sujetos, pero queda aún pendiente profundizar sus análisis sobre los datos que se pudo recopilar. Se recomendó incluir en sus informes temas que están dejando de lado, pero que han evidenciado mediante la utilización de las técnicas participativas.

Quetzaltenango. Los retos que quedan son trabajar la propuesta con el grupo, establecer la estructura del informe y lograr una ruta para transformar su esquema de investigación tradicional, aprovechando toda la riqueza de los aportes de las y los participantes identificados mediante las técnicas creativas y sus insumos. También se espera resolver la brecha existente entre los dos subproductos: el diagnóstico elaborado mediante la encuesta y lo que surgió de cada técnica a partir de una metodología de triangulación de datos. En este caso, se debe trabajar en la horizontalidad del grupo y las dinámicas como equipo.

Huehuetenango. En relación con los desafíos que presenta el grupo, se sugiere darle importancia a la historia oral de la comunidad. Existe la oportunidad de ampliar la explicación sobre las características migratorias de los cuatro grupos étnicos. De igual manera, es necesario identificar cómo se abordará el problema del poder dentro de la cooperativa, así como ahondar en la percepción que se tiene sobre la frontera y el departamento de Huehuetenango como un territorio de tránsito. Es importante saber diferenciar y abordar con las y los jóvenes la migración como movilidad humana frente a la migración forzada. Otro tema fundamental que debe incluirse en el análisis es el papel que tiene la URL como co-constructora o socia en la formulación de proyectos integrales y procesos de formación relevantes para la comunidad.

Quiché. Los retos a los que debe enfrentarse el grupo son múltiples: el idioma, pues no todas las participantes hablan español; la presencia del presidente del Cocode en las reuniones; el hecho de que las mujeres no tomen decisiones sin el permiso de dicho presidente, así como la permanente espera de “instrucciones” que ellas reciben de sus esposos en los Estados Unidos. Además de los límites que ofrece el corto tiempo para establecer relaciones de mayor confianza, lo anterior dificultó que el equipo de investigadores y las esposas lograran entablar una reflexión más abierta y reflexiva. De esa cuenta, se recomienda al grupo pensar la investigación como un proceso. Las constantes reuniones que sus integrantes han hecho en la comunidad reflejan el acompañamiento que brindan, lo que poco a poco construirá una relación de confianza suficiente.

A pesar de los avances, aún falta que las y los investigadores expliquen el papel que juegan las mujeres guía dentro del Cocode; además, los conceptos de control, poder y la figura masculina aparecen muy poco en el primer informe. ¿Cómo se sienten los compañeros hombres frente a esta situación? Dar respuesta a esta interrogante es importante porque no solo se trata de trabajar con las mujeres, sino también con los hombres. Se debe incluir en las modificaciones del informe cómo se fue superando la timidez, por qué están tomando las fotos de lado, cuál es la relación entre las mujeres, cómo pueden ellas ser independientes y si ello es factible o no. También es importante definir cómo lograron resolver el problema de las expectativas de proyectos asistencialistas que se tenían con respecto al grupo externo. Sería interesante contar con un enfoque histórico de género y responder a preguntas como ¿cuál es la historia de las mujeres? ¿De dónde vienen esas limitaciones? ¿Desde cuándo se vive tanta sujeción y control sobre ellas? ¿Ha sido siempre así? ¿Se debe trabajar con otras generaciones? ¿Qué posibles conflictos generaría el empoderamiento de las mujeres?

4.4. Reflexiones y aprendizajes del tercer taller: un análisis desde la coordinación del proceso IAP

4.4.1. *El momento de confrontar los primeros resultados*

Se evidenció que aquellos equipos de trabajo que lograron establecer una relación más cercana y con mayores niveles de confianza, más que problemas de investigación y sujetos a los cuales investigar, lograron avanzar en la realización de un proceso IAP. Esto pudo valorarse en el equipo de Huehuetenango, que desde los primeros seminarios definió claramente el “lugar” donde se contaba con la posibilidad de tener no solo un conocimiento previo, sino establecer una relación de confianza suficiente, es decir, una cierta cercanía con los sujetos con quienes se realizaría la IAP. Este mismo equipo presentó resultados que daban muestras de apertura y aprendizaje sobre las experiencias migratorias que trasladaron las y los jóvenes con quienes se logró establecer una relación que, aunque fue corta, se vio enriquecida a partir de dinámicas de convivencia fuera del espacio de la comunidad (por ejemplo, realizar un día de campo en una de las áreas turísticas del lugar, para no únicamente motivar a los y las jóvenes a abrirse a experimentar el diálogo y la reflexión sobre sus experiencias migratorias, sino para lograr generar experiencia de horizontalidad, confianza y relación cercana entre todos y todas).

El equipo de Huehuetenango utilizó técnicas de IAP muy acordes con las capacidades y motivaciones de las y los jóvenes, entre ellas el relato a través de los murales y las historias de vida. En estos relatos pudo recogerse mucho de la historia de la comunidad y los diferentes momentos que la marcaron. Hubo entonces un trabajo sintético de memoria histórica de la comunidad y la migración. Otro aspecto fundamental fue el haber logrado, mediante las historias de vida, conocer los sentimientos que las y los jóvenes manifiestan en las diferentes etapas de la migración de sus padres, familiares y de ellos mismos, cuando saben que la migración es parte no solo de su historia comunitaria y familiar, sino además hace parte de sus proyectos de vida como jóvenes.³⁶

La experiencia de Quetzaltenango permitió valorar que los resultados de la encuesta brindaron información relevante sobre las percepciones de los estudiantes sobre la migración. No obstante, no se logró un relato que evidenciara la integración con el análisis desde la aplicación de las técnicas de la IAP, manteniéndose hasta el final dos formas de investigación. En este sentido, el equipo facilitador deberá considerar en próximos ejercicios, mayor espacio para actividades de intercambio y discusión que profundicen sobre las experiencias de la IAP y la complementariedad que pueda realizarse con métodos de investigación cuantitativa. Por lo que se refuerza la necesidad de acompañar de forma diferenciada a los equipos participantes, conforme sus propios avances y desafíos.

Los resultados del equipo de investigación de Quiché, por su parte, fueron el reflejo de una realidad compleja no asumida desde el inicio. Tampoco se previeron las capacidades propias del equipo en cuanto a investigación social, lo que no permitió mayores avances en los resultados. Estas capacidades diferenciadas y notorios avances dispares en el aprendizaje del proceso IAP se reflejaron también en la manera como se visualizaba la estructura del informe final de investigación.

Huehuetenango mantuvo su avance, mostrando la construcción de la historia migratoria de la comunidad, las experiencias de vida de las y los jóvenes y sus expectativas en cuanto al futuro. En este caso, fue

36 Véase la segunda parte de este informe, que expone la experiencia de IAP con jóvenes en la comunidad de Chaculá.

notorio el aprovechamiento de la cercanía con la comunidad a través de uno de los miembros del equipo, del conocimiento previo y de la disponibilidad del equipo de trabajo para experimentar las técnicas sugeridas desde la IAP. Lo mismo sucedió con las dinámicas de intercambio con las y los jóvenes fuera de los espacios habituales de objeto-sujeto de investigación. Los resultados evidenciaron que se logró romper barreras de comunicación y de construcción conjunta del conocimiento.

En conclusión, en este tercer seminario se evidenciaron tres procesos diferenciados de aprendizaje de la metodología IAP relacionados con experiencias previas o no en materia de investigación social, disponibilidad de apertura a nuevos métodos de investigación, así como apertura al intercambio horizontal e intercambio de saberes con los sujetos. También fueron evidentes los límites propios del contexto institucional y social de los tres campus.

5. Equipos de IAP en el campo

5.1. Descripción breve de la formación de cada equipo

5.1.1. Equipo de Quetzaltenango

Estuvo integrado por tres estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la URL, de las carreras de Relaciones Internacionales y Ciencia Política, quienes fueron acompañados por dos catedráticos con experiencia en investigación y docencia. Los integrantes ya se conocían desde antes de iniciar el proceso, pues coinciden en su lugar de estudio y trabajo.

5.1.2. Equipo de Huehuetenango

Fue conformado por tres estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la URL, de la carrera de Trabajo Social; además, lo integraron dos catedráticos con experiencia en investigación y docencia. Algunos de los estudiantes se conocieron en el proceso de IAP. Cabe resaltar que uno de ellos nació, creció y vive en la comunidad donde se realizó la investigación.

5.1.3. Equipo de Quiché

Integrado por tres estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la URL, de la carrera de Trabajo Social, junto a una catedrática con experiencia en investigación y docencia (que además había participado en un taller previo sobre IAP). Las y los estudiantes no se conocían con anterioridad, pues cada uno vive en áreas diferentes y muy alejadas. Cabe resaltar que una estudiante de este equipo nació, creció y vive en la comunidad donde se realizó la investigación.

5.2. Procesos de diseño de las investigaciones

5.2.1. Equipo de Quetzaltenango

Su objeto de estudio fue la percepción de los estudiantes landivarianos sobre el fenómeno migratorio en Guatemala. Desde el planteamiento de la investigación establecieron dos fases, una cuantitativa y otra

cualitativa. La primera resultaría en un diagnóstico basado en encuestas realizadas a todos los alumnos del plan de fin de semana de la URL, lo cual se redujo luego a una muestra de 393. La segunda parte se desarrollaría mediante grupos focales y otras técnicas de IAP, para finalmente dar forma al informe final, donde se incluirían los resultados obtenidos y las respectivas propuestas para atender el problema. Cabe resaltar que el equipo diseñó su trabajo a partir del estilo científico-tradicional, luego lo estructuró en capítulos, presentando finalmente una investigación orientada hacia la normativa institucional habitual.

5.2.2. Equipo de Huehuetenango

En un principio, las y los integrantes de este equipo se enfocaron en las causas y efectos de la migración en la vida de los jóvenes de la colonia Nueva Esperanza, Chaculá, Nentón, y sus expectativas frente a la emigración. Con base en el conocimiento previo de la comunidad compartido por el estudiante de Chaculá, miembro del equipo IAP, las y los investigadores formularon preguntas que serían respondidas por los jóvenes de la comunidad a través de murales y un *collage*. Las preguntas abordarían temas como la identidad, comunicación, economía, ocupación y proyección a futuro de los sujetos. Finalmente, el equipo logró incluir la historia de la comunidad y las propuestas que surgieron de las inquietudes de los mismos jóvenes. La estructura del informe final está constituida por ejes transversales que se abordaron con los jóvenes de Chaculá y su respectivo análisis.

5.2.3. Equipo de Quiché

La investigación de este equipo analizó los efectos de la migración en las mujeres de la aldea Xejiip, ubicada en el municipio de San Antonio Ilotenango, Quiché. En principio se buscó analizar las necesidades de las familiares de los migrantes, los impactos sociales que tiene la migración en el desarrollo de la comunidad, así como su resolución mediante procesos de reconocimiento y valorización del papel de la mujer en la aldea. Sin embargo, también se abordaron temas como el poder de la autoridad local, remesas, la vida antes y después de la migración, la perspectiva de las mujeres, entre otros.

5.3. Trabajo de campo realizado. Resumen con base en notas de campo de cada equipo

5.3.1. Equipo de Quetzaltenango

El trabajo participativo en el camino propio de la IAP se realizó con estudiantes universitarios de las carreras de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Trabajo Social del plan fin de semana. Para el proceso se contó con 63 estudiantes en disponibilidad de participar voluntariamente. Las y los participantes eran de ambos sexos, provenientes del sur y el noroccidente de Guatemala (Quetzaltenango, San Marcos, Totonicapán, Huehuetenango, Retalhuleu, Quiché, Suchitepéquez y Sololá).

Los talleres se llevaron a cabo durante el fin de semana, con una duración de aproximadamente una hora. Se trabajó en grupos de aproximadamente treinta personas cada uno, con los cuales se realizaron entre dos y tres sesiones.

5.3.2. Equipo de Huehuetenango

Los sujetos fueron veintiún jóvenes estudiantes del tercer grado de educación básica (once hombres y diez mujeres). Sus edades oscilan entre los 14 y los 19 años de edad. La mayoría es de origen maya, de los pueblos poptí, chuj, q'anjobal y mam, provenientes de la región de las Huistas, Jacaltenango y San Mateo Ixtatán; específicamente, de aldeas circunvecinas a la comunidad entre las que se mencionan Chaculá, Las Palmas, El Aguacate, La Trinidad, Yuxquen y otras. Las actividades de los talleres se realizaron por género, es decir, se conformaron dos grupos: uno de hombres y otro de mujeres. En total ejecutaron cuatro talleres (el 2 de julio de 2015 en el Instituto Básico; el 8 de septiembre, el 15 de octubre y la presentación de resultados el 29 de mayo de 2016).

5.3.3. Equipo de Quiché

Se trabajó con treinta mujeres de la aldea Xejip, quienes fueron seleccionadas a través del Cocode, aunque la convocatoria se realizó mediante una visita que se hizo de casa en casa. De ellas, dos pertenecen a las Mujeres Guías. Sus edades oscilan entre los 18 y los 45 años de edad, pero se han involucrado otras que son mayores. Cabe resaltar que tres líderes comunitarios hombres estuvieron como espectadores. Las actividades de los talleres se realizaron con enfoque de género. Se concretaron aproximadamente cinco reuniones que se adaptaron a la disponibilidad de horario de las mujeres.



Jóvenes durante el trabajo de campo del equipo de Huehuetenango.
Autor: Equipo de Huehuetenango



Técnica de juego de roles, por los sujetos del Campus de Quetzaltenango durante el trabajo de campo. Autor: Equipo de Quetzaltenango



Mujeres y presidente del COCODE durante el trabajo de campo del equipo de Quiché. Autor: Equipo de Quiché

5.4. Acompañamiento de los procesos comunitarios por parte del equipo coordinador

5.4.1. Visitas de campo previstas y realizadas

Como parte de la metodología del proceso de investigación realizado en los tres campus, se utilizó una guía para ayudarlos en el aprendizaje de los procesos IAP. El objetivo era que los investigadores complementaran información sobre las personas o grupo de personas y el lugar en donde se llevaría a cabo la investigación. Se solicitó a las y los investigadores que conforme iban definiendo su tema de investigación la fueran completando. Además, cada equipo de investigación debía elaborar un cronograma de trabajo.

Con la guía se buscó que los equipos contaran con un instrumento sencillo que les permitiera tener un contexto claro del lugar y el grupo de personas. El contenido de la guía era:

- Acercamiento y definición del grupo, comunidad, y otro sujeto participante de la investigación.
- Caracterización breve del grupo, comunidad, sujeto de la investigación (por ejemplo, edades, género, etnias, idiomas, ubicación geográfica, número de integrantes, descripción del trabajo que realizan, breve historia de su conformación).
- Objeto preliminar de estudio seleccionado, objetivo de investigación y principales preguntas que guiarán el estudio.
- Explicar ¿cómo se seleccionó lo anterior?; explicar el proceso realizado y los cambios en el enfoque después de reunirse con el grupo, comunidad o sujetos participantes. ¿Cuál es el objetivo de su estudio?
- Establecer los acuerdos mínimos entre investigadores y sujetos de la investigación para todo el proceso.
- Establecer el mínimo plan del proceso con fechas límite para cada etapa del mismo.
- Proponer una ruta metodológica y una estrategia para la realización de la investigación.
- Prever obstáculos y contratiempos que puedan existir.
- Explicar bajo qué asignación o modalidad académica será asumido este proceso de investigación.
- ¿Cuáles serán sus referentes bibliográficos?
- Pretende que su trabajo sea una investigación-acción participativa, explique ¿por qué cumple con ello, según su entendimiento acerca de la IAP? Explique, además, si la elección de IAP como metodología para este estudio en particular le parece adecuada o hubiera preferido aplicar otra metodología. Explique por qué.

La información obtenida era prácticamente el diseño del informe de investigación, a partir del cual las facilitadoras del seminario revisaron comentarios e hicieron sugerencias.

Como parte del acompañamiento, las facilitadoras también llevaron a cabo visitas a cada lugar en donde se realizó la investigación. Estas visitas fueron acordadas con el profesor coordinador del equipo, quien a su vez debía coordinar con las personas con quienes estaba llevando a cabo el proceso de investigación.

Es importante mencionar que únicamente se logró una visita de campo a cada una de las áreas de investigación. Esto se debió a la dificultad de hacer coincidir agendas entre investigadores y facilitadores; en algunas ocasiones, los investigadores proporcionaban la fecha en la misma semana en la que se efectuaría el trabajo de campo, situación que no permitía a las y los facilitadores llevar a cabo los trámites administrativos necesarios para efectuar los viajes.

Claro está que los investigadores debían coordinar la fecha con las personas con quienes llevaban a cabo la investigación. En el caso de Quiché, la mayoría de las veces solo se podía los domingos y cuando el presidente del Cocode lo autorizara; en Quetzaltenango solo podían el sábado y al finalizar la jornada de estudios. En el caso de Huehuetenango, únicamente el fin de semana, con el agregado de que había que recorrer cerca de cuatro horas para llegar al lugar en donde se implementaba la investigación.

Dado que las y los investigadores incurrieran en gastos para llevar a cabo su tarea, se proporcionó a cada equipo un estipendio que les permitiera movilizarse y cubrir gastos relacionados con el proceso.

Parte del equipo del medio de comunicación *Briújula*³⁷ acompañó las visitas de campo. El objetivo fue hacer filmaciones para documentar el proceso del seminario IAP y de algunas investigaciones.

Sin duda alguna, no haber podido realizar tal como estaba planificado el acompañamiento a los equipos de campo, desde la coordinación, dificultó el proceso de aprendizaje y autorreflexión entre todos los actores de la IAP en los contextos seleccionados. Esto es fundamental en la IAP, ya que su principal riqueza consiste en reflexionar a través de la práctica y con los sujetos participantes; de ahí que esta situación seguramente afectó que no se lograra superar algunas de las dificultades que se dieron durante el desarrollo de las investigaciones. Como se ha visto, la mayoría de las reflexiones que emanaron del proceso se fueron desarrollando durante los seminarios.

5.5. Logros y desafíos en el proceso de definición de la investigación: realimentación del equipo facilitador

Tras obtener las respuestas de la guía de monitoreo y luego de efectuar las visitas de campo, las facilitadoras del proceso IAP plantearon algunos comentarios generales y específicos, tal como se detalla a continuación:

5.5.1. Quetzaltenango

a. Comentarios generales. Se presentó una buena caracterización de los sujetos con los que se llevaría a cabo la investigación. Vale la pena acotar que si bien los sujetos de la investigación son estudiantes universitarios, existe entre ellos y ellas una diversidad de edades, contextos, carreras, entre otros.

Se manifestó que también podría ser interesante considerar si para los fines de esta investigación valía la pena hacer un acercamiento diferenciado por género, posiblemente en las preguntas (inciso c). Se planteó esta sugerencia porque existen antecedentes en otros estudios que muestran diferencias de género.

b. Comentarios a los objetivos de la investigación. Se sugirió replantear el objetivo general. Los objetivos específicos también dejaban dudas con respecto a si se trataba de una investigación-acción participativa. Sería importante considerar el establecimiento de la percepción, pero también conocer qué provoca en los estudiantes, en términos de acciones, la reflexión conjunta que se realizaría.

Se podía contar con un primer diagnóstico de quiénes son los sujetos migrantes internos y quiénes tienen familiares migrantes en el extranjero, pero esto solo para determinar con quiénes podría realizarse un proceso dialógico sobre sus percepciones, contextos y necesidades de acción.

c. Comentarios sobre los aspectos conceptuales, metodológicos y material bibliográfico. Se recordó que para la elaboración de la investigación sería necesario revisar y utilizar material conceptual,

³⁷ *Briújula* es una revista digital de opinión juvenil que promueve los valores de solidaridad, justicia, dignidad humana y servicio hacia los más desfavorecidos, propiciando el análisis crítico hacia problemáticas sociales y de juventud. Es una plataforma comunicacional de construcción colectiva que a través de diversas plataformas promueve el encuentro, diálogo y pensamiento crítico de jóvenes guatemaltecos.

metodológico, así como referencias bibliográficas que, por supuesto, guardasen relación con el estudio. La investigación debía utilizar algún método de IAP; para garantizarlo, se había entregado previamente un CD-ROM con material que podría ser de utilidad. También se compartieron documentos sobre temáticas específicas, según solicitud.

d. Sobre los acuerdos mínimos con los sujetos de investigación. Planificar cada encuentro entre los investigadores y el coordinador, tener claridad sobre el objetivo de la reunión y el objetivo de la investigación. También llevar el plan de investigación para ser conocido y discutido con los sujetos, preguntas de investigación y acordar si estas eran las adecuadas. Responderse entre todos y proponer aspectos a seguir indagando. Se podría proponer etapas dentro de la investigación dada la importancia de definir las (como una etapa dialógica, por ejemplo, es decir, de discusión y aprobación entre investigadores y sujetos).

El cronograma de actividades debería plantear las etapas de la investigación. Era importante especificar el objetivo de cada encuentro o reunión con los sujetos.

También se consideró relevante conocer en cuánto tiempo se planeaba desarrollar la investigación. En aquel momento valía la pena recordar que la investigación y los encuentros con los sujetos requerían un tiempo suficiente para realizar un proceso que generase confianza entre las y los involucrados, y para emprender el proceso de manera conjunta y dialógica.

e. Comentarios a la investigación en general. Se indicó que no se tenía ninguna duda de que si el equipo lograba pasar las encuestas en una muestra representativa de la población de fin de semana de la universidad, se obtendría información muy interesante. Sin embargo, sí se tenía duda sobre cómo el plan de investigación lograría utilizar la IAP.

Sería importante considerar el establecimiento de la percepción, pero también conocer ¿qué es lo que provoca en los estudiantes, en términos de acciones, esta reflexión conjunta que se realizaría?

Además, se indicó que era posible observar con mayor claridad la propuesta cuantitativa, pero no así la cualitativa. Las “acciones” parecían más aplicaciones del análisis que se obtendría de los datos cuantitativos y no acciones tomadas por y con los co-investigadores (se sugirió ampliar más este aspecto).

De acuerdo con lo planteado en el plan de trabajo, no quedaba claro en qué momento de la investigación se utilizaría la metodología IAP y cómo la implementarían.

Otras sugerencias:

- Recordar que existen ventajas y desventajas en la migración, es decir, hay efectos positivos y negativos.
- Acotar o señalar la importancia de esta investigación, es decir, por qué es relevante conocer las percepciones estudiantiles sobre la migración y qué se persigue con ello.
- Las preguntas podrían ir orientadas en función del inciso anterior.
- El ejercicio parecía una oportunidad en donde los jóvenes podrían ser co-investigadores, si no todos, por lo menos un grupo de ellos. Esto representaba una propuesta que en su oportunidad se sometió a discusión.

5.5.2. Huehuetenango

a. Comentarios generales. Presentaron un buen resumen de la idea general de la investigación. Se adjuntó el artículo *Dejado atrás*, traducido al español, sobre los niños y jóvenes de Zacualpa, el cual podría ser de utilidad como contexto, como ejemplo de historias de otros jóvenes hijos de migrantes y cómo la emigración impacta directa e indirectamente en sus vidas. El artículo también se consideró útil desde el punto de vista metodológico, aunque se advirtió que podría ser una referencia, es decir, no necesariamente tendrían que utilizarlo. También se manifestó que el equipo planteaba una buena caracterización de la comunidad, aunque faltaba la caracterización del grupo con el cual trabajarían.

b. Comentarios a la selección del área de estudio. La justificación sobre la selección del lugar de trabajo planteaba facilidades para alcanzar los objetivos, principalmente porque al menos uno de los investigadores era de Nueva Esperanza Chaculá, lo cual posibilitaba un mayor e incluso mejor acercamiento. Con ello esperábamos que la investigación minimizara riesgos de ejecución.

Dado que el equipo planteaba una caracterización de la comunidad sustentada principalmente en la parte histórica, se sugirió que además se caracterizara el presente. Por ejemplo, diciendo cómo el contexto histórico influía en el presente o, todo lo contrario, cómo no influía; es decir, se instó a decir qué es hoy la comunidad, cómo se constituye. Se sugirió caracterizar el territorio, si fuera posible, en una línea del tiempo, ya que en este caso hubo al menos dos hechos (en la década de 1980 y en la de 1990) que marcaron o definieron la vida de muchos de los habitantes de Nueva Esperanza Chaculá.

Como sugerencia, en la descripción del área geográfica se indicó que podría, además, hacerse mención de la confluencia cultural entre huistas, chuj y poptís en la comunidad. Así podría abordarse el tema del territorio (seminario I).

También se podría reflejar cuál es la relación actual con México, especialmente porque se trataba de una comunidad fronteriza. Se recomendó preguntar ¿cómo vive la comunidad la frontera?, ¿qué significa para la comunidad la frontera?, entre otros.

c. Comentarios sobre los sujetos seleccionados. Los jóvenes. Se indicó que si la guía era por el contexto nacional, tomando en cuenta las experiencias de abril-junio de 2015, enfocarse en el sujeto social juvenil parecía una elección muy importante. Sin embargo, se consideró relevante aclarar la ubicación de los familiares de estos jóvenes, es decir, si estos se encontraban en los EE. UU., lo cual podría ser parte de la caracterización del grupo o de los sujetos en la investigación (inciso 2 de la guía de monitoreo).

Consideramos igualmente importante procurar un acercamiento diferenciado de género, lo cual podría lograrse a través de grupos de mujeres jóvenes y hombres jóvenes, y/o en contextos diferentes. Se planteó esta sugerencia porque existen antecedentes en otros estudios que muestran diferencias de género y porque en este caso casi la mitad del grupo estaba conformado por mujeres.

d. Comentarios a los objetivos de la investigación. Se manifestó que era necesario definirlos mejor. Se propuso una redacción mejorada, de la siguiente manera: «Establecer las causas y efectos de la migración en la vida de los jóvenes, así como las expectativas que ellos tienen frente a migrar, para identificar acciones que permitan minimizar sus efectos».

e. Comentarios a los aspectos conceptuales, metodológicos y material bibliográfico. Se recordó que para la elaboración de la investigación sería necesario revisar y utilizar material conceptual, metodológico, así como referencias bibliográficas. Ya se había entregado al grupo un CD-ROM con material que podría ser de utilidad. También se ofreció compartir documentos sobre temáticas específicas, según demanda.

f. Comentarios a los acuerdos mínimos con los sujetos de investigación. Cronograma de visitas. Se sugirió cambiar la palabra “visitas”, la cual se había comenzado a emplear para hacer referencia a los encuentros o reuniones del proceso de investigación.

Se recomendó planificar cada encuentro entre investigadores y sujetos. Llevar claro el objetivo de la reunión, que idealmente debería ser el objetivo de la investigación; llevar el plan de investigación para que este se conociera y discutiera con los sujetos, incluyendo las preguntas de investigación, y acordar si estas eran adecuadas. Esto debía ser respondido entre todos y todas, para luego proponer aspectos a seguir indagando. Se indicó que se podría proponer etapas de la investigación, cuya definición era muy importante (por ejemplo, una etapa dialógica, es decir de discusión y aprobación entre investigadores y sujetos).

El cronograma de actividades debería plantear las etapas de la investigación. Se subrayó que en el propuesto por el grupo solo se anotaban “fechas y visitas” pero también era importante especificar el objetivo de cada encuentro o reunión con los sujetos.

Asimismo, se consideró relevante conocer en cuánto tiempo se planeaba desarrollar la investigación. Valió la pena recordar que la investigación y los encuentros con los sujetos requerían de suficiente tiempo para realizar un proceso que generase confianza entre investigadores y sujetos en investigación para realizar el proceso de manera conjunta y dialógica.

Otras sugerencias:

- Recordar que existen ventajas y desventajas en la migración, es decir, hay efectos positivos y negativos una vez que se empieza a hablar con las y los jóvenes. Discutir sobre ello tanto a lo interno como cuando se trabaje en grupo con los estudiantes del Instituto por Cooperativa.
- Importancia de indagar en la historia de los padres (¿son migrantes?, ¿padre y madre migraron?, ¿cuál fue su historia? o al menos ¿desde cuándo se fueron?, ¿cómo ha sido la relación con los hijos?) y, por supuesto, cuáles han sido o son los efectos sobre los jóvenes. Si es posible, brindar ideas sobre los planes que tienen los jóvenes frente a la posibilidad de migrar, si es que los tienen.
- Matizar el tipo de migración que aparece en las historias de los jóvenes y sus padres, puesto que además de los Estados Unidos también hay otros lugares de destino, como México (v. gr. Sur de Chiapas) y la migración interna.
- El ejercicio parecía una oportunidad en donde los jóvenes podrían ser co-investigadores, si no todos, por lo menos un grupo de ellos. Esto representaba una propuesta que en su oportunidad se sometió a discusión.
- Se considera importante profundizar en las expectativas de los jóvenes, pues posiblemente existían casos en los que no necesariamente había interés de migrar, pero entonces sería muy interesante conocer las expectativas de vida, porque esto permitiría pensarse también como

comunidad. ¿Qué necesitan?, ¿qué requieren?, ¿es factible? En caso de que no, ¿cuáles son las condiciones que viabilizan sus expectativas? ¿Cuál es el rol de los jóvenes, las autoridades y la comunidad para lograrlo?

- Profundizar más en cómo funciona hoy la Cooperativa Rural Los Pinos, porque en algún momento se hizo mención de su conformación y proyectos en el pasado, sin embargo es importante conocer la trascendencia que ha tenido, si continúan los proyectos, cuáles han sido los logros, entre otros.

5.5.3. Quiché

a. Comentarios generales. La propuesta no terminaba de ser del todo clara. Si bien tomaba como sujeto a las mujeres, particularmente las preguntas planteadas bien podrían ser respondidas por otros sujetos. Tampoco quedaba claro cuál era la participación de las autoridades locales, sobre todo los líderes comunitarios. En todo caso, cabía preguntarse si su presencia era solo para informar o era para involucrarlas en la investigación. Si la intención era esto último, se consideró que no se tendría información confiable ni muy personal de las mujeres.

Se sugirió elaborar una caracterización del sujeto, en este caso, de las mujeres (edades, nivel de escolaridad, etc.). También, una caracterización de la migración, explicando o describiendo si esta ¿era interna?, ¿hacia dónde?, ¿fincas cafetaleras?, ¿México, Estados Unidos?. Estos datos eran de suma importancia pero, sobre todo, era necesario distinguir las experiencias. Al mencionar que la migración es alta en la aldea Xejip, también era relevante anotar fuentes, en el caso existieran, es decir, enfatizar que no se trataba de percepciones, sino que se contaba con referencias que respaldaban datos sobre migración. Se solicitó conocer dichas fuentes y saber si eran confiables. Se consideró importante determinar, igualmente, qué era lo que se estaba comprendiendo como migración.

Llamó la atención que el porcentaje de hombres y mujeres migrantes era muy similar, pero también la afirmación de que, como producto del alto índice de migración, las mujeres son “jefas de hogar”. Se estimó que este aspecto debía aclararse.

Se sugirió que la investigación fuera más “abierto”, es decir, que no solamente se enfocara en las necesidades, el riesgo y/o la vulnerabilidad, sino que también se incluyeran las fortalezas, las capacidades de la migración.

b. Comentarios sobre la selección del área de estudio. Este aspecto no se mencionó, es decir, no se explicaron las razones de la selección de la aldea Xejip. Se asumió que por ser una aldea con alta migración, pero posiblemente otras aldeas también presentaban la misma característica. Se preguntó si algún estudiante era de esa aldea o, en todo caso, se solicitó fundamentar más esta selección. También, caracterizar más a la comunidad. Si se hablaba de alta migración era preciso trazar un breve recorrido histórico del fenómeno, ¿desde cuándo?, ¿hubo algún período en el que la migración se incrementó?, ¿quiénes migran?, ¿cómo es esta migración?, ¿se puede hablar de la deportación? Describir cómo la migración ha impactado el territorio o, en el caso de que considerasen que no ha impactado, también explicarlo.

Igualmente, se sugirió describir la comunidad y cómo el territorio se veía influenciado por los municipios colindantes.

c. Sobre objetivos de la investigación. Se consideró que el objetivo general debía enfocarse en las mujeres, ya que ellas fueron el sujeto de estudio.

d. Sobre aspectos conceptuales, metodológicos y material bibliográfico. Se recordó que para la elaboración de la investigación sería necesario revisar y utilizar material conceptual, metodológico, así como referencias bibliográficas. Se entregó al grupo un CD-ROM con material que podría ser de utilidad. También se ofreció compartir documentos sobre temáticas específicas, según demanda.

En ningún momento se mencionó cómo identificarían a las treinta mujeres. Tampoco se decía por qué se esperan treinta.

Se hacía mención de que a partir de la IAP se explorarían las realidades de las mujeres como “jefas de hogar” y lo que ello significaba para mujeres con esposos en los EE. UU., o en la costa sur, o en la capital, lo cual nos pareció sumamente relevante. No obstante, sugirió explorar este aspecto de manera más participativa, involucrando a las mujeres en los procesos de documentación de sus realidades, ya que posiblemente después ellas podrían estar más interesadas en trabajar en procesos para mejorar sus vidas, si es que así lo planteaban.

e. Sobre los acuerdos mínimos con los sujetos de investigación. Cronograma de actividades. Llamó la atención que el desarrollo de la investigación se llevaría a cabo en una semana, de manera que se solicitó explicar cómo se implementaría esta parte. Además, ¿qué método de IAP utilizarían?

También era importante conocer en cuánto tiempo se planeaba desarrollar el proceso. Valió la pena recordar que la investigación, los encuentros con los sujetos, requerían tiempo suficiente para desplegar una dinámica que generase confianza entre investigadores y sujetos en investigación, y para realizar el proceso de manera conjunta y dialógica.

Otras sugerencias:

- Recordar que existen ventajas y desventajas en la migración, es decir, hay efectos positivos y negativos que podrían evidenciarse al empezar a hablar con las mujeres.
- Se recalcó la importancia de indagar qué se entiende por migración, así como en la historia de la migración. ¿Desde cuándo?, ¿quiénes migran?, ¿cómo ha sido la relación con quienes se quedan (esposas/hijas e hijos)? Y, por supuesto, cuáles han sido o son los efectos. También es interesante saber si las mujeres están interesadas en migrar o no.
- Matizar el tipo de migración que aparece en las historias de las mujeres, puesto que además de los Estados Unidos, también hay otros lugares de destino, como México (v. gr. Sur de Chiapas) y la migración interna.
- Es importante profundizar en las expectativas de las mujeres. ¿Cuáles son las condiciones que viabilizan sus expectativas? ¿Cuál es el rol de las mujeres, las autoridades y la comunidad para lograrlo?
- Describir el destino principal de las remesas.

6. Evaluación final

En esta fase se buscó recopilar las experiencias, aprendizajes, logros y deficiencias del proceso investigativo. Con este propósito, se realizó un taller de cierre en la sede de la Universidad Rafael Landívar en la capital de Guatemala, en marzo de 2016. Allí se compartió con las y los participantes una serie de cuestionamientos sobre la metodología y el acompañamiento que deberían reflexionar de manera tanto individual como en equipo, y luego presentar conclusiones mediante la técnica del mural. Lo más importante era indagar cómo se sintieron al trabajar dentro y fuera del grupo y cómo se llevó a cabo la elaboración del informe. Al igual que su opinión sobre el proceso y los vacíos o debilidades que encontraron.

Respecto a la dinámica como equipo de investigación, cada campus mostró formas organizativas y de relacionamiento muy diversas. No obstante, todos coincidieron en que al principio tuvieron dificultades de adaptación, no solo a la metodología sino también al tiempo y dedicación que requería el trabajo; además, señalaron el obstáculo que representaba la distancia entre los integrantes. Sin embargo, algunos concordaron en indicar que este había sido un proceso que generaba unidad, así como planteamiento de logros y metas colectivas. Si bien existieron algunas confusiones en la comunidad donde trabajaron, se sintieron apoyados al estar en equipo. Los estudiantes manifestaron que fue útil contar con las y los docentes que guiaron su proceso de investigación y aclararon dudas. Por otro lado, consideraron que la convivencia era un reto por superar. Al final se sintieron orgullosos, felices y entusiasmados; pero, sobre todo, comprometidos e identificados con su realidad.

Los jóvenes de Quetzaltenango eran muy tímidos al principio, pero luego de conocerse un poco más hasta tenían que hacer turnos para poder hablar. Los de Huehuetenango se organizaron desde un principio. Expresaron que, aunque había voluntad, era difícil poder juntarse. Todos se llevaban muy bien, lo que les facilitó bastante el trabajo. Definieron el proceso como «un camino que hay que recorrer para crecer, aprender y llegar a las metas, dejando las huellas de todo lo que se hace». En cuanto al equipo de Quiché, el desafío los ayudó a dar un paso seguro. Desde el inicio hubo confianza entre ellos y ellas.

En relación con el proceso de sistematización y producción de información, el equipo de Quetzaltenango asignaba tareas para cada integrante. Por lo menos tres del equipo realizaron actividades de recolección de información y aunque no todos participaron en todo el proceso, las actividades por realizar las decidían en conjunto y el análisis de la información también, aunque no fuera de forma presencial lo realizaron colectivamente vía electrónica.

El grupo de Huehuetenango llevó un registro de las visitas de campo, planteó la estructura del trabajo en grupo para darle forma, cada uno tenía un tema del cual era responsable. Tuvieron una reunión para complementar el informe; por último, una persona se encargó de unirlos y pulirlos. Se creó también un formato general en el cual ordenarían toda la información. Esto puede compararse con lo que hizo el equipo del campus de Quiché, que se juntaba para trabajar el informe de manera colectiva, describiendo lo que sucedía en cada reunión con las mujeres y sus interpretaciones.

Es importante enfatizar la opinión de cada participante sobre lo que falta por mejorar. En general, consideraron que una limitante fue los recursos económicos con los que contaban, pues enfrentaron dificultades de movilización. Asimismo, mostraron descontento en cuanto al poco apoyo que recibieron de su facultad. En el caso de Huehuetenango y Quiché, también manifestaron su desacuerdo con respecto al hecho de no contar con un departamento de investigación. Estimaron que no hay una

relación o comunicación fluida entre quienes enseñan y quienes investigan. No se cuenta con suficiente recurso humano para dedicarle el tiempo necesario a los proyectos de investigación. Reflexionaron sobre la importancia que implicó aceptar el compromiso, pues debían alternarlo con otras obligaciones y responsabilidades personales.

6.1. Autoevaluación y reflexiones del equipo organizador

Se reconoce que las dificultades se encontraron principalmente en la logística, el tiempo escaso y la poca comunicación que se tuvo con cada equipo. Un ejemplo de ello fue la falta de coordinación al realizar visitas de campo y que ante la imposibilidad de reunirse no se buscaron otras alternativas para dar seguimiento o monitorear el trabajo que estaba realizándose en cada campus. En este sentido, faltó brindar un acompañamiento diferenciado. Desafortunadamente, hasta el final se evaluó que había grupos que avanzaban más rápido con y desde los participantes de la comunidad a través de acciones y reflexiones sobre las acciones.

Sin embargo en la auto-evaluación que se realizó a través de la técnica de “la silla vacía” –donde el equipo que se evalúa forma un círculo, dejando una silla vacía para invitar a los participantes a sumarse en esa silla y evaluar desde su punto de vista sobre lo que se discute en el círculo formado– allí, uno de los puntos interesantes que se señaló fue que la IAP constituyó una metodología nueva para la mayor parte de los participantes, incluidos algunos integrantes del equipo coordinador, entonces como experiencia piloto dejó muchísimos aprendizajes. Relevante fue el hecho de que la mayoría de quienes participaron tenían otras responsabilidades que desarrollar en paralelo a este proceso, por lo que se evaluó que para futuros ejercicios, es necesario abrir tiempos institucionales adecuados desde todas las partes. Una de las docentes expresó:

Quando empezamos yo me sentía muy contenta de pertenecer al grupo y me sentía incluida en un reto que me iba a dejar mucha enseñanza. Lo que siento que nos afectó bastante fue la parte de planificación y la falta de comunicación. Porque si teníamos a alguien que nos podía dar el acompañamiento, en ningún momento enviamos un correo consultando o manifestando nuestras dudas.³⁸

A pesar de las diversas dificultades por las que atravesaron los equipos para contar con un espacio institucional en cuanto a tiempo y recursos, el equipo logró manejar la burocracia de las instituciones implicadas. Especialmente porque es difícil establecer una relación transnacional a nivel institucional. Con respecto a ello, es importante traer a colación el hecho de que los migrantes que se conocen están logrando cambios impresionantes, modificando las reglas de las instituciones y sus Estados, cosa que nosotros muchas veces no se puede lograr con nuestras universidades. Ese es un tema que se debe discutir y profundizar más.

De igual forma, es preciso tomar en cuenta varios conceptos. Primero, el de la ética de la IAP, ya que como investigadores se debe prever que no siempre se alcanzará confianza total con los sujetos, pero sí una confianza suficiente. Al mismo tiempo se requiere velar por la identidad de las personas al establecer

³⁸ Comentario realizado por la docente del Campus de Quiché durante un ejercicio de autoevaluación en el cuarto taller. Ciudad de Guatemala, 9 de marzo, 2016.

metas consensuadas y tener confianza suficiente para caminar y trabajar juntos. Otro elemento clave en la IAP es el relacionamiento. La primera relación es entre el equipo, cuyos miembros se deben cuidar unos a otros para evitar que se generen contradicciones; la segunda, la relación del equipo con la comunidad. Siempre es más fácil iniciar un proceso cuando se tienen relaciones previas, pero a veces las relaciones están con una persona y no con el equipo entero, otras veces se trata de relaciones verticales. Cuando la IAP está basada en relaciones horizontales es un asunto de co-construcción de “otros saberes”. Así, el desarrollo de las relaciones es un proceso que dura cierto tiempo y cambia en el transcurso.

Es importante destacar que esta metodología no solo interpela en relación con las comunidades o los sujetos, sino con los propios esquemas normativos e históricos, entre otros. Ello obedece a que surge un debate que invita a cuestionar los propios referentes e ideas. Con relación a esto, se indicó:

Yo empezaba a sistematizar sola porque no nos podíamos reunir. Y eso se evidencia en el trabajo, pues no está la diversidad de ideas. Dentro de lo positivo, es un gran aprendizaje [...] Sabía de la IAP, pero no aplicarla. Si me vuelven a decir que hagamos un proyecto con IAP ahora yo ya sé qué tengo que hacer.

La información con la que se cuenta es muy enriquecedora. El trabajo se ha realizado, se ha aplicado ese tiempo con la comunidad y el grupo, pero, sobre todo, se ha logrado un cambio de actitud.³⁹

7. Reflexiones finales

Haber incursionado en la IAP como metodología de investigación entrañó un importante reto para el equipo de migraciones, para el IDGT significó “aprender haciendo la experiencia”, con el acompañamiento de Brinton Lykes, quien cuenta con años de pericia en la implementación de dicha metodología, con el convencimiento pleno de que esta constituye la forma más horizontal de construir conocimiento y generar procesos reflexivos y de acción colectiva en torno a problemáticas sociales. Significó incursionar en las subjetividades utilizando técnicas creativas y estableciendo una relación de confianza y disponibilidad para el diálogo, la revisión y posterior, incluso deconstrucción de prejuicios, roles, concepciones, costumbres y otras maneras de relacionamiento social.

La IAP, por consiguiente, es una metodología que involucra a todos y todas en el mundo de la construcción y deconstrucción de conocimientos y prácticas, para descubrir y problematizar las realidades, subjetividades, comportamientos y el compromiso frente a la transformación de las realidades que se abordan. Una metodología que contribuye a borrar las dicotomías de investigador-investigado, sujeto-objeto y objetividad-subjetividad.

El ejercicio, de esa cuenta, fue sumamente ambicioso, porque además involucró a cinco equipos provenientes de experiencias distintas. A dos en la coordinación de sendas universidades, una en los Estados Unidos y otra en Guatemala, ambas jesuitas. A tres equipos de trabajo provenientes de los campus de Quetzaltenango, Huehuetenango y Quiché, que presentaban contextos con muchos aspectos comunes, por ejemplo, ser territorios del occidente de Guatemala, de composición étnica mayoritariamente maya, con problemáticas socioeconómicas similares y, sobre todo, territorios que

39 *ibidem*.

padeían fuertemente el problema migratorio y fronterizo. Pero a la vez se trataba de territorios que provenían de dinámicas institucionales diferentes, aunque todos parte de la Universidad Rafael Landívar, con experiencias académicas diferenciadas y sin que en dos de ellas se priorizara la investigación. Esto generó las primeras dificultades debido a la real disponibilidad y posibilidad de los miembros de los equipos en cuanto a mantener procesos que llevan dedicación fuerte de tiempo, a pesar de la integración de equipos de profesores y profesoras con estudiantes, y el involucramiento de los sujetos y sus contextos locales en las dinámicas de investigación.

Además de tener que pasar esta primera complejidad, la segunda fue preguntarse sobre la propia metodología IAP y la viabilidad de implementarla en el terreno. Es por ello que una de las reflexiones que Brinton Lykes invitó a hacer en el taller de cierre (marzo de 2016) fue la siguiente:

Yo tengo la impresión, como todos estuvieron invitados de acompañar un proceso de IAP, nadie se preguntaba si esa fue la metodología indicada en cada uno de los lugares donde trabajaron. Y eso me parece que es un punto clave número uno. ¿Cuáles son las condiciones, las realidades en el lugar donde quiero trabajar? ¿Ese lugar es un lugar donde yo nací y crecí; es un lugar donde vive gente con la cual estoy comprometido, pero nunca he estado; es un lugar de mis antepasados; es un lugar que mi universidad eligió para que yo estableciera una relación?... Así que tienen que mirar las condiciones y saber por qué van allá, por qué yo fui invitado allá.⁴⁰

Dicha reflexión es fundamental para elegir utilizar esta metodología y para decidir qué lugar y qué grupo o grupos de sujetos pueden estar invitados a participar en este proceso. Saber si ellos se sienten también motivados y existe interés de formar parte de este proceso.

Vale indicar que no profundizamos suficientemente en esta situación cuando pensamos en realizar este tipo de experiencia, tomando en cuenta el nivel de relacionamiento que iniciamos como equipo coordinador, equipos de investigación y lugares donde se elegiría ejecutar esta experiencia. También fue muy importante haber realizado un balance más objetivo sobre las condiciones institucionales para emprender procesos de investigación en los campus de la universidad.

Algo que en la actualidad es importante cuestionarse es si tenía que haber contado con todas las condiciones ideales para iniciar un proceso IAP. La respuesta es que quizás nunca se hubiera tenido la osadía de llevarlo a cabo, y quizás nunca se hubiera tenido la oportunidad de conocer las fortalezas de esta metodología, sus límites o consideraciones. En la actualidad, habiendo implementado la experiencia, se puede saber cómo potencializarla. De igual manera, fue importante valorar cómo se pueden realizar procesos de investigación colaborativos con campus de la universidad y carreras académicas; cuáles son sus prioridades y posibilidades para llevar a cabo investigación social en esos territorios.

Una primera valoración es que, en efecto, es necesario tomar más tiempo para hacer un balance sobre las condiciones existentes para realizar IAP; sin embargo, ello tampoco significa concluir en un balance que paralice esta experiencia fundamental de realizar procesos de construcción de conocimientos y acción con los sujetos que viven las problemáticas concretas, porque son ellos y ellas quienes finalmente deben apropiarse de estas para saber qué y cómo afrontarlas y transformarlas. Una segunda valoración es cuánto tiempo tiene el equipo coordinador para acompañar no únicamente los resultados que se iban construyendo en cada taller, como momentos de alto en el camino para la realimentación del

40 Brinton Lykes, *Presentación de propuestas, resultados y reflexiones finales de la IAP*. Cuarto taller. Ciudad de Guatemala, 9 de marzo, 2016.

proceso y evaluación sobre lo que se iba desarrollando y los resultados que se iban obteniendo. Como aprendizaje, es necesario considerar que el equipo coordinador debe contar con el tiempo necesario para acompañar de manera personalizada cada equipo de investigación, apoyando directamente algunas de las intervenciones iniciales en el terreno. Es claro que la intensidad de este acompañamiento cercano depende de las características de cada equipo y de sus mayores experiencias —o no— en investigación social. Los talleres, por consiguiente, fueron complementos importantes en el camino, pero no suficientes para suplir algunas debilidades de los equipos.

Así, el acompañamiento por parte del equipo facilitador tuvo que haberse realizado de forma diferenciada; en unos casos, debió ser más personalizado y, en otros, más distante. De igual manera, uno de los grandes aprendizajes es que esta experiencia piloto de IAP reveló lo que no se logró dimensionar del todo al inicio: los límites de los campus en investigación social y sus escasas posibilidades de tiempo y disposición para encontrarse con realidades concretas con un equipo facilitador con poco tiempo y dedicado a actividades diversas.

Pero más allá de los equipos, es preciso reflexionar sobre en qué condiciones se entra en relación con los sujetos con los que se decide tener intereses comunes al implementar un proceso como este. En la mayoría de ocasiones no llegamos a una comunidad ofreciendo un proceso de investigación, pues esto no es de interés claro para una comunidad. Por lo general, el vínculo con cualquier comunidad es que quizás se conoce a alguien o hemos realizado trabajos previos en ella; lo ideal es que se sea invitado para apoyarla en determinado propósito y luego se puede llegar a negociar con las y los comunitarios para establecer intereses compartidos. Aquí, de nuevo Brinton hace las siguientes reflexiones relativas a la experiencia en Huehuetenango:

Me recuerdo de que en el primer taller la idea surgió porque uno de los compañeros era de la comunidad, la cual tenía una historia. Una historia que involucraba la migración, parecía también que había el tema de cultura porque había idiomas diversos, experiencia de cooperativa, y le pareció factible a Darwin la posibilidad de trabajar con los jóvenes. Pero no era claro si él iba a tener la oportunidad. ¿Que tenía que hacer antes de comprometerse, antes de hacer este tipo de trabajo? Tenía que hacer un acercamiento y como él es de este lugar, él tenía relaciones previas, estas son muy importantes. ¿Quién te invitó? ¿Por qué te invitaron? ¿Para hacer qué?...⁴¹

Brinton se refirió a su experiencia IAP en Chajul, de manera comparativa. Allí fue invitada por una familia que tenía una trayectoria en la lucha armada. Eso quería decir que ella tenía acceso a una parte de la comunidad, aunque otra parte no quería verla cuando llegó al lugar. Le costó desarrollar confianza suficiente para realizar un trabajo comunitario. Por ese motivo, ella enfatizó que:

Esto es importantísimo, uno tiene que averiguar quiénes son las personas que están invitándonos, por qué y para qué. No hay una buena manera de hacerlo y una mala, sino que uno tiene que estar consciente de las relaciones, de quiénes son las personas y cuáles son sus capacidades de ofrecer acceso y cuáles son sus limitantes. La limitante aquí era que la universidad eligió el enfoque. Uno tiene que negociar el enfoque con la comunidad y el equipo porque así hay más interés y compromiso.⁴²

41 *ibidem*.

42 *ibidem*.

También se refirió a que en los talleres se utilizó el concepto de “comunidad” para referirnos a la comunidad de Chaculá, pero ella hizo la pregunta sobre si hay una sola comunidad en ese lugar. Al respecto, trasladó la siguiente reflexión que es fundamental para este proceso, así como para futuros procesos similares:

Hay muchas comunidades y cada una funciona diferente. Hay que conocer a la comunidad. Tratar de ubicarse en el lugar escuchando y hablando con la gente. Es útil hablar con otras personas que han trabajado allí y, por ende, ya han creado relaciones. La IAP nos permite establecer relaciones entre el equipo y con la comunidad, antes de empezar y en cada momento del proceso.⁴³

Otra reflexión importante a la que invita la IAP en cuanto a esta relación con los grupos sociales y/o comunidades es a tomarse el tiempo para determinar cuáles son las relaciones de poder que se mueven en el seno de las comunidades. Al respecto, Brinton también trasladó la siguiente reflexión:

Hay que resaltar que el poder circula en cualquier comunidad de formas diferentes. Uno tiene que estar atento a estas circulaciones de poder. Facilitar también puede ser una metodología de control. Por ejemplo, yo represento el poder institucional, académico, orientador. Y puedo ejercer poder o algún tipo de influencia en los jóvenes. Como mencioné en el primer seminario, hay que *entrar por la ventana y no por la puerta*, como dijo Gianni Rodari.⁴⁴

Otra reflexión de Brinton sobre el proceso se refiere a tomar en cuenta todas estas valoraciones metodológicas necesarias para emprender el logro de una construcción de relaciones mínimas de confianza con los sujetos sociales, indispensable para la IAP. En este sentido, otro aspecto relevante a determinar es qué técnicas utilizar y cómo saberlas emplear durante el proceso.

Debemos elegir técnicas, no como ejercicio, sino como herramientas para descubrir percepciones de la realidad. Profundizar nuestro conocimiento de la realidad y el conocimiento de una realidad. Con las técnicas de IAP me encuentro con mi cuerpo, encarno el problema. Levanto mi cuerpo para levantar la cabeza. Cada persona es el experto de su vida. Para esto debemos tener claro que el equipo facilita un proceso grupal. Muchos de los procesos de cambio llegaron a través del conflicto. ¿Podemos construir una historia del pueblo para construir un futuro mejor?⁴⁵

Por último, un eje vertebral de la IAP es lograr la participación de los sujetos sociales en el proceso, pero no se puede obligar a nadie a participar porque siempre habrá más de alguno que se resista a ello. Por tal motivo, es importante saber que la participación no tiene el mismo significado para todos los sujetos, a veces se trata de lograr más bien la participación en la co-interpretación de la información, porque todos y todas contribuyen a generarla. Es muy relevante valorar el conocimiento de los otros, sus significaciones y sus formas de interpretar la realidad, porque ella está íntimamente ligada con la subjetividad de las personas, lo cual constituye uno de los motores para la acción transformadora. Por ello también es preciso tomar en cuenta los acuerdos a los que se llegue para tener clara la confidencialidad o

43 *ibidem.*

44 *ibidem.*

45 *ibidem.*

permiso de usar las notas, tener las fotografías de las personas, sus nombres, etc. Y, sobre todo, que los resultados de la investigación sean devueltos.

De aquí, entonces, deviene una cuarta valoración sobre la experiencia primera que para los equipos de Guatemala significó tener que pasar por una prueba ética, lo cual es un requisito de las universidades de Estados Unidos para realizar investigación, precisamente por las experiencias negativas que se han dado en la utilización de los sujetos y su información (que incluso en algunos casos de investigación experimental médica puso en peligro su vida).

Otro aspecto a tomar en cuenta es si en los ejes transversales de sujetos, territorio, género y la comprensión misma del proceso migratorio y la IAP es posible incorporar las lecturas como dinámica permanente, así como la discusión teórica en juego con los hallazgos del trabajo de campo. Debido al corto tiempo del ejercicio y de las pocas condiciones institucionales para realizarlo, se cree que no se cuenta con la disciplina de otorgar tiempo extraordinario a la lectura y tampoco se tiene mucha experiencia sobre cómo entrelazar la discusión teórica haciendo que contribuya a problematizar o fundamentar más los resultados empíricos. ¿Cómo, además, hacer esto con los sujetos, donde los contextos de vida son más alejados de estas prácticas abstractas? Aquí queda un reto tanto en la formación académica como en lograr mayor experiencia que permita realizar ejercicios autorreflexivos incorporando conocimientos teóricos.

Por consiguiente, los resultados de cada campus tuvieron relación con el grado de condiciones que se han nombrado para desarrollar la IAP; así, para el caso de Huehuetenango, que pudo implementar la metodología, se obtuvo una reflexión importante sobre las dinámicas migratorias en la historia de la comunidad, así como las valoraciones de las y los jóvenes y sus expectativas con respecto a esta realidad. Por su parte, Quetzaltenango pudo avanzar en un diagnóstico sobre la población estudiantil y sus vínculos con la migración, pero a través de métodos tradicionales e incursionó en la aplicación de algunas de las técnicas sugeridas por la IAP, aunque sin lograr hilar su autocomprensión y la de los jóvenes como parte del diagnóstico inicial. Mientras que Quiché se enfrentó, como ya se argumentó anteriormente, con una realidad más compleja y con pocas posibilidades institucionales de profundizar sobre cómo abordarla, en diálogo con mujeres k'iche' con quienes no existían relaciones de confianza previas y en un contexto de circulación de poder controlado por autoridades comunitarias. Por ello, el equipo de Quiché solo pudo llegar a evidenciar el problema, pero no logró su comprensión y tuvo pocas posibilidades de implementar la IAP en la comunidad elegida. A pesar de esas limitaciones, es importante reconocer la importancia de la identificación y nombramiento de las circulaciones de poderes como un primer paso para poder realizar un trabajo comunitario en un contexto como el de la comunidad rural donde este equipo trabajó.

En general valorar y fortalecer la investigación social es un reto para la Universidad Rafael Landívar en todas sus unidades, lo que implica pensar en los espacios y recursos materiales e inmateriales para lograrlo. Involucrar a sus respectivos campus, viendo su contexto inmediato; lograr aportar en la formación de profesionales con conocimientos, habilidades, destrezas y sensibilidad social para la comprensión de las problemáticas que afectan a sus territorios; crear nuevos y novedosos conocimientos, reflexiones y propuestas que incorporen a los sujetos que viven estas realidades, facilitando espacios para el intercambio de saberes y fortalecimiento de sus experiencias. Todo ello debe ser algo que toda la comunidad universitaria está llamada a realizar, con un fuerte compromiso por la transformación social. Así las cosas, se puede afirmar que la IAP es una metodología idónea para alcanzar estos propósitos.

Referencias

- Adelman, C. «Kurt Lewin and the origins of action research». *Educational Action Research*, 1(1), (1993): 7-24.
- Barricarte, J. *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010.
- Besserer, F. «Estudios Transnacionales y ciudadanía transnacional». *Fronteras Fragmentadas*, en G. Mummert (ed.). Michoacán: Colegio de Michoacán-CIDEM, (1999): 9-10.
- Boal, A. *The theatre of the oppressed*. New York, NY: Urizen Books, 1979.
- Bunster, X., & Chaney, E. M. Epilogue to *Sellers & servants: Working women in Lima, Peru*, by X. Bunster & E. M. Chaney (eds.). Granby, MA: Bergin & Garvey, (1989): 217-233.
- Castles, S. & Miller, M. J. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miquel Ángel Porrúa Librero-Editor, 2004.
- Crenshaw, K. «Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color». *Stanford Law Review*, 43(6), (1991): 1241-1299. doi: 10.2307/1229039.
- Delgado, O. & Cristancho, H. *Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección General Biblioteca Abierta, 2009.
- Eikeland, O. «Action research as the hidden curriculum of the Western tradition». *Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice*, by P. Reason & H. Bradbury (eds.). Thousand Oaks, CA: Sage, (2001): 145-156.
- Fals Borda, O. *Knowledge and People's Power: Lessons with Peasants in Nicaragua, Mexico, and Colombia*. New Delhi: Indian Social Institute, 1985.
- Fals-Borda, O., & Rahman, M. A. *Action and knowledge: Breaking the monopoly with participatory action research*. New York, NY: Apex Press, 1991.
- Fanon, F. *Black skin, white masks*. New York, NY: Grove Press, 1967.
- Farmer, P. *Pathologies of Power: Health, Human Rights, and the New War on the Poor*. Berkeley, CA: University of California Press, 2003.
- Foucault, M. «El sujeto y el poder». *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, en H. L. Dreyfus & P. Rabinof (eds.). Estados Unidos: Chicago University Press, (1983): 208-265.
- Freire, P. *Pedagogy of the oppressed*. New York, NY: Continuum, 1970.
- Gálvez, J. (Coord.). *Agenda de Investigación y Proyección: Documento sintético de los programas de investigación científico-críticos*. Guatemala: URL, Editorial Cara Parens, 2016.
- Gergen, K. *Toward transformation in social knowledge*. Thousand Oaks, CA: Sage, 1994.
- Gordon, T. «Notes on White and Black psychology». *Journal of Social Issues*, 29(1), (1973): 87-95, doi: 10.1111/j.1540-4560.1973.tb00063.x.

- Hernández-Wolfe, P. *A borderlands view on Latinos, Latin Americans and decolonization: Rethinking mental health*. New York, NY: Jason Aronson, 2013.
- Greenwood, D. & Levin, M. *Introduction to Action Research: Social Research for Social Change*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 1998.
- Horton, M., with Kohl, H. & J. *The long haul: An autobiography*. New York: Teachers College Press, 1997.
- Kelly, L. *Surviving Sexual Violence*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1988.
- Lewin, K. «Action research and minority problems». *Journal of Social Issues* 2(4), (1946): 34-46, doi: 10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x.
- Lykes, M. B. & Crosby, A. «Participatory action research as a resource for community regeneration in post-conflict contexts». *Methodologies in Peace Psychology: Peace Research by Peaceful Means*, by Bretherton, D. & Law, S. F. New York: Springer, (2015): 237-254.
- Lykes, M. B. & Hershberg, R. «Action Research and Feminisms: Social Inequalities and Transformative Praxis». *Handbook of Feminist Research II: Theory and Praxis*, by Sharlene Hesse-Biber (ed.), Thousand Oaks, CA: Sage, (2012): 331-367.
- Lykes, M.B. & Mersky, M. «Reparations and mental health: Psychosocial interventions towards healing, human agency, and rethreading social realities». *The Handbook of Reparations*, by Pablo de Greiff (ed.). Oxford: Oxford University Press, (2006): 589-622.
- Merry, S.E. «Transnational Human Rights and Local Activism: Mapping the Middle». *American Anthropologist*, 108 (1), (2006): 38-51.
- Martín-Baró, I. *Writings for a liberation psychology: Ignacio Martín-Baró*. (A. Aron & S. Corne, eds. and trans.). Cambridge, MA: Harvard University Press, 1994.
- Mazorco, G. *La Descolonización en tiempos del Pachakutik*. Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón, 2010.
- Miller, V. *Between Struggle and Hope: The Nicaraguan Literacy Crusade*. Boulder, CO: Westview Press, 1985.
- Mohanty, C. T. *Feminism without borders: Decolonizing theory, practicing solidarity*. Durham, N C: Duke University Press, 2003.
- Montero, M. «Participation in participatory action research». *Annual Review of Critical Psychology*, 2, (2000): 131-143.
- Montero, M. *Hacer para transformar: El método en la psicología comunitaria* [To do and to transform: Method in community psychology]. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006.
- Montero, M. «From complexity and social justice to consciousness: Ideas that have built a Community Psychology». *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(1), (2012): 1-13. Retrieved March 10, 2015, from <http://www.gicpp.org/>.

- Petrozziello, A. *Género en marcha: Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género* Santo Domingo: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, 2013), <http://www.unwomen.org/es>
- Prilleltensky, I. «Understanding, resisting, and overcoming oppression: Toward psychopolitical validity». *American Journal of Community Psychology*, 31(1-2), (2003): 195-201, doi: 10.1023/A:1023043108210.
- Rahman, M. A. «Globalization: The emerging ideology in the popular protests and grassroots action research». *Action Research*, 2(1), (2004): 9-23.
- Reason, P., & Rowan, J. (eds.). *Human inquiry: A sourcebook of new paradigm research*. Chichester, England: Wiley, 1981.
- Roldán, U. *Voces indígenas de Huehuetenango en el proceso electoral 2011*. Guatemala: Cedfog, 2011.
- Root, M. «Community-Based Research». *The SAGE handbook of social science methodology*, by W. Outhwaite & S. P. Turner (eds.). London: Sage, (2007): 565-578, <http://www.crossref.org/iPage?doi=10.4135%2F9781848607958.n31>.
- Roldán, U. *Estar aquí, estar allá, estudio exploratorio sobre migrantes deportados, retornados y familiares de migrantes en el norte de Huehuetenango*. Guatemala: Vicerrectoría de Investigación y Proyección, Universidad Rafael Landívar, 2016.
- Touraine, A. *Crítica de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Touraine, A. *Penser autrement*. Paris: Librairie Arthème Fayard, 2007.
- Wang, C., & Burris, M. «Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment». *Health Education & Behavior*, 24, 3, (1997): 369-387.
- Zemelman, H. *Voluntad de Conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. México: Universidad Autónoma de Chiapas, 2005.
- Zibechi, R. *Autonomías y Emancipaciones*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 2007.

Videos

- Goudvis, Patricia. *Trabajando para un futuro mejor: Talleres creativos con niños*. Video realizado con Asecsa, Chimaltenango, Guatemala, con el asesoramiento de M. Brinton Lykes. Copias a través de lykes@bc.edu o la oficina de Migración y DD.HH., Zacualpa, proy_migracionzacualpa@yahoo.com, 1999.

Anexos

Agenda de los tres talleres de capacitación en IAP

Primer taller: ciudad de Quetzaltenango

23 de febrero de 2015	
i.	Bienvenida
ii.	Presentación de las y los participantes
iii.	Aproximación a las migraciones según el conocimiento de las y los participantes
iv.	Presentación de los ejes temáticos: Migraciones, sujeto y territorio
v.	Presentación de la teoría y metodologías de IAP
vi.	Película: <i>Abrazos</i>
24 de febrero de 2015	
i.	Diseño de investigación: La relación entre investigadores y participantes
ii.	Perspectivas del enfoque de investigación y herramientas para acercarse a “la comunidad”: Plantamiento del problema de investigación
iii.	Programa de seguimiento

Segundo taller: Huehuetenango

6 de julio de 2015	
i.	Bienvenida y explicación de la dinámica de trabajo
ii.	Explicación del problema de investigación, los sujetos con quienes discutir la investigación, los conocimientos y las preguntas sobre el enfoque o problema de investigación, inquietudes de los sujetos con respecto al tema de investigación y avances del proceso en cada campus.
iii.	Aportes metodológicos y realimentación con base en la IAP
iv.	La ética en la IAP
7 de julio de 2015	
i.	Experimentación de técnicas IAP
ii.	Discusión, comentarios sobre las técnicas IAP
iii.	Realimentación de la ética en la IAP, reajuste de los diseños de investigación en temas como planificación, enfoque, metodologías, preguntas/comentarios.
iv.	Información para el seguimiento, resultados esperados y visitas de monitoreo

Tercer taller: Santa Cruz del Quiché

8 de diciembre de 2015	
i.	Bienvenida y explicación de la organización del seminario
ii.	Presentación de los avances de investigación del campus de Quetzaltenango, explicación del uso de metodologías, resultados, preguntas y comentarios.
iii.	Presentación de avances del campus de Huehuetenango, comentarios.

<i>iv.</i>	Presentación de avances del campus de Quiché, comentarios.
<i>v.</i>	Comentarios y recomendaciones generales.
<i>vi.</i>	Discusión de problemas generados durante el proceso de investigación de los tres campus. ¿Qué sentimientos acompañaron el proceso de IAP?
<i>vii.</i>	Elementos conceptuales utilizados en las investigaciones, mapas conceptuales.
9 de diciembre de 2015	
<i>i.</i>	Discusión de lecturas PCS, videos y entrevista. Relación del material con la investigación de cada campus.
<i>ii.</i>	Lineamientos para la redacción de informe final
<i>iii.</i>	Información sobre monitoreo y próximas actividades, publicación, acuerdos.
<i>iv.</i>	Evaluación del equipo coordinador y proceso de acompañamiento

Cuarto taller: Ciudad de Guatemala

8 de marzo de 2016	
<i>i.</i>	Bienvenida y presentación de la agenda
<i>ii.</i>	Presentación de los tres informes de investigación
<i>iii.</i>	Preguntas, dudas, inquietudes con base en las presentaciones.
<i>iv.</i>	Revisión personalizada de cada IAP, identificando los temas y conclusiones más importantes de cada región.
<i>v.</i>	Evaluación del proceso
9 de marzo de 2016	
<i>i.</i>	Propuestas de presentación de resultados
<i>ii.</i>	Acciones y devolución de los informes a las comunidades y registro de procesos de seguimiento en sus campus y sedes.

Presentaciones sobre ejes transversales de los procesos IAP

Durante los seminarios se realizaron presentaciones sobre ejes transversales de la investigación, entre ellos, migraciones, territorio, sujeto y género. Cada uno de estos ejes fue expuesto por el equipo coordinador. El de género fue presentado a partir de la invitación a Ana Silvia Monzón, como especialista en el tema.

A continuación se ofrece una síntesis de las principales argumentaciones. Representan resúmenes de los abordajes desarrollados para resaltar una revisión de la literatura del eje y explorar algunos temas teóricos que fue importante incluir para encuadrar los proyectos de IAP junto a las y los participantes en los talleres.

Concepciones sobre el sujeto

Por Úrsula Roldán

La presentación se basó en un estudio preliminar que realizó Úrsula Roldán en 2016, en el norte de Huehuetenango, titulado *Estar aquí y estar allá*. Se trata de un estudio exploratorio con población retornada, deportada, familiares de migrantes y otros actores en el norte del referido departamento. *Estar aquí y estar allá* es una expresión del pensamiento chuj para hacer referencia a la experiencia migratoria en la cual los migrantes pueden tener una presencia bifocal, como la define Gilroy,⁴⁶ para entender el proceso dialéctico entre identidades locales y globales.

La perspectiva desde el sujeto nos involucra a todos y todas quienes hacemos parte del proceso de investigación social, por eso podemos hacernos preguntas iniciales tales como estas: ¿cómo podría presentarme?, ¿quién soy yo más allá de mi nombre? ¿Cuáles son las prácticas o experiencias que me están formando, constituyendo? ¿Con quiénes me vinculo y qué es lo que me mueve a realizar acciones? Estas mismas preguntas fueron algunas de las que se aplicaron a este estudio preliminar sobre el sujeto en el norte de Huehuetenango con la población migrante. Preguntas que ayudaron a determinar qué es lo que está constituyendo a los sujetos migrantes y cómo es que realizan un proceso de autoreflexión sobre sus experiencias, lo que los lleva a la subjetivación de quiénes son, cómo viven sus historias y nuevas identidades, qué tipo de praxis van construyendo.

Un elemento fundamental en estos procesos de subjetivación es desde dónde me sitúo como persona para nombrarme e identificarme. El grupo en este taller, por ejemplo, no nombró ni se identificó mediante sus identidades, no se presentó como «yo soy mujer, provengo de un pueblo étnico», etc. No es la costumbre nombrarse desde las identidades y muchas veces existe un vínculo hacia una identidad “normativa”, por ejemplo, la institución de la que formamos parte, lo cual anula otras.

Es por ello que fue muy importante encontrar en la investigación en Huehuetenango cómo los sujetos migrantes siguen teniendo una pertenencia a un pueblo étnico; en este caso, q'anjob'al y chuj. Se evidencia que las personas siguen asumiendo identidades de género y etarias; así como se nombran parte de comunidades religiosas. Las identidades, entonces, hacen parte de este proceso de constitución de los sujetos. Identidades que ojalá no se construyan como unidades cerradas, sino que se van construyendo en la intersección con otras y que tampoco son estáticas, sino se van transformando a partir de las experiencias, la cotidianidad y los procesos de autodefinición. En ese sentido, Raúl Zibechi⁴⁷ plantea que los nuevos movimientos sociales latinoamericanos que están en movimiento se están constituyendo a partir de sus experiencias cotidianas en territorios concretos desde los cuales también están construyendo nuevas realidades sociales.

En el caso de la población migrante también existen identidades en transición, lo cual quiere decir transición entre las identidades étnicas a las que han pertenecido y seguirán perteneciendo, y aquellas nuevas que se van construyendo, por ejemplo, la identidad transnacional. Así, existen procesos de autoafirmación, como la autoafirmación étnica y de género, lo cual constituye actos de defensa frente a un medio que excluye y discrimina.

46 F. Besserer, «Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional», en G. Mummert (ed.), *Fronteras fragmentadas* (Michoacán: Colegio de Michoacán-Cidem, 1999), 9-10.

47 R. Zibechi, *Autonomías y emancipaciones* (Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 2007).

Algunas concepciones teóricas sobre el sujeto⁴⁸ consisten en que este tiene una capacidad transformadora que implica realizar su autodefinición, su autoidentificación histórica, su construcción psicosocial y cultural.⁴⁹

El sujeto construye posibilidades sobre su propio poder; se trata de sujetos historizados en ese proceso de autodefinición y en disputa frente a los límites de la estructura, pero sin llegar a determinarla. Hugo Zemelman⁵⁰ aporta que estos sujetos sociales tienen vocación de poder y visión de futuro, es decir, son sujetos sociales que construyen historia, no sujetos históricos nada más que se encarnan socialmente en una clase o en otra relación predeterminedada política o ideológicamente. En este proceso, las subjetividades son simultáneamente constituyentes del proceso social y constituidas por él. Son producto y a su vez producen y refuerzan discursos y acciones dentro del marco de las estructuras (espaciales, económicas, sociales), pero es en el caldero de las experiencias y las luchas de los grupos sociales, vividas desde su cotidianidad, donde son realmente asumidas. Suprimiendo la centralidad del interés por el poder del Estado, Foucault⁵¹ refiere que este no es la única fuente de poder, de ahí la importancia de analizar el poder desde esos “espacios moleculares”, desde la cotidianidad. Es relevante ubicar a los sujetos en su constitución también a través de un discurso, al que Foucault le confiere un sentido de poder.

Las subjetividades que se construyen desde el sentir, percibir y significar lo actuado permiten la subjetivación del individuo, lo que implica una reflexión sobre sí mismo y en relación con el otro.⁵² Sin embargo, se es consciente de que este es un concepto occidental y que, por ejemplo, algunos intelectuales indígenas, como Ajb'ee Jiménez,⁵³ hacen la crítica al concepto de sujeto desde el pensamiento de Touraine, afirmando que este proviene del humanismo occidental que se centra en el individuo, mientras que en la concepción maya, si existiera una traducción, esta podría ser *ajxol ch'ok*, que significa que las personas humanas son solo parte de una comunidad más amplia que incluye a la Madre Tierra, los árboles, los ríos, las aves, la Abuela Luna, entre otros. Con el importante aporte de Jiménez y otros autores como Mazorco,⁵⁴ se puede anotar reflexiones como aquellas más vinculadas con las teorías de la descolonialidad. Aunque Mazorco comparte mucho de los principios de esta teoría, advierte sobre sus riesgos, en el sentido de la fragmentación y el uniteralismo de una nueva teoría. Aporta elementos más bien desde la necesidad de una búsqueda de la civilización de la unidad y de la diferencia- semejanza al referirse a la búsqueda de las identidades étnicas y su proceso civilizatorio. Confirma lo dicho por Jiménez, quien invita a abandonar la teoría eurocéntrica realizando no solo un cambio epistemológico sino un cambio ontológico que significa la descolonización del ser. Esta implica:

[...] la reunificación del ser con la realidad, unir al hombre con la naturaleza, significa renunciar al antropocentrismo, volver a sentirse unido a la totalidad de la realidad, sin privilegios, con la humildad de ser un elemento más de la naturaleza, el cosmos y la totalidad de la realidad.⁵⁵

48 U. Roldán, *Estar aquí estar allá, estudio exploratorio sobre migrantes deportados, retornados y familiares de migrantes en el norte de Huehuetenango* (Guatemala: Vicerrectoría de Investigación y Proyección, Universidad Rafael Landívar, 2016).

49 A. Touraine, *Crítica de la modernidad* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000); y A. Touraine, *Penser autrement* (París: Librairie Arthème Fayard, 2007).

50 H. Zemelman, *Voluntad de conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (México: Universidad Autónoma de Chiapas, 2005).

51 M. Foucault, «El sujeto y el poder», en H. L. Dreyfus & P. Rabinof (eds.), *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (Estados Unidos: Chicago University Press, 1983), 208-265.

52 A. Touraine, *Crítica*, 1-385. Touraine, *Penser*, 1-315.

53 U. Roldán, *Voces indígenas de Huehuetenango en el proceso electoral 2011* (Guatemala: Cedfog, 2011).

54 G. Mazorco, *La descolonización en tiempos del Pachakutik* (Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón, 2010).

55 *ibid.*, 41.

Con estas reflexiones teóricas, Úrsula Roldán construye una concepción sobre sujeto, a partir de la investigación en Huehuetenango, que puede ser útil para el desarrollo de la IAP.

Un sujeto que se va constituyendo en un proceso complejo y dinámico, a partir de las diversas realidades y relaciones sociales que establece. Concebido no como sujeto homogéneo, determinado solo por una clase, ni encerrado en simples identidades esencialistas y estáticas, pero sí que se va constituyendo desde aquellos procesos identitarios de autoafirmación, de sentido de pertenencia, construyendo y deconstruyendo su subjetividad. Procesos que realiza desde su individualidad, pero en referencia a una colectividad, aunque a su vez la colectividad a la que pertenece lo puede ir constituyendo.

En esta reflexión teórico-práctica también se identifican diversas identidades; en el caso que nos ocupa, se identifican identidades que se interceptan: una está referida a la de la población originaria de comunidades indígenas, en procesos colectivo-individuales, de autorreconocimiento y reafirmación, que se van constituyendo entre el conflicto y la resistencia, frente a la amenaza de los proyectos extractivos y el planteamiento de reivindicaciones como sujeto colectivo histórico como pueblos indígenas. Otra identidad es la que se construye entre la contradicción y la disyuntiva, que le da esa condición de población migrante deportada/retornada de estar aquí y estar allá, viviendo una identidad que muchas veces es invisibilizada y que se realiza entre su identidad de comunidad de origen y aquella otra transnacional, que se construyó en la experiencia migratoria. Otras identidades también invisibilizadas y en constitución son la de las mujeres y los jóvenes en lucha por su valorización y procesos de reconocimiento, así como en la búsqueda de niveles de autonomía.

Para concluir, es importante entonces indagar en el proceso IAP cómo se están configurando las subjetividades de la población migrante desde su experiencia en el país de destino, en las experiencias de retorno y de deportación. Indagar sobre qué tipo de autorreflexiones está generando todo ello; qué vínculos establecen en el origen y destino y qué los moviliza en todo este proceso migratorio. Es importante determinar con los propios sujetos del proceso migratorio cómo se logran nuevas formas de organización y articulación en los territorios, cómo la población migrante deportada, retornada con subjetividades diferentes, sus familias y las comunidades, pueden lograr contribuir a la construcción de nuevos tejidos sociales para la generación de espacios buenos para vivir.

Mujeres, género, violencias en las migraciones: las viajeras invisibles

Por Ana Silvia Monzón

Ana Silvia aportó el significado de perspectiva de género, una categoría de análisis que visibiliza a las mujeres como sujetas sociales, económicas, históricas y políticas. Que las ubica en entramados de relaciones sociales, de género, etnia y clase, es decir, a través de la interseccionalidad. Para ayudar a la discusión sobre estas categorías, se plantearon tres preguntas metodológicas clave:

- ¿Dónde están las mujeres?
- ¿Por qué están como están?
- ¿Qué hacer para transformar esa realidad?

Posteriormente, Ana Silvia planteó la diferencia entre sexo y género. El primero es aquella categoría que determina biológicamente y que imprime a los sujetos características físicas, cromosómicas y fisiológicas; no cambia a no ser que exista intervención externa (transgénero) y estas características no se modifican por los entornos culturales y sociales.

El género, por su parte, es una construcción social cuyo contenido puede cambiar con el tiempo y según el contexto cultural. Está influido por otras variables sociales que también generan desigualdad: clase social, etnia, nacionalidad, orientación sexual, estatus migratorio, discapacidad, entre otras. También produce distintas identidades, expectativas y oportunidades. Establece relaciones de poder y desigualdades entre uno y otro, operando en distintos niveles: micro (individual, familiar), meso (interpersonal) y macro (institucional).

Monzón también se refirió a cómo las migraciones se ven actualmente influenciadas por distintos procesos históricos y coyunturales, como la globalización que acelera e intensifica el tráfico de mercancías, dinero y personas. Estos procesos de intensificación de movilidad humana hoy están altamente feminizados y politizados, producto de los procesos de globalización neoliberal que reconfiguran los mercados laborales y generan procesos de estratificación: género, etnia y clase.

¿Por qué la mirada de género en las migraciones?

Porque las mujeres siempre han migrado (patrilocalidad), siendo estructuralmente viajeras. Por ello las mujeres son mayoría en las migraciones internas y está en aumento el número de mujeres que migran a nivel internacional. En ese sentido, es importante tener una mirada de cuerpo sexuado, ya que no es lo mismo viajar en cuerpo femenino o masculino o transgénero; y es que existen impactos diferenciados por género, tanto en el lugar de origen, como en el tránsito y el destino.

¿Por qué migran las mujeres?

Existen motivos políticos (guerra y exilios), motivos laborales y económicos, estigma familiar y/o comunitario que influyen en la migración de las mujeres. Muchas huyen de las violencias (intrafamiliar y social); otras están en constante búsqueda de autonomía.

Por ello las migraciones influyen en las relaciones de género, ya sea afianzando las desigualdades y los roles tradicionales, o bien desafiándolos y transformándolos. El género influye en quién migra, por qué y cómo es que se toman las decisiones de hacerlo. En las formas en que la migración tiene impactos en las mismas personas migrantes, en las áreas emisoras y las áreas receptoras.

La importancia del enfoque de género en las migraciones

Es un enfoque o perspectiva necesaria porque el género afecta todos los aspectos de la experiencia migratoria, tanto de las mujeres como de los hombres. El género influye sobre los motivos para migrar, la decisión de quién migra, las redes sociales empleadas para hacerlo, las experiencias de integración e inserción laboral en el país de destino, y las relaciones con el país de origen. Asimismo, el género influye en la cantidad y frecuencia de las remesas enviadas, los mecanismos de transferencia y el impacto general que estas tienen en el país de origen.⁵⁶

56 A. Petrozziello, *Género en marcha: Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género* (Santo Domingo: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, 2013), <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2013/12/gender-on-the-move#sthash.f33I3kbw.dpuf2013>.

La relación entre migraciones, género y desarrollo tiene impactos en distintos niveles:

- En lo micro: Decisión de migrar, envío y uso de remesas, capacidad de emprendimientos y movilidad.
- En lo meso: Segregación del mercado laboral, redes sociales, servicios brindados (o no) por el Estado (cuidados, salud, etc.).
- En lo macro: División social del trabajo globalizado, programas de ajuste estructural que influyeron en la precarización laboral y la disminución del rol del Estado en la protección social y los acuerdos bilaterales, lo cual influyó en la crisis del modelo reproductivo y, en consecuencia, en la feminización de la pobreza y la migración.

Las mujeres en los distintos tipos de migración

Las migraciones internas, temporales y permanentes: Las mujeres sirvieron en las casas patronales desde tiempos de la colonia hasta nuestros días. Fue importante la migración de zonas del altiplano a la costa sur en la agroexportación, fortalecida en el siglo XIX a través del café, pero posteriormente este mismo modelo se expandió hacia los siglos XX y XXI, con el algodón, la caña de azúcar, el banano. La migración rural-urbana también ha sido significativa, en lo cual se observa que han migrado más mujeres que hombres (Guatemala, 57% de mujeres y 43% de hombres; El Salvador, 54% - 46%; Honduras, 54% - 46%).

Este tipo de migración se caracteriza porque quienes migran tienen el perfil de niñas y mujeres jóvenes que provienen de hogares pobres. Se da también un alto porcentaje de mujeres indígenas migrantes (Guatemala, Chiapas-México). Las personas son de un nivel educativo bajo, muchas analfabetas y monolingües en idiomas indígenas. El tipo de trabajo en el que se ubican es agrícola, trabajo doméstico y maquilas.

Este tipo de migración evolucionó de 326,621 en 1950 a 1,236,062 en el año 2002.⁵⁷ Los destinos fueron la ciudad capital, zonas costeras y las regiones colonizadas de Petén y la Franja Transversal del Norte; también, zonas francas que demandan mano de obra.

Migraciones transfronterizas sur-sur: Estas migraciones se desarrollan entre fronteras compartidas, por ejemplo Nicaragua-Costa Rica; Nicaragua-El Salvador (trabajo agrícola reciente); Guatemala-México. Cabe indicar que en Tapachula el 90% de las trabajadoras de casa particular son guatemaltecas; también en Cancún, Yucatán, existe la migración hacia circuitos turísticos. Otra ruta es Guatemala-Belice, donde la migración es permanente, especialmente orientada al trabajo agrícola.

Transmigraciones: Flujo de personas que se internan en un territorio con la intención de llegar a un tercer país. Así, Guatemala y México se convierten en una ruta para llegar a los Estados Unidos.

La migración internacional: Se ha dado una mayor división internacional del trabajo que genera exclusión del mercado de trabajo y mayor demanda laboral mediante el proceso de globalización y las medidas de ajuste estructural. Así, internacionalmente se desarrollan las cadenas globales del cuidado (mujeres que realizan roles de cuidado y de trabajo doméstico en hogares estadounidenses, por ejemplo), las cuales perpetúan la inequidad de género y la separación de las esferas pública y privada.

⁵⁷ Elaboración propia, con base en el *XI Censo de población*, que data de 2002.

Esta migración internacional presenta tendencias en cuanto a su incremento vertiginoso de indocumentados que, de modalidades como la circular, pasan a constituir modalidades permanentes que se extienden por todo el territorio, generando vínculos transnacionales.⁵⁸

Estados Unidos se convierte en el principal destino, donde el principal flujo se da en 1980 y, paradójicamente, durante los procesos de paz de 1990 (con firmas de paz en El Salvador, en 1992 y en Guatemala en 1996). También existe un cambio de perfil étnico y de género entre los años ochenta y los noventa del siglo XX.

Las mujeres migrantes en Estados Unidos son aproximadamente 400,000. Se ubican entre los 20 y los 40 años, el 51% está casada, el 52% tiene un grado de escolaridad y el 5% presenta un grado de analfabetismo. Unas 140,000 se ubican en California, 33,000 en Nueva York, 25,000 en Texas y 18,000 en Florida; 330,000 envían remesas (monetarias y sociales). Solo un 25% puede viajar para visitar a sus familias.⁵⁹

Condiciones en las que migran e impacto de las migraciones en la vida de las mujeres

Como se mencionó anteriormente, las condiciones en que migran las mujeres son distintas a las de los hombres; en ese sentido, cabe enfatizar que sí se da una migración de cuerpo sexuado en femenino que provoca mayor vulnerabilidad, persecución, violaciones de derechos humanos, militarización y criminalización.

En el país de destino, Estados Unidos, se da un clima de rechazo, racismo y discriminación; sin embargo, algunas mujeres han logrado oportunidades de participación política ya como ciudadanas norteamericanas (tal es el caso de Norma Torres, como senadora, y Julia Gabriel, como activista social).

Pero esta migración tiene un impacto en la vida de las mujeres, afectando las relaciones familiares y de pareja, así como sus expectativas. Se van configurando familias transnacionales que transcurren entre dos o más países. Son incontables los efectos psicosociales de la migración tanto en el país de origen, como en el de tránsito y en el de destino; muchas de las mujeres migrantes abrigan sentimientos de abandono y soledad, así como diversas tensiones. Ello genera efectos en la salud física, sexual, mental y emocional, e implica mayores responsabilidades cuando a la vez se es más consciente de los derechos. En cuanto al tema de los derechos, cabe indicar que igualmente existen cambios contradictorios debido a su violación.

A largo plazo, las mujeres reciben el impacto de quién está cuidando a los hijos y las consecuencias sobre las familias que quedaron atrás, así como en las comunidades. Si bien es cierto que estas familias reciben ganancias debido a las remesas, también sufren pérdidas sociales.⁶⁰ De igual manera, impacta en las mujeres y sus familias el clima de racismo, xenofobia, las redadas y deportaciones. Y los niños, niñas

58 Xochitl Castañeda; Allison Davenport; Beatriz Manz, «Mexicanization: A survival strategy for Guatemalan mayans in the San Francisco Bay area», en *Migraciones Internacionales* (julio-diciembre, año/vol. 1, número 003. México, Colegio de la Frontera Norte-Tijuana).

59 Víctor Lozano, *Sinopsis de la migración internacional de la mujer guatemalteca* (Guatemala: Organización Internacional para las Migraciones, OIM, 2007).

60 Linda Williams, «Mujeres, salud y migración», en *Seminario Mujeres y Migración en la Región del CRM* (San Salvador, El Salvador julio 19 de 2007).

y jóvenes están expuestos a ser generaciones de ruptura sin referentes familiares y con redes sociales débiles.

En las migraciones, las mujeres están expuestas a las violencias y el debilitamiento de su salud. En el tránsito, son principalmente vulnerables a los secuestros, desapariciones forzadas, deportaciones y retornos voluntarios.

Por ello es importante hacer preguntas de investigación como ¿de qué manera las migraciones empoderan a las mujeres? ¿Qué factores impiden su empoderamiento? ¿Qué ventajas presenta la familia transnacional? ¿Cuáles son algunas dificultades o desventajas de estas familias?

El continuo de violencia contra las mujeres

La *Convención de Belem do Para* es la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer. Se trata de un instrumento que plantea cómo la violencia constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales; por consiguiente, limita total o parcialmente el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades. La violencia contra la mujer se encuentra tipificada como cualquier acción o conducta, basada en diferencias de género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.

Conviene señalar los alcances que la referida convención (artículo 2) estipula con respecto a esta violencia:

Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

- Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual.
- Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar.
- Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra.

En la actual coyuntura, los ámbitos o tipos de violencia son:

- Violencia estructural: Despojo, sobrevivencia.
- Misoginia, violencia intrafamiliar, feminicida, suicida e intergeneracional.
- Marginalidad: Migrar, integrarse al ejército o al narcotráfico, jóvenes que ni estudian ni trabajan.
- Violencia militar y paramilitar.
- Violación sexual sistemática de mujeres, sus cuerpos como territorios de guerra.
- Violencia como “actividad económica”: Trata de personas, tráfico de armas, de órganos, desplazamientos de personas.

Liz Kelly⁶¹ considera la existencia de un “*continuum* de violencia contra las mujeres”. Desde esa perspectiva, la violación, el incesto, el abuso físico y emocional, el acoso sexual, el uso de las mujeres en la pornografía, la explotación sexual, la esterilización o la maternidad forzada, la negligencia contra las niñas, la violencia sexual en contextos de guerra, entre otras, son todas expresiones distintas de la opresión de las mujeres, no fenómenos inconexos.

De esta forma, existe violencia directa visible, así como violencia estructural por inequidades económicas, políticas y sociales. La invisible es la violencia cultural y simbólica, como los discursos que validan la violencia, la justifican.

Frente a esta violencia existen acciones transnacionales, tales como: voto en el exterior, respeto a los derechos humanos, alto al feminicidio, derecho a la comunicación, acciones gubernamentales para definir políticas integrales con relación a las y los migrantes y para proteger a personas en riesgo de deportación o los derechos de quienes migran.

Los actores que realizan acciones a favor de estos derechos son:

Grupos pro derechos de los y las migrantes: Conguate, Red para la Paz y el Desarrollo, Migua, MIA-Mujeres iniciando en las Américas y otros. Medios de comunicación: Mujeres Abriendo Caminos www.muieresabriendocaminos.com; La Voz del Migrante: www.lavozdelmigrante.com. Otros actores: Fraternidades, grupos de apoyo a comunidades que fomentan relaciones entre municipalidades y las redes sociales identificadas por lugar de origen.

Migraciones en Guatemala: una introducción a la problemática

Por Megan Thomas

Los países centroamericanos se integran de manera creciente a la economía mundial y los sistemas globales, situación que impulsa la migración que, como en otros contextos y según Castles y Miller,⁶² debe su aumento a rápidos procesos de cambio económico, demográfico, social, político, cultural y ambiental que surgen de la modernización y el desarrollo desigual.

Este desarrollo desigual obedece, entre otros, a asociaciones desiguales, de tipo político-comercial; por ejemplo, la Unión Europea, los tratados de libre comercio (TLC Canadá, Estados Unidos y México; el TLC entre Estados Unidos y Guatemala). Se explicó que el acceso es desigual porque el libre comercio significa la libertad de movimiento para el capital y las mercancías; sin embargo, es restringido para la mano de obra o para mercancías de pequeños productores. Es por ello que se habla de un desarrollo desigual.

Esta situación, entre otras, provoca que en todo el mundo haya migración, como del norte de África hacia España; de Afganistán, Paquistán, India, Bangladesh hacia Inglaterra; de Turquía a Alemania; de Polonia a Gran Bretaña, Irlanda o los EE. UU.; de Filipinas y China a los EE. UU.; de Bolivia y Ecuador a España, o de Nicaragua a Costa Rica.

61 L. Kelly, *Surviving Sexual Violence* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1988).

62 S. Castles & M. J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miquel Ángel Porrúa Librero-Editor, 2004), 187.

La migración guatemalteca está marcada por algunas etapas, como la de la época precolombina, cuando algunas motivaciones eran de índole comercial, como el intercambio de productos. También, la migración interna estacionaria del siglo XIX para llevar a cabo actividades laborales específicas en fincas de café, en respuesta a políticas públicas que buscaban garantizar mano de obra.

Asimismo, es importante mencionar la migración hacia la ciudad capital y otras áreas urbanas, desde la década de 1960 en adelante, debido a la persistente crisis del agro, la integración centroamericana y la modernización económica.

Otro hecho que merece recordarse es el desplazamiento interno y fronterizo ocasionado por la guerra, entre 1981 y 1983, y la repatriación de poblaciones que estuvieron refugiadas en México desde 1989 (con los retornados voluntarios) hasta 1999. Luego, se tiene la migración netamente económica de la posguerra.

El fenómeno contemporáneo de la migración guatemalteca tiene, en buena medida, causas generadas principalmente por la globalización y el neoliberalismo, justo en el largo período de posguerra desde 1986 en adelante; o sea, la población más golpeada, debilitada, es la que se ve más afectada en procesos de recuperación y reconstrucción.

En medio de la vorágine de cambios, en Guatemala la tierra ya no sostiene a la familia campesina, incorporada a la economía del dinero, y no se genera empleo, se empobrecen las capas medias tradicionales, urbanas y rurales.

Esta migración contemporánea hacia los Estados Unidos, a gran escala, tiene sus inicios en las décadas de 1960 y 1970, cuando principalmente población ladina urbana, q'anjob'al y ladina de oriente se dirigió hacia aquel país. El fenómeno se masifica en la posguerra y mantiene procesos con lógicas y dinámicas socioeconómicas que se han vuelto sistémicas, es decir, se reproducen a sí mismas. Esta etapa se conoce como “industria de la migración”.

En este sentido, «se va uno, le va bien, llama-lleva a familiares, miembros de su comunidad, amigos», lo cual se convierte en salida socialmente conocida-aceptada para pagar deudas, generar ingresos, irse a la aventura. Ni los peligros del camino ni el cierre de la frontera de los EE. UU. han detenido el flujo migratorio.

La migración indígena contemporánea a aquel país del norte por parte de población q'anjob'al ha sido principalmente a Los Ángeles; de k'iche's, a Houston; de awakatekos, a Carolina del Sur. Esto ha significado aculturación, inculturación y lealtades culturales.

A inicios del siglo XIX se generó una masificación de la migración por la crisis del café y la falta de empleo, lo cual significó diversificación de destinos. La población migrante se inserta principalmente en el sector agrícola, de limpieza o restaurantero en las grandes ciudades.

Las caras económicas de la migración

Las remesas monetarias que envían los migrantes desde los Estados Unidos representan un impacto directo e inmediato en la reducción de la pobreza, al aumentar la renta disponible de muchas familias e indirecto a través del crecimiento económico del país que las recibe.⁶³

63 J. Barricarte, *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2010), 192.

En 2013, las remesas ascendieron a USD 5.2 millardos, equivalentes a casi el 10% del producto interno bruto (PIB) y a casi la mitad de todas las exportaciones. La gran mayoría de migrantes que se fueron a los Estados Unidos lo hicieron con la idea de juntar dinero y enviarlo para construir vivienda, pagar deudas y de volver. Las remesas también son utilizadas para pagar el endeudamiento adquirido para poder llegar a los Estados Unidos.

Hasta inicios del siglo XIX, muchos migrantes iban y venían; sin embargo, el cierre de la frontera entre los Estados Unidos y México y, más recientemente, el cierre de la frontera sur, han significado menos posibilidad de ir y venir, mayores peligros en el camino y más dificultades para llevarse a la familia.

En este sentido, algunos temas que han acaparado la atención y requieren seguirse investigando:

- La migración indígena.
- Las mujeres en la migración.
- La niñez migrante.
- Las comunidades de migrantes en los Estados Unidos.
- Los peligros durante la ruta: la travesía en México.
- Las remesas.
- La política migratoria de los EE. UU.

Algunas características de las políticas públicas con respecto a la migración y la población migrante

No ha habido actualización de la legislación migratoria, aunque existen propuestas al respecto presentadas por la Comisión de Migraciones del Congreso de la República y de la sociedad civil para modificarla.

El Estado ha tendido a ver las remesas, más no a los migrantes como sujetos de derechos ciudadanos y humanos.

- No se construyen los servicios y accesos necesarios en los EE. UU.
- Existe poca o nula defensa de los derechos de los migrantes en la ruta migratoria.
- No se ha abordado la situación en las regiones transfronterizas y México.

Algunos temas que se sugieren:

- Las familias transnacionales (de interés para el Boston College).
- El endeudamiento de las familias migrantes.
- Impactos sociales de la migración.
- Las comunidades indígenas.

- Comunidades de oriente “sin hombres”.
- El impacto en la niñez, la pareja y la “desintegración familiar”.
- Guatemala como país de tránsito y las violaciones de DD. HH. de los migrantes, especialmente hondureños y salvadoreños.
- Los deportados y lo que sucede cuando regresan al país, su comunidad, sus familias.

Algunos temas en cuanto a las zonas fronterizas:

- La trata transfronteriza de personas.
- El crimen organizado, migración y frontera.
- Los efectos en las comunidades fronterizas por ser “zona de tránsito”.
- Las relaciones transfronterizas en el contexto migratorio.

La defensa del territorio en el contexto migratorio: norte de Huehuetenango, Ixcán, Petén.

Territorios: aspectos conceptuales y reflexiones

Por Sindy Hernández Bonilla

¿Qué entendemos por territorio?

Se trata de un concepto polisémico, es decir, con significados diversos; por ello es importante distinguir el contexto, o la disciplina desde la cual se analiza. Proviene del latín *territorium*, que significa ‘terra’, tierra y ‘orio’, cuyo significado es pertenencia o lugar.

El concepto se puede asociar con lo político-jurisdiccional que define y delimita la soberanía de un poder político. Por ejemplo, el territorio nacional demarcado en un polígono cerrado de fronteras o las escrituras prediales que definen el terreno, los linderos de una propiedad.

También se puede comprender como concepto biológico, referido a la zona controlada por algunos animales. Es el espacio que se defiende porque en él se da la reproducción y se obtienen recursos. En este caso, no necesariamente hay fronteras definidas.

Otro enfoque es de índole geográfico, desde donde existen diversas nociones dependiendo del área de estudio, como la física, que se refiere a aspectos más terrestres y de superficie; o la ecológica, al ambiente, a las relaciones entre sociedades y su entorno; la paisajística, bien sea natural o cultural, que estudia la construcción social en su entorno natural; el enfoque desde lo social, que analiza el sistema sociológico y estudia las relaciones entre la sociedad y el medio físico, pero también los aspectos políticos, económicos y demográficos, entre otros.

Es importante indicar que para algunas poblaciones indígenas el territorio ha tenido un sentido político particular relacionado con luchas históricas por la tierra, ya que para dichas poblaciones este es un medio de producción y de vida cuyo control habría que recuperar.

Otro enfoque de análisis es el del territorio como cuerpo, entendido como el primer territorio que tocamos. El cuerpo se comprende a partir de sus partes y sentidos y de lo que estos significan para los otros, no como una unidad aparentemente sin diferencias relevantes sino, por el contrario, dotado de cualidades y demarcaciones que son construidas desde la subjetividad de la mente humana y cuyo valor cultural está en la trascendencia de los sentidos.

El territorio-cuerpo se comprende, en el entramado de relaciones, como una reflexión sociocultural, un referente de identidad, como el lugar de placer, de la vida (más allá de lo biológico o psicológico). Ello, pese a la idea de suprimirlo, ya que la globalización tiende a homogeneizar. Así, a partir del cuerpo se construyen subjetividades tanto personales como en relación con otros, referentes identitarios para muchas comunidades en formas de resistencia y contraconducta.

Nos referimos a un territorio como un espacio habitado, donde la historia dialoga con el presente y permite, a partir del recuerdo, construir una idea de futuro o incertidumbre. Se trata de un espacio de poder, de dominio y de gestión, es decir, un espacio geográfico controlado, apropiado y usado por distintos actores sociales, tales como individuos, empresas, grupos sociales organizados, estados nacionales, organizaciones transnacionales, entre otros.⁶⁴ Es algo que se ha ido construyendo, no se define por sus fronteras y límites, sino más por sus marcas geográficas que señalan el vínculo de un grupo humano con un paisaje, una historia.

Los límites trazados para la comprensión del territorio tienen un importante componente subjetivo porque pueden ser inscripciones de la cultura y la historia y se entrelazan estrechamente con la historia de vida de cada habitante de la ciudad, la comunidad, el pueblo. Esto significa que hay identificación de las personas con el espacio, porque se constituye una compleja trama simbólica en permanente movimiento y construcción de subjetividad.

Y ¿cómo se construye un territorio socialmente?: en la vivencia que da sentido según la interacción entre un nosotros y el entorno, lleno de símbolos y objetos a los que se otorga un significado de acuerdo con nuestras vivencias, y en donde cotidianamente se interactúa. Este espacio social puede ser en donde se vive, bien sea un barrio, una colonia o comunidad. Por ejemplo, una calle en la que se jugaba fútbol, una montaña, un campo, un río, un lago u otros.

Entonces, los recuerdos, la historia, son aspectos importantes en la construcción de un territorio porque dan idea de cómo se ha desarrollado el espacio y de cómo ha cambiado. Algunas preguntas que podrían hacerse son: ¿cómo ha cambiado mi aldea, comunidad, colonia? ¿Cómo ha cambiado mi país?, si demográficamente hemos crecido, ¿qué ha significado?

En poblados indígenas, por ejemplo, se podría preguntar a las y los ancianos sobre sus recuerdos y las transformaciones que han sufrido sus comunidades.

Es importante referir que, pese a existir contextos y nociones diferenciadas sobre el territorio, estos muchas veces confluyen, interactúan, se alimentan y dependen de unos y otros, pero también lo transforman; por ejemplo, los intereses mineros para extraer arena u otro mineral, en donde interaccionan aspectos geográficos, sociales y ambientales; o el significado que tienen determinados lugares. Por ejemplo, la

64 O. Delgado & H. Cristancho, *Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección General Biblioteca Abierta, 2009), 100.

visita a la ciudad de Quetzaltenango, al Cimarrón, o a la ciudad de Chichicastenango. La identificación con el lugar será distinta para aquellos que nacieron o viven allí, que para quienes llegan como turistas.

Así, el territorio se vuelve un tejido de relaciones, es fruto de un proceso social que está en constante construcción y transformación por factores exógenos y endógenos, entre ellos la educación, la medicina, las actividades económicas y la construcción de caminos, por mencionar algunos. En un mismo territorio también encontramos tejidos múltiples, es decir, no homogéneos. Por ejemplo, hay varias religiones, culturas, formas de vida.

Con el ánimo de seguir construyendo conocimiento a través de un diálogo de saberes o de conocimientos históricamente diferenciados, podemos mencionar algunas herramientas que permiten el análisis del territorio:

- La cartografía social.
- Los mapas.
- El ordenamiento territorial:
 - o Desde lo físico, como medio para la clasificación de acuerdo con las características físicas del suelo. Se trata de un ordenamiento en función del aprovechamiento y usos que se dan al suelo.
 - o Desde lo social, desde un punto de vista sociológico.
- El registro fotográfico.
- Los registros de historias orales y escritas.
- El arte, la danza, la comunicación no verbal, el cine u otros.

Con la migración la pertenencia territorial se trastoca porque hay una tendencia hacia la fragmentación; el territorio se torna multifocal, principalmente para quienes han tenido experiencias itinerantes. Además, la migración promueve, en algunos casos, la desterritorialización y reterritorialización, es decir, se vuelve a cargar de contenidos simbólicos, de manera que podríamos hablar de un proceso de hibridación.

En este proceso IAP es importante preguntarnos si es posible establecer una relación entre sujetos, migración y territorio, en cuyo caso cabe preguntarse ¿cuáles son esos rostros de la migración? Es relevante indagar si podemos conocer quiénes son aquellos que migran y desde cuándo; saber si en donde vivo existen cambios físicos o simbólicos producto de la migración y qué han significado estos cambios.

Para concluir, también vale la pena conocer con los propios sujetos del proceso migratorio si existen nuevas formas de organización y articulación en los territorios o, en todo caso, cómo se pueden promover, por ejemplo, con la población migrante deportada, retornada, y quiénes tienen subjetividades diferentes. Es preciso también reconocer si en las familias y en las comunidades se puede lograr contribuir a la construcción de nuevos tejidos sociales para la generación de espacios en los que se pueda vivir mejor.

Técnicas creativas para la IAP

- *Collage, dibujos colectivos e individuales.* Cada quien aporta dibujos o imágenes y se crea un mural o lámina de elementos que identifican al grupo.
- *Fotografía.* Tomar fotos al entorno, a la realidad cotidiana y crear series.
- *Ejercicios de mapeo.* Mapeo familiar y comunitario para reconstruir la historia de la comunidad, la organización del territorio, la jerarquía familiar, entre otros.
- *«Fotovoz».* Tomar fotos y darles voz mediante la creación de historias, las cuales expresan la verdad colectiva.
- *Juego de rol.* Los sujetos desempeñan un determinado rol, papel o personalidad que no es el propio para ponerse en la situación del otro, analizar posibles estereotipos, prejuicios, etc.
- *Rituales.* Compartir experiencias, vivencias personales o casos conocidos. Unir elementos visuales con medios escritos (crear historias a partir de fotos o dibujos).
- *Multiplicaciones de dramatización.* Es el relato de una escena personal o de un texto base. Son improvisaciones dramáticas que cada integrante propondrá en forma de escenas por efecto de la resonancia que la escena original despierta en los participantes.
- *Sociodrama.* Consta de la dramatización de diversos procesos sociales; constituye una herramienta analítica para comprender la percepción de la realidad de los sujetos.
- *Historias de vida, testimonios.* Contar o recopilar vivencias personales, de familiares, amigos o del sujeto mismo.
- *Entrevistas, encuestas.* Se realizan con preguntas claras y que respondan a las necesidades del investigador y de los sujetos que colaboran con el estudio. Las respuestas deben ayudar a crear un conocimiento colectivo.
- *Teatro de imagen:* Creado por Augusto Boal con base en la metodología del teatro del oprimido. Se utiliza para explorar problemas relacionados con formas de opresión, externas o internalizadas, relaciones de poder, prejuicios y estereotipos. Debido a que estas imágenes despiertan pensamientos inconscientes, son especialmente útiles para facilitar discusiones críticas sobre temas complejos como el racismo, sexismo, opresión y la familia. Es una técnica creativa mediante la cual se crean imágenes corporales estáticas que invitan a la reflexión crítica, colectiva e individual. Por medio de moldear los cuerpos de otras personas o de uno mismo, las y los participantes pueden crear esculturas corporales que reflejan una situación de opresión y, a la vez, muestran una idea o sentimiento. Se usa el lenguaje corporal ya que las personas se comunican con el público por medio de imágenes y más allá del lenguaje verbal; por ello, se trata de historias sin diálogo. En el proceso de análisis y discusión colectiva, primero se pregunta al público lo que observa en las imágenes corporales creadas, y después el grupo que crea la imagen comparte su lógica e ideas sobre lo que ha creado. De esta manera se cuestionan estereotipos, privilegios y sentimientos personales y colectivos.
- *Biopoema:* Hacer un poema respondiendo a datos personales.

- *Narrativas, literatura que exprese la propia situación.* Construir expresiones literarias que aborden la problemática de la migración. Identificación con personajes (a partir de una autoevaluación, reconocimiento de cualidades y defectos).
- *Historias orales.* Compartir experiencias, vivencias personales de casos conocidos.
- *Binomio fantástico o inventar historia.* Una estrategia creativa de Gianni Rodari en su libro *Gramática de la fantasía* que está basado en el principio de la oposición –un concepto no se puede existir o entenderse sin su oponente... Según el “una historia solo puedo nacer de un ‘binomio fantástico’ para que la imaginación se ponga en movimiento”. Leer más en su libro, *Gramática de la fantasía* (1999) o <http://azulespalabras.webnode.es/products/el-binomio-fantastico-gianni-rodari>

PARTE II

INFORME DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA

Implicaciones de la migración en la vida de las y los jóvenes de la comunidad Nueva Esperanza
Chaculá, en el municipio de Nentón, Huehuetenango

Equipo de investigación:

Stefany Abigaíl Herrera Guevara

Darwin Darinel Funes Díaz

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**Campus San Roque González de Santa Cruz, S. J.,
Huehuetenango**

Febrero de 2016

Colaboraciones:

Laura Leticia Guevara
Arnoldo Chum Sicá

**Orientación metodológica y
acompañamiento:**

Mgtr. Rosa Angélica Mendoza Montejo
Mgtr. Thelma Consuelo Tánchez

Campus San Roque González de Santa Cruz, S. J.

INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se presenta nace de la iniciativa del Instituto de Investigaciones y Gestión Política, actualmente Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales de la Universidad Rafael Landívar (IDGT/URL). El proceso fue coordinado por los directores de campus, quienes priorizaron trabajar en Santa Cruz del Quiché, Quetzaltenango y Huehuetenango.

En el caso específico de Huehuetenango, la investigación-acción participativa (IAP) se coordinó y ejecutó desde la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. El proceso diseñado requirió la conformación de un equipo de trabajo integrado por cinco personas, entre las cuales tres eran estudiantes de la carrera Técnico Universitario en Trabajo Social, más la coordinadora académica de la Facultad y la coordinadora sectorial académica del campus.

El proceso IAP se realizó en la Comunidad Nueva Esperanza Chaculá, Nentón, Huehuetenango, en donde se obtuvo la participación directa de un grupo de jóvenes estudiantes del tercer grado de educación a nivel básico. Para ello, se realizaron visitas de acercamiento con el director del establecimiento educativo y, seguidamente, para la aplicación de la metodología específica de IAP, con la que se esperaba profundizar en las maneras como jóvenes de esta comunidad perciben la migración internacional a partir de experiencias propias y/o a través de la historia contada desde padres, madres, tíos, abuelos y amigos, entre otros.

El documento en sí integra enriquecedoras experiencias basadas en la migración y la forma en que esta se ha hecho presente en la constitución y vida comunitaria. De la misma manera, incluye historias propias, percepciones y expectativas de las y los jóvenes frente al fenómeno migratorio. Retomarlo significó un espacio para reflexionar y crear acciones que promuevan el cambio, contribuyendo a minimizar los efectos de la migración ante la fuerte frustración del paso migratorio.

1. Metodología de investigación-acción participativa (IAP)

Para el desarrollo del proceso se aplicó la metodología IAP con el objetivo de profundizar en las causas y efectos de la migración internacional en la vida de jóvenes, promoviendo mediante esta dinámica de investigación la participación activa de ellos y ellas en el análisis del fenómeno de la migración y en la identificación de acciones que permitiesen mejorar las realidades vividas y los problemas identificados. El proceso de trabajo implicó, entonces, conformar un equipo de investigación encargado de promover el proceso, organizar las discusiones y facilitar los elementos e información.

La característica de este tipo de investigación es que conduce a una acción identificada desde la participación activa de las y los participantes que, en este caso, permitieron en primera instancia conocer el fenómeno de la migración en la vida de los jóvenes y establecer un conjunto de acciones para minimizar efectos nocivos en sus vidas y en su comunidad.⁶⁵

Para desarrollar el proceso se inició con el acercamiento a los participantes por conducto de la Dirección del Instituto de Educación Básica de la comunidad. Se incluyó como participantes del proceso a jóvenes

65 E. Ander-Egg, *Repensando la investigación-acción participativa*, (4a. edición, Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Humanitas, 2003).

estudiantes del tercer grado de educación básica, integrado por veintidós estudiantes, entre ellos once hombres y diez mujeres. De las técnicas aplicadas se mencionan las siguientes:

- **Técnicas rompehielos:** Esta técnica constituye un medio para generar confianza entre el equipo investigador y los sujetos de investigación. Se aplicó al inicio de cada encuentro de trabajo como actividad previa. Sin lugar a dudas, esta técnica cumple con el objetivo de propiciar el acercamiento y estimular la participación espontánea de las y los participantes.
- **Técnicas de integración y convivencia:** Se usaron como una actividad motivacional en los encuentros de trabajo. Para lograr este cometido, se desarrollaron algunas dinámicas como “el barco se hunde”, “el nido”, “rompecabezas”, concursos diversos y encuentros de fútbol. Por la naturaleza del grupo participante, estas técnicas facilitaron la convivencia y armonía en el proceso. Sin embargo, hubo una actividad que llamó un poco más la atención de los jóvenes, el encuentro de fútbol, ya que es el deporte que más se practica en la comunidad. Por lo general, solo los varones practican fútbol, aunque no se descarta a las mujeres porque, aunque no les guste a todas, hay quienes de ellas se divierten jugándolo. Así las cosas, las mujeres se vieron más entusiasmadas con las distintas dinámicas que se realizaron.
- **Técnicas de recolección de información, análisis y reflexión:** Según la planificación estipulada, se realizaron cuatro talleres en fechas específicas. El primero de ellos, el 2 de julio de 2015 en el Instituto Básico; luego, el 8 de septiembre y el 15 de octubre del mismo año. La presentación de resultados se efectuó el 29 de mayo de 2016, en el salón de usos múltiples de la comunidad y contó con la asistencia de seis estudiantes de la Universidad Rafael Landívar, quienes estaban cerrando pensum en la carrera de psicología, acompañados de una docente, así como del grupo de investigadores y los jóvenes del Instituto Básico por Cooperativa Chaculá conformado por once hombres y diez mujeres.

En esas actividades se logró recopilar información mediante el uso de las siguientes técnicas:

- **Dibujo:** Esta técnica fue el punto de partida de la recolección de información. Se planteó la elaboración de una imagen vinculada con la migración, a partir de la cual giró el interés y motivación del grupo de participantes por expresar sus sentimientos a través de un dibujo.
- **Técnica para contar historias:** Con estas técnicas se promovió la elaboración de historias ajustadas a preguntas específicas sobre el tema de investigación, lo cual permitió al grupo participante aglutinar sus experiencias de vida en una historia que, al final, puede verse como una historia común.
- **Foto historia:** Se formaron grupos de trabajo a los que se entregó una fotografía obtenida de Internet que representaba la migración en sus distintas expresiones; cada grupo observó y comentó el posible significado de la foto, para luego realizar una historia en conjunto sobre sus experiencias y lo que la imagen representaba.
- **Elaboración de murales:** Se organizaron dos grupos de trabajo. Uno de hombres y otro de mujeres, con la finalidad de conocer la forma en que ambos grupos concebían la historia de la comunidad y su relación con el fenómeno migratorio. Con ello se creó un ambiente de intercambio de ideas y cooperación que permitió, finalmente, la creación de dos murales sobre la comunidad.
- **Historias de vida:** A través de esta técnica se intercambiaron acontecimientos reales que las y los jóvenes han experimentado a través de las circunstancias de su propia vida. Las y los participantes

describieron individualmente situaciones que marcaron su vida y que les han afectado como personas. Ello permitió visualizar el comportamiento individual que las personas reflejan hacia la sociedad que les rodea y el contexto de vida en la comunidad.

- **Dramatización:** Tres grupos efectuaron una representación de hechos reales en los que se reflejase el proceso migratorio que se vivió en el pasado y el nuevo proceso que representa para ellos, hoy día, mucho más riesgos. Establecieron una experiencia en común, logrando plasmar información con mayor nivel de profundidad.
- **Collage:** Cada joven debía realizar un dibujo que representara su vida antes y después de la migración, para luego unificar las imágenes en un solo cartel, uno para mujeres y otro para hombres. Cada grupo reflejó lo que ha sucedido en su caso y expresó cambios en la infraestructura y vestimenta (lo cual más adelante será explicado).

2. Caracterización de la comunidad

La comunidad de Nueva Esperanza Chaculá, en el municipio de Nentón, está integrada por personas y familias que en la época del conflicto armado interno se vieron obligadas a huir del país, refugiándose en la parte sur de la república mexicana. En este país se les brindó ayuda, ubicándolos en campamentos para tener control de las personas en ellos establecidas.

Luego de varios años en el exilio, un grupo de líderes comunitarios inició a negociar y gestionar, junto a organizaciones sociales y de cooperación internacional, el retorno al país guatemalteco, logrando que el 12 de enero de 1994 se estableciera la comunidad en la finca Chaculá, del municipio de Nentón, Huehuetenango. Surge así el retorno exitoso de las familias, las cuales iniciaron, en su totalidad, una nueva vida con dedicación y esfuerzo. Este grupo de líderes comunitarios creó la Cooperativa Rural Los Pinos R.L., a través de la cual se gestionaron proyectos de ganadería y el Instituto Básico por Cooperativa Chaculá.

La economía de la población se basa en la agricultura de consumo, comercialización al menudeo de productos de primera necesidad (en su mayoría de origen mexicano, lo cual se facilita por la doble nacionalidad de las personas). Las mujeres se ubican en oficios del hogar.

Se podría decir que un 95% de la población chaculense tiene un familiar en Estados Unidos o México, o que ha migrado alguna vez a estos países y que se fueron para mejorar su economía ante la escasa oportunidad de empleo en el país. Además, las remesas enviadas desde los Estados Unidos han favorecido la tendencia de que las familias puedan brindar a los jóvenes la oportunidad de continuar estudios a nivel de educación media y, en casos muy particulares, hasta nivel universitario. Sin embargo, al culminar sus estudios la oferta laboral es muy baja, por lo que se ven obligados a migrar hacia los Estados Unidos a pesar de tener conocimiento de los riesgos que ello implica. También existe una parte de la población que no tiene acceso a la educación y a oportunidades de desarrollo personal, lo que influye en su interés de migrar.⁶⁶

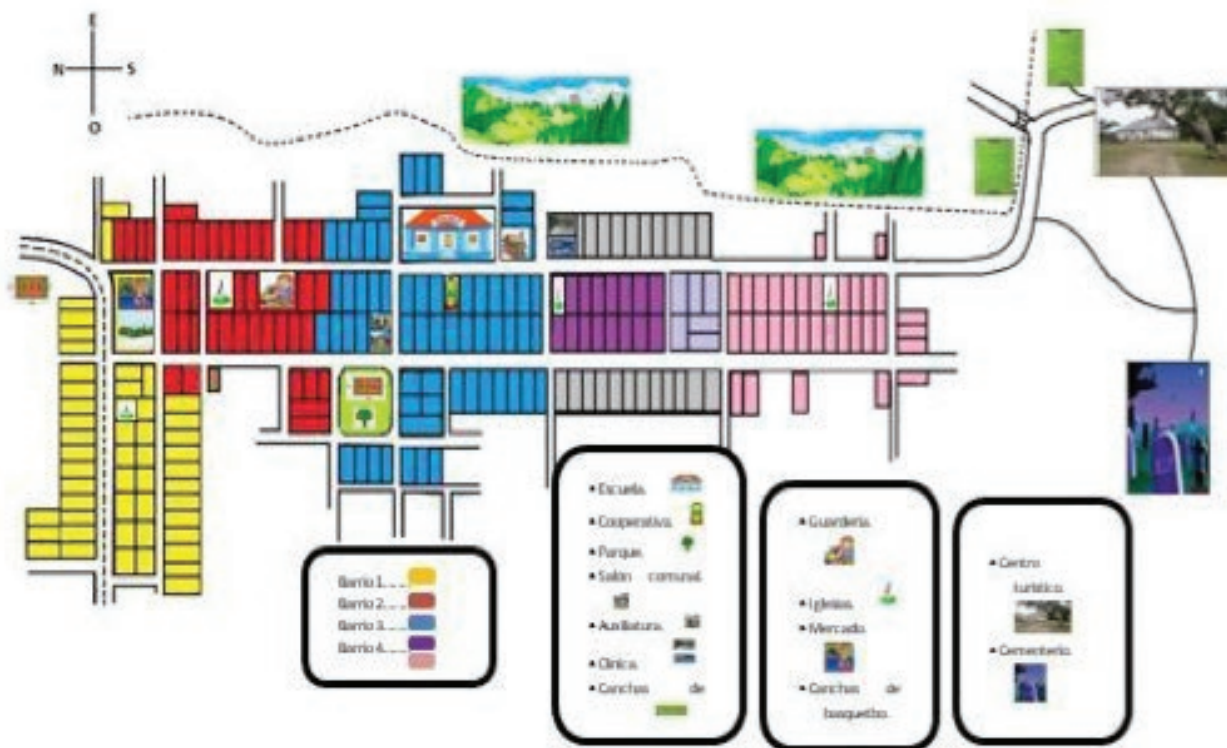
De la población que migra algunos regresan, mientras otros optan por establecerse y hacer vida en los lugares de destino, como lo son México y los Estados Unidos.

66 Entrevista a Alejandro Funes, marzo de 2015.

Esta situación de alguna manera se ve reflejada en la región, especialmente porque no existen oportunidades de trabajo que permitan encontrar fuentes para satisfacer las necesidades básicas.

De acuerdo con el *XI censo de población y VI de habitación* realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en el municipio de Nentón 26 de cada 100 hogares tienen familia en los Estados Unidos, 62 de cada 100 personas emigraron a Estados Unidos y 37 de cada 100 emigraron a México debido a la falta de fuentes de trabajo.

Cabe resaltar que Chaculá es una zona turística potencial, se encuentra ubicada en una región fronteriza, rodeada de belleza escénica natural, dentro de la cual resaltan lugares como la Laguna Brava o el Cimarrón, escasamente aprovechados a pesar de su riqueza natural y su diversidad cultural.



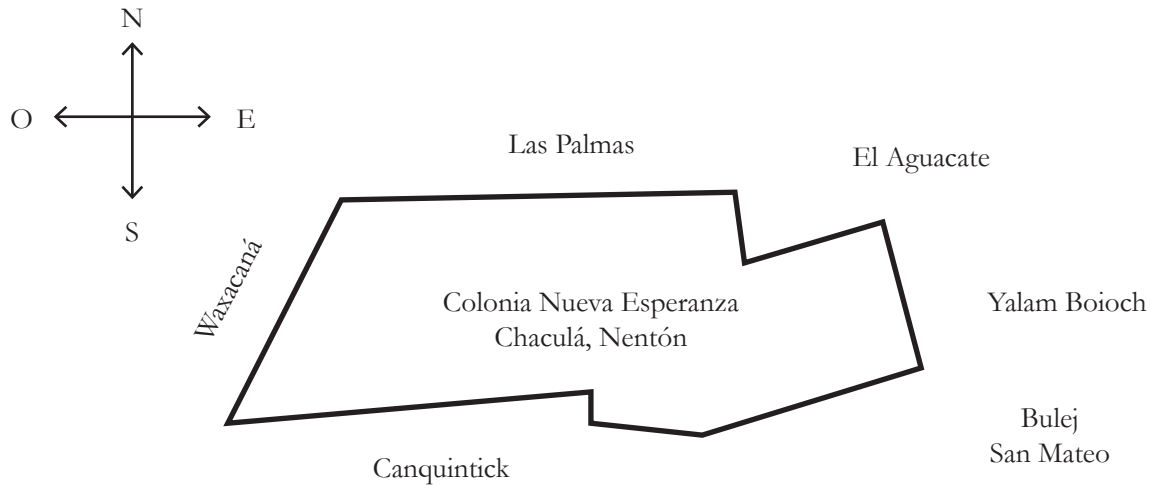
Fuente: Elaboración propia de datos de Funes, D. 2014

2.1. Ubicación de la comunidad

La comunidad dista 25 km de la cabecera municipal de Nentón y 80 km de la cabecera departamental de Huehuetenango. Para llegar a ella se debe realizar un recorrido en vehículo de una hora desde el municipio de Nentón y de cuatro horas desde la cabecera departamental. Cuenta con una extensión territorial de 82 caballerías. Se sitúa a 1,500 msnm, lo que da a este lugar un clima templado (en los meses de diciembre, enero, febrero y marzo se hace más evidente el clima frío). El sitio donde se ubica

está constituido por un relieve bastante apto para la agricultura y la ganadería; particularmente existen partes rocosas y montañosas que dan a este lugar un atractivo turístico muy agradable (entrevista a Alejandro Funes, marzo de 2015).

Mapa de ubicación de la comunidad



Fuente: elaboración propia con base en datos de D. Funes, 2014

3. Caracterización de la población participante

En el proceso IAP participó un total de 26 personas, de las cuales cinco forman parte del equipo facilitador de la investigación (tres mujeres y dos hombres). Algunas de sus características principales del grupo son las siguientes:

Los tres estudiantes facilitadores estudian la carrera de Trabajo Social en la Universidad Rafael Landívar, campus de Huehuetenango. Las dos licenciadas que brindaron un apoyo fundamental al proceso desempeñan labores en la misma casa de estudios superiores.

- Los facilitadores provienen de diferentes lugares como Aguacatán, Nentón, Jacaltenango y la cabecera departamental de Huehuetenango.

Como se ha referido, el grupo participante se conformó por 21 jóvenes estudiantes del tercer grado de educación básica. Las edades de los miembros del grupo oscilaban en aquel momento entre los 14 y los 19 años, todos nacidos en la Colonia Nueva Esperanza Chaculá. Algunas características principales de este grupo son:

- El 95% de las y los jóvenes cuenta con al menos un familiar en los Estados Unidos; por lo general se trata del papá, la mamá, los hermanos, primos y tíos.
- Proviene de aldeas circunvecinas a la comunidad, dentro de las que se mencionan las comunidades de Chaculá, Las Palmas, El Aguacate, La Trinidad, Yuxquén y otras.

- La mayoría es de origen maya y pertenece a las comunidades lingüísticas poptí, chuj, q'anjobal y mam.
- Dominan algún idioma maya y el español.
- Por el origen de la comunidad y su ubicación, cuentan con alta influencia de la cultura mexicana en las formas de vida, lo cual se refleja en el idioma, traje y costumbres, entre otros.
- Desde el aspecto socioeconómico se aprecia que la mayoría de las y los jóvenes cuenta con recursos económicos para continuar estudios, en casos particulares obtienen beneficios de becas proporcionadas por personas o grupos de apoyo de los EE. UU., a través del Instituto de Educación Básica por Cooperativa Chaculá.
- Con creencias religiosas diversas: católicos, testigos de Jehová, mormones, pentecostales...
- Cada uno posee diferentes experiencias frente al fenómeno de migración y con distintos efectos en su vida cotidiana.

De sus actividades particulares y del uso del tiempo, cabe mencionar las siguientes características:

Las mujeres inician el día con actividades en el hogar: encender el fuego en la cocina, ir al molino, atender a hermanas menores (casos específicos). Seguidamente, desayunan para luego proceder a realizar actividades de limpieza de la vivienda.

- A partir de las 8 de la mañana comienzan a realizar tareas de la escuela. Acompañan la realización de su tarea con música. Al finalizar salen con alguna amiga, practican el baile y, si tienen una “investigación”, salen a realizarla. Al haber terminado con sus tareas tanto del hogar como de la escuela, revisan su Facebook para hablar con amigos y familiares, se arreglan, almuerzan y seguidamente asisten a su centro de estudio.
- Todas asisten a clases en el horario de 14:00 a 18:00 horas. En este período aprovechan para aprender y compartir con sus compañeros y compañeras de clase.
- Retornan a sus hogares y algunas de ellas se encargan de la preparación de la cena, mientras que otras se dedican a actividades de distracción como escuchar música, ver televisión, avanzan en sus tareas, miran alguna novela y hablan por medio de mensajes con sus amigos. En casos específicos, leen un libro.

Los hombres, por su parte, se dedican a distintas actividades al iniciar el día. Algunos apoyan a sus familiares en actividades agrícolas, van a recoger leña y desayunan junto con su familia, para luego realizar sus tareas.

- El tiempo libre lo utilizan para ver televisión, pasear con sus amistades y por la comunidad.
- A diferencia de los hombres, las mujeres dedican más tiempo a actividades dentro del hogar.
- Entre los mecanismos de comunicación actual destaca el uso del Facebook.
- Entre las actividades que realizan durante el tiempo libre cabe mencionar que escuchan música, mientras otros visitan a sus amistades o pasean por la comunidad. Normalmente las actividades finalizan entre 21:00 y 22:00 horas.

4. Conocimientos construidos

4.1 La historia de la comunidad contada desde las y los jóvenes

4.1.1. La tradición oral como fuente que preserva la identidad e historia de la comunidad

El acercamiento al equipo participante permitió identificar la visión que tienen las mujeres y los hombres con respecto a la historia de su comunidad. Al parecer, las y los participantes poseen una buena comunicación con los abuelos, ya que conocen muy bien la historia de la creación de la comunidad y poseen información sobre el conflicto armado que se vivió en el país que, de una u otra manera, aún repercute en la vida de muchos de estos ancianos y que hoy día sus nietos lo plasman teniendo como fuente de información la historia contada por ellos. En este marco, se promovió la organización de dos grupos focales en los que cada uno procedió a elaborar un mural que reflejara la historia de la comunidad.

En el mural construido por las mujeres se visualiza de inicio a un personaje coloreado de rojo. Este personaje hace referencia a Kanther, el antiguo dueño de la finca en donde se asentó Chaculá.



Técnica de mural sobre la historia de la comunidad de Chaculá, elaborado por las jóvenes de Chaculá durante el trabajo de campo, equipo de Huehuetenango. Autor: equipo de Huehuetenango.

Seguidamente, reflejan la realidad del conflicto armado vivido en Guatemala manifestado en la muerte de muchas personas y familias. Como parte de la historia, las mujeres cuentan que al principio del conflicto armado sus abuelos y abuelas vivían aterrorizados, sus familiares morían y eran enterrados. En muchos de los casos, enterrarlos de acuerdo con las costumbres significaba un peligro, por lo que se veían obligados a abandonarlos y los restos eran enterrados en fosas. Durante ese período, las personas huían para evitar caer en manos del ejército.

Un aspecto interesante que ubican las mujeres es que los padres y madres utilizaban estrategias para proteger a sus hijos, lo que consistía en «esconderlos en simas o barrancos, cubiertos con nailon blanco». «Generalmente lo hacían para protegerlos de los ataques que practicaba el Ejército. Los adultos

se escondían en lugares cercanos y luego de que finalizaran los ataques y de que se habían ido los helicópteros (que ametrallaban las comunidades) regresaban los padres que lograban sobrevivir en busca de sus niños. Tristemente no todos estaban vivos».

Otra forma de protección se reflejó en el momento del exilio, cuando los padres decidieron abandonar sus comunidades debido al temor en que vivían a raíz de la violencia. Las madres, atemorizadas, amarraban a sus hijos con un lazo en fila con el propósito de que no se perdieran. Se dieron casos extremos en los que las personas les tapaban la boca a sus niños para que el ejército no escuchara sus llantos y los pudieran encontrar. Esto lo hacían porque los soldados eran muy crueles, al extremo de que a las personas que atrapaban eran torturadas, las mujeres eran violadas y a veces asesinadas.

Según las mujeres, los guerrilleros mandaban a matar a las personas que consideraban que eran orejas, entendido esto como los informantes del ejército. Cada familia vivió distintas experiencias, entre ellas tenemos el ejemplo de familias que fueron ayudadas por la Iglesia católica mexicana, la cual les proporcionó transporte, víveres y alojamiento para que pudieran vivir tranquilos.

La mayor parte de la población indígena migró al territorio mexicano, donde se establecieron por varios años y formaron campamentos en donde se apoyaban mutuamente, recibiendo ayuda internacional y apoyo mexicano.

Después de irse de Guatemala, en el año 1982, retornaron las primeras familias en 1994, después de trece años de exilio. Como parte del proceso de retorno, estas familias se asentaron en lo que hoy es la comunidad de Chaculá y fueron ubicadas en cantones. En el mural de las mujeres se registra la bandera mexicana como un símbolo que indica el albergue y protección que recibieron de ese país, y la bandera guatemalteca como su país de origen y retorno.

En el último apartado del mural se refleja una comunidad con mujeres, producción de maíz y vegetación, resaltando una bandera que simula ser la bandera del país adonde los esposos han migrado luego del retorno del estado de Chiapas.

En la exposición que realizaron las mujeres resalta la organización Mamá Maquín, fundada en México. Ellas describen que el origen del nombre de esta organización se debe a una mujer de origen q'eqchi' que se entregó incondicionalmente a la defensa de las mujeres, por lo que fue masacrada cruelmente. Se denominó Maquín en memoria de ella, y Mamá por la ayuda a mujeres violentadas durante el conflicto armado.

Los abuelos contaron que el territorio huista fue uno de los escenarios del conflicto armado interno, en donde muchas familias perdieron a sus seres queridos y pertenencias, debido al desalojo forzoso al que fueron objeto, por temor a ser víctimas del ejército guatemalteco. Se vieron obligados a migrar a México, en donde se instalaron por varios años.

Luego de una negociación retornaron y se instalaron en la finca Chaculá, el 12 de enero de 1994, estableciéndose inicialmente en galeras de emergencia en el casco de la finca, compartiendo con varias familias en espacios que eran separados por un nailon. Meses después se trasladaron a sus viviendas, dividiéndose en barrios de acuerdo con la etnia a la que pertenecen. En el barrio uno se estableció gente de Santa Ana Huista y San Antonio Huista; en el dos, gente de Jacaltenango; en el barrio tres, de nuevo personas de Santa Ana Huista y San Antonio Huista; en el barrio cuatro, mames y q'anjobales y, en el cinco, personas del área chuj.



Técnica de mural sobre la historia de la comunidad de Chaculá, elaborado por las jóvenes de Chaculá durante el trabajo de campo, equipo de Huehuetenango. Autor: equipo de Huehuetenango.

En el mural, las y los jóvenes ubican un apartado que refleja a la comunidad actual, con plantaciones de maíz, producción ovina y algunos billetes cerca de una bandera, lo cual representa a una comunidad con una economía basada en las remesas.

En las conversaciones realizadas con las y los jóvenes se pudo apreciar la presencia de otros personajes que apoyaron la movilización del retorno y brindaron ayuda humanitaria. Una de ellas fue Connie y un grupo de acompañantes, quienes conforman una organización de acompañantes religiosos de Chicago, quienes a la fecha siguen apoyando por medio de proyectos que buscan el desarrollo de la comunidad.

En esa época, 200 familias fueron beneficiadas con la construcción de una pequeña vivienda por gestión de Rigoberta Menchú (entrevista realizada a Connie en enero de 2016). Luego de haberse instalado en la comunidad, las fuentes de ingresos eran escasas, por lo que muchos de los padres decidieron migrar a los Estados Unidos, buscando los medios para construir sus viviendas y sostener a la familia.

4.1.2. La historia de Kanther

Los jóvenes reflejaron en sus murales a un hombre a quien le decían «el vecino rojo», por su aspecto facial. Kanther era un alemán dueño de la finca en la que actualmente se encuentra Chaculá. Según la

caracterización que brindan las y los jóvenes, este personaje explotaba a sus trabajadores; era un “patrón” que daba comida a cambio de trabajo. El ejército estaba a favor de él y le brindaba protección a la finca de forma permanente, la cual se volvió un campo de batalla entre el ejército y la guerrilla. Según cuentan los abuelos, este señor saqueó el patrimonio cultural de Chaculá, volviéndose famoso años después en Alemania por la riqueza guatemalteca.



Técnica de mural, trabajo de campo del equipo de Huehuetenango. Autor: equipo de Huehuetenango.

Aunque el personaje no es muy bien apreciado por las y los jóvenes, ubican bien que el nombre de la comunidad puede estar relacionado con él, especialmente porque el significado de Chaculá proviene de ‘chac’, vecino, y ‘ulá’, rojo, debido a que el propietario de la finca era de color rojizo.

Gustavo Kanther fue un alemán a quien se le adjudicaron tierras de Chaculá en 1900. Era un hombre «[...] interesado en la cultura de los mayas de la antigüedad, pero poco escrupuloso frente a los derechos de los demás».⁶⁷ Tenía un interés particular por las tierras de la región, pero también por la mano de obra que la gente le podía otorgar.

Los de la hacienda vivían una relación de deuda... que no está lejos de la esclavitud, en cambio, los habitantes de los asentamientos de este inmenso territorio, [sic] eran gente libre de la selva, que por el uso del suelo tienen que hacer con él [Kanther] una especie de pacto, no en dinero, sino en trabajo por un número determinado de días al mes para cultivar y cosechar la milpa del señor. Hasta en el vestido de las mujeres se nota esta diferencia, dice, pues las de la rancharía andan con ropas muy sucias, en cambio las camisas de las mujeres de la selva siempre estaban brillantemente limpias con adornos de colores y las jóvenes traían su pelo atado con una franja roja.⁶⁸

El conocimiento que las y los jóvenes han alcanzado a tener sobre este personaje ha sido generado por procesos de tradición oral desde los abuelos y abuelas a los padres y madres, y de estos a sus hijos e hijas.

67 R. Falla, *Negreaba de zopilotes... Masacre y sobrevivencia: finca San Francisco Nentón, Guatemala (1871 a 2010)* (Guatemala: Avanco, 2011), 77, consultado 4 de febrero de 2016, https://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/negreaba_de_zopilotes.pdf.

68 Falla, *Negreaba de zopilotes...*, 79.

De alguna manera, la información contada en este apartado refleja un gran interés de la comunidad por mantener su historia vigente a través de las generaciones.

4.1.3. Migración forzada y retorno

Chaculá está conformada por familias provenientes de distintas comunidades del departamento de Huehuetenango que, debido a los efectos del conflicto armado interno, se vieron forzadas a migrar hacia la parte sur del estado de Chiapas, en la República de México. Luego de varios años en el exilio, regresaron a Guatemala, instalándose no en sus comunidades de origen, sino en una nueva comunidad denominada Nueva Esperanza Chaculá, en el municipio de Nentón, Huehuetenango.

México abrió sus puertas y acogió a la población guatemalteca, proporcionándole protección, albergues, comida y educación para los niños. Muchas organizaciones brindaron su apoyo; una de las ayudas más representativas para la población de Chaculá proviene de varias personas de los Estados Unidos como Martha y Connie. Se trata de dos mujeres que sin recibir nada a cambio fueron un soporte y defendieron el cumplimiento de derechos, tanto en el tiempo del exilio como durante la negociación para el retorno.

Los aspectos que se tomaron en cuenta para asegurar un buen retorno fueron que las personas estuvieran organizadas, que tuvieran voluntad de retornar, condiciones de dignidad, acceso a tierra, libre locomoción y respeto a la persona. Con esos acuerdos negociados retornaron a Chaculá, con nuevas ilusiones, nuevos propósitos y una fuerte convicción de crecer personalmente después de 36 años de conflicto interno que se vivió en Guatemala.

Como parte del proceso de retorno, un grupo de líderes asentados en Chiapas regresó a Guatemala en busca de un lugar en donde establecerse, siendo la finca Chaculá la que más se acomodó a sus necesidades y recursos. Esta fue comprada por 174 socios de la Cooperativa Los Pinos Chaculá R.L. y tuvo un costo aproximado de tres millones y medio de quetzales (entrevista con Alejandro Funes, 2015).

En conversación realizada con Martha, se supo que:

[...] el retorno para la población que había vivido por tanto tiempo en México era una combinación de sentimientos como alegría, miedo, tristeza, entre otros. Cuando viajaron para regresar a Guatemala venían en buses urbanos con las pocas pertenencias que habían logrado llevarse; los niños creían que era un viaje de vacaciones, pero las personas adultas recordaban con dolor lo que el conflicto había ocasionado en sus vidas. Ahora tendrían que empezar de cero para construir lo que ahora es la Aldea Nueva Esperanza Chaculá. Viví durante varios meses en la galera que habían proporcionado para los retornados ya que con mi presencia las personas se sentían seguras, he sido parte del desarrollo de la comunidad y cada 12 de enero regreso junto con otros colegas a celebrar el aniversario de la comunidad. En Chicago realizamos varias actividades para recolectar dinero y realizar varios proyectos que benefician a todos, como la creación de una clínica comunitaria, construcción del instituto y cancha de recreación, entre otros. Es un gozo regresar cada año y ver que la comunidad ha avanzado, pero es inquietante también cómo el Gobierno los ha aislado y eso ha generado que varios habitantes migren hacia los Estados Unidos.⁶⁹

69 Entrevista realizada el 16 de enero de 2016.

4.1.4. *Doble nacionalidad*

Durante el período en que las comunidades vivieron en el Estado mexicano, construyeron una nueva forma de vida en la que muchas personas se conocieron y formaron nuevas familias. De la conformación de estas familias nacieron varios niños y niñas que fueron registrados en aquel país, haciéndolos, de esta forma, ciudadanos mexicanos. Al retornar a Guatemala fueron inscritos nuevamente en nuestro país, lo que ha generado que tengan una doble nacionalidad.

Al regresar a Guatemala, los niños y niñas completaron su infancia y adolescencia en una nueva comunidad. Algunos de ellos, al cumplir 18 años de edad, decidieron tramitar sus credenciales que los acreditan como mexicanos, y también el documento personal de identificación (DPI) que hace lo mismo para el caso guatemalteco.

Sin embargo, hablar de identidad no significa solamente la que otorga un documento, sino también se trata de aquella que se manifiesta en las formas de vida de la población, es decir, en lo que se consume, vestuario, en la expresión y en lo que se asume como propio.

La comunidad de Chaculá está ubicada a 20 minutos aproximadamente de la frontera de Gracias a Dios y El Carmen Xhan; por consiguiente, las personas cuentan con más facilidad de viajar al municipio de Comitán de Domínguez, en Chiapas, con el objetivo de buscar atención en hospitales y centros médicos. La cercanía con la frontera también permite a las personas viajar a comunidades mexicanas para abastecerse de productos de primera necesidad, ya sea para consumo familiar o para comercializar. Esta clase de servicios escasamente son buscados en la cabecera departamental de Huehuetenango, la que dista aproximadamente 4 o 5 horas de la comunidad.

El lenguaje de la población está fuertemente influenciado por el lenguaje mexicano; así, en conversaciones con jóvenes fue común escuchar la palabra ‘chamaco’ para hacer referencia a un niño o la palabra ‘mole’ como un alimento de origen mexicano que tradicionalmente es consumido por la comunidad. La influencia de medios de comunicación mexicana también es notoria.

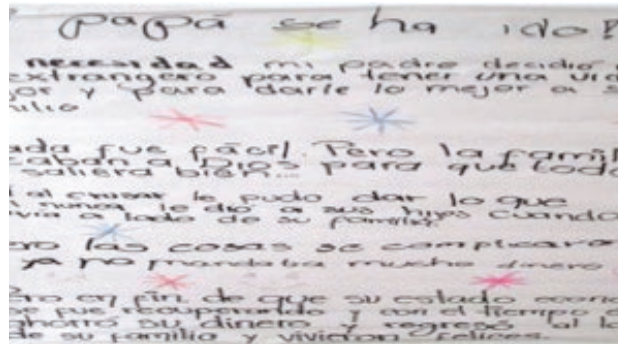
4.2. Percepciones de los jóvenes sobre la migración

4.2.1. *Lo que las personas jóvenes saben*

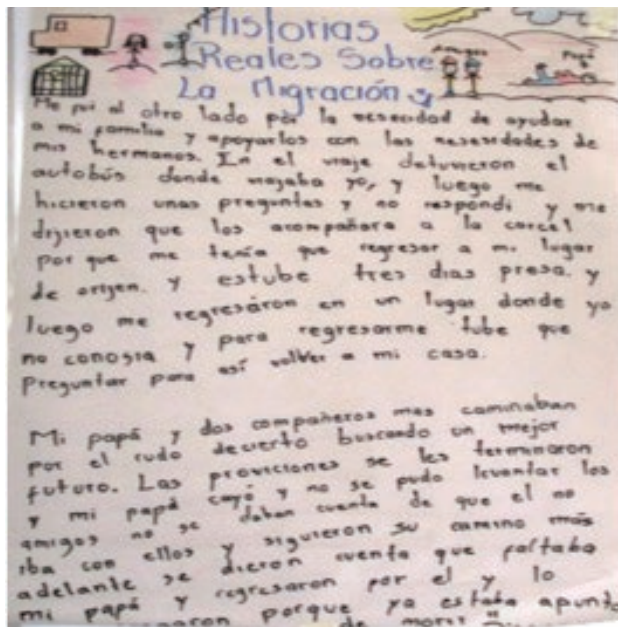
En una de las primeras visitas realizadas a la comunidad y al grupo participante en la investigación, se realizó un ejercicio introductorio que permitió identificar la percepción de las y los jóvenes con respecto a la migración. Se utilizó, para el efecto, la técnica de foto historia, cuya aplicación se basó en la exposición de una imagen relacionada con la migración, luego se invitó a los jóvenes a construir una historia a partir de ello. Con motivación y entusiasmo, los participantes se organizaron y procedieron a elaborar tres historias:

En la primera de estas historias, las y los jóvenes reflejaron su sentir a raíz de una experiencia personal y familiar. Para construirla, cada quien aportó para que la historia llegara a un final feliz.

De la misma manera, se ubican otras experiencias que no siempre son satisfactorias ni placenteras. Los jóvenes participaron en el ejercicio motivados por no contar historias inventadas, ya que fueron muy



Técnica de historias de vida, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango



Técnica de historias de vida, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

abiertos al compartir el mismo proceso que sus familiares vivieron durante el trayecto hacia los Estados Unidos.

En esta imagen, se presentan dos historias reales. La primera fue la experiencia directa de una joven de 19 años, quien de manera espontánea expuso su situación frente a las y los participantes. Por las reacciones del público pudo apreciarse que la mayoría había conocido esta experiencia con anterioridad.

El segundo caso es de uno de los jóvenes que decidió compartir la experiencia de su padre al intentar llegar a los Estados Unidos. En el relato se hizo notar sufrimiento físico y el gesto de compañerismo de las personas por cumplir el sueño americano.

4.2.2. La migración: ¿Una oportunidad o un reto a superar?

A partir de la tercera historia presentada se puede apreciar la vida del migrante en su trayecto por el desierto. En ella se ubican claramente algunos elementos que son propios de esta ruta migratoria, como

el cactus que refleja resequeidad, una cruz que significa muerte, la presencia de aves de carroña, reptiles, aire y una persona muerta.

Desde el acercamiento con el grupo participante en la investigación, se pudo apreciar su conocimiento sobre la ruta migratoria. Fue común ver que la mayoría de jóvenes, al hablar de migración, relacionaba el término con desierto, “migra” y remesas.

Al momento de establecer un espacio de discusión sobre estas narrativas, se procedió a promover el conocimiento de las y los participantes sobre las causas que originaron la migración de sus familiares. Para algunos, la migración de los padres obedeció a causas de origen económico, resaltando los siguientes comentarios:



Técnica de historias de vida, trabajo de campo.
Autor: equipo de Huehuetenango

Mi familiar se fue por los siguientes motivos:

- Por la salud y por una vivienda para mis abuelos.
- Para ayudar a mi familia, mejorar su nivel de vida y darnos lo que ellos no tuvieron.
- Por economía.
- El motivo fue por ayudarnos a seguir adelante y ayudar a mis padres a sacar a mis hermanos en su profesión, que mis padres tengan una vida mejor.
- Porque quería buscar dinero para su cerveza.
- Porque quería echar trago y no tenía dinero.

Como se puede apreciar, la mayoría de jóvenes hace alusión a que sus padres o familiares migraron por padecer un problema económico que, al ser superado, les permitiría mejorar sus niveles de vida. Sin embargo, puede visualizarse que los dos últimos comentarios son muy distintos al planteamiento de los demás participantes. En efecto, para dos de los jóvenes (hombres) el comentario se debe a la experiencia adquirida en sus hogares, especialmente porque los efectos de la migración no siempre son los esperados por los familiares. La situación del migrante irregular en los Estados Unidos los hace ser vulnerables no solo ante los controles migratorios, sino también ante el cambio en los modelos de vida, la carga emocional y las depresiones que en muchos casos conlleva la separación de las familia, por un lado, o bien, el verse con mejores ingresos es llevado a un plano de descontrol personal.

Un aspecto de gran interés en este proceso de aplicación de la foto historia consiste en la facilidad que tuvieron las y los jóvenes de participar y presentar la información que les originó la imagen expuesta. Desde la apreciación del equipo investigador, el espacio a la vez de ofrecer información sobre el tema, propició un momento de catarsis de una manera más ligera o espontánea. Pudo apreciarse que las personas que expusieron sus casos se descargaron de algunas situaciones que les afectaban emocionalmente.



Jóvenes durante el trabajo de campo.
Autor: equipo de investigación.

Como parte del seguimiento a este proceso, se estableció que dos de las historias identificadas fueran profundizadas a través de la técnica de historias de vida, permitiendo con ello apoyar en parte a la motivación de los participantes en mejorar su estado emocional. El resultado de aplicar esta técnica se presenta en otro apartado de este documento.

En el seguimiento al trabajo realizado con el grupo participante, se procedió a trabajar un *collage* que reflejara sus percepciones sobre la migración, particularizando la manera como este fenómeno ha influido en sus vidas y en la comunidad.



El antes y el después de la migración desde la mirada de las mujeres.
Técnica de collage, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango.

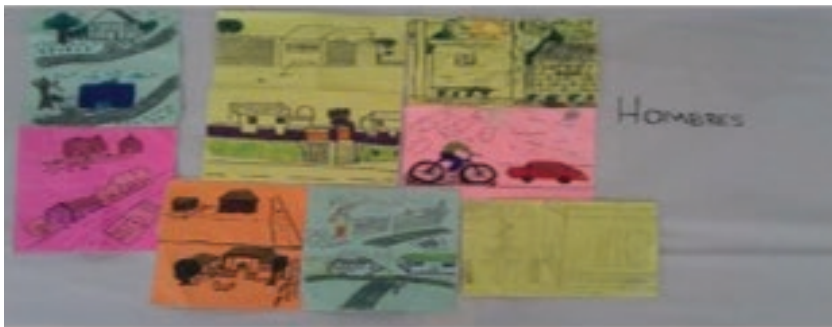
El *collage* construido por las jóvenes denota el antes y después de la migración, reflejándose la mayoría de cambios desde el hogar, aunque no se descarta la infraestructura y la economía que el flujo de recursos ha dejado en la comunidad. Para ellas la migración de sus padres a los Estados Unidos ha contribuido a mejorar la infraestructura de Chaculá y a la transculturación de las personas, lo que va desde el

vestuario hasta los implementos del hogar. Como ejemplo, se menciona la fuerte tendencia a contar con electrodomésticos como refrigeradores, lavadores, licuadora, estufas, entre otros. También se refleja la decoración del hogar con jardines y una modificación en el estilo de las viviendas. Según las jóvenes, la mitad de la población posee vehículos y un grado de educación más avanzado en comparación con lo que acontecía años atrás.

Desde el punto de vista de las mujeres, a parte de la migración, el maíz, el frijol, el café y los árboles frutales son hoy el sustento básico de la población chaculense.

Desde los jóvenes participantes, la situación del antes y después de la migración se refleja fuertemente en el aspecto económico de las familias y, por ende, de la comunidad. En el *collage* elaborado por ellos se puede observar claramente un cambio en el medio de transporte, por ejemplo antes algunas personas se movilizaban en bicicleta y hoy día lo hacen en automóvil o motocicleta. De la misma manera, se han dado cambios en la infraestructura y la educación. La infraestructura en el diseño de las viviendas ha variado tanto en los materiales de construcción como en el diseño, con un techo de terraza y un espacio para garaje. En el aspecto educativo, los jóvenes reconocen que la migración ha brindado mejores oportunidades para continuar estudiando.

Por otro lado, la migración para los jóvenes representa una fuerte frustración debido a las formas estrictas de control migratorio. Según ellos, anteriormente no existía tanta seguridad para pasar a los Estados Unidos, por lo que ven esto como una fuerte limitante en su afán de conseguir el sueño americano.



El antes y el después de la migración desde la mirada de los hombres.
Técnica de collage, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango.

4.2.3. Trastrocando la vida de los jóvenes: historias de vida influenciadas por la migración

En la primera visita realizada a la Colonia Nueva Esperanza Chaculá por el grupo de IAP de Huehuetenango, motivados por las nuevas experiencias e información que se pudiese recopilar en esa ocasión, se salió de Huehuetenango hacia la comunidad y al Instituto Básico, donde esperaban las y los estudiantes de tercero básico.

En el acercamiento con este grupo de estudiantes se pudo identificar a dos jovencitas y a un joven que tuvieron experiencias diferentes, pero igual de significativas en cuanto a la migración. Lamentablemente el joven identificado se ausentó de la escuela y al poco tiempo migró hacia los Estados Unidos para

reencontrarse con sus padres, por lo que las dos jóvenes se convirtieron en nuestras colaboradoras en las historias de vida que se presentan a continuación.

a. Historia 1: Niña madre, migrante y con sueños de superación. La primera colaboradora es una joven de 19 años de edad que vivió en carne propia el duro trayecto que implica migrar. En su expresión facial se pudo apreciar la experiencia severa que la vida le proporcionó durante sus años de adolescencia y que ahora, con 19 años, podía revelar con claridad el difícil camino que tuvo que enfrentar por ser migrante.

Todo comenzó cuando su padre decidió migrar a los Estados Unidos y cuando ella apenas tenía 4 años de edad. Ante ello, su madre tuvo que desempeñar el rol de padre y madre, con dos hijos que educar. Su padre logró llegar a los Estados Unidos y se estableció en Florida, donde luchó por dos años; sin embargo, el consumo constante de alcohol originó que los dejara olvidados por años.

Seis años más tarde, el padre fue deportado, reuniéndose nuevamente con su familia. Tardó dos años en la comunidad y durante ese período su madre resultó embarazada y dio a luz a una niña. Al poco tiempo quedó embarazada de nuevo. Esta situación obligó a su padre a migrar nuevamente. «Por suerte logró cruzar y empezar de nuevo el sueño americano que muchos desean realizar». Transcurridos dos años, se olvidó otra vez de su familia y de las necesidades que ellos tenían.

A raíz de esta situación, la joven, con tan solo 12 años de edad, inició a jugar un rol de madre, cuidando a su hermana de un año y medio de edad. En este sentido, su madre le dejó la responsabilidad de cuidarla y atenderla, pues estaba embarazada. Quedarse responsable de la atención de la hermana generó que la joven abandonara la escuela por dos años, privándola así de muchas cosas y derechos que la juventud tiene.

Tuve que asumir el papel de mamá ya que tenía una hermanita de un *año* y medio. Tuve que velar por ella ya que mi mamá tuvo otro hijo, por lo tanto yo me levantaba todas las noches tres veces por la noche a darle su pachita, ella dormía conmigo. En pocas palabras yo me hice cargo de ella, por lo que no puede vivir una juventud normal. Esa clase de compromiso que no me tocaba pero por ayudar a mi mamá lo tenía que hacer. Mi hermanita me llamaba mamá a los 5 años, ahora ya tiene 11 años pero hasta la fecha es muy apegada a mí.

A los 15 años de edad decidió migrar a México, sin contar con el apoyo de su padre. En Playa del Carmen, en el estado de Quintana Roo, tuvo que afrontar varios peligros y, a la vez, trabajar para ganar dinero y con ello apoyar a su mamá y hermanos. «Por suerte conseguí un trabajo de niñera donde los patrones me trataban bien, no así las hijas del patrón». Ante el maltrato de las hijas de su patrono, decidió regresar a su comunidad utilizando el dinero que había ganado en su primer año de educación básica.

Cuando estaba por ingresar a tercero básico decidió migrar nuevamente a México, pero en esta ocasión fue detenida por la migración, ya que no contaba con los papeles de ese país. Fue ingresada a un reclusorio donde pasó tres días detenida y luego fue deportada a la frontera de Tecún Umán, un lugar completamente desconocido y lejano a su comunidad. Ella consideró que la deportarían en la frontera más cercana de su residencia que es, en este caso, Gracias a Dios. Aparte de desconocer el sitio donde estaba, no contaba con dinero para movilizarse y regresar a su comunidad; sin embargo, tuvo la fortuna de encontrar a una persona que le ayudó económicamente a regresar a su lugar de origen.

Para la joven esta situación fue de gran sufrimiento y la consuela el hecho de haber logrado comunicarse con su padre, quien le ha proporcionado el apoyo para continuar sus estudios, lo cual ha significado un

cambio radical en su vida. La comunicación con el padre le permitió verificar que él ha recibido ayuda de personas religiosas para alejarse de los vicios y que lo han apoyado en acercarse a Dios.

Aunque ella ha podido comunicarse con su padre, no ha podido superar la ausencia de una figura paterna en su hogar, ya que sueña con tener a su papá en fechas importantes como cumpleaños, Día del Padre y graduaciones. Manifiesta «Le pido siempre a Dios que regrese pronto, no solo por mí, sino por mis hermanitos que lo extrañan mucho».

A pesar de los riesgos de migrar, expresa su interés de hacerlo nuevamente, pero por ahora tiene la meta de terminar el tercer grado de educación básica y continuar estudiando en Huehuetenango la carrera de perito contador en Administración de Empresas. Su motivación es culminar sus estudios y buscar un trabajo para apoyar a su familia.

b. Historia 2: ausencias y desencuentros en la vida de una joven chaculense. El padre de esta joven se fue a los Estados Unidos cuando ella nació, hace ya 15 años. Nunca lo ha visto personalmente ni ha tenido la dicha de darle un abrazo, menos un beso. Realmente no lo conoce, ignora sus gustos, la forma que tiene de vestirse, su manera de pensar, de reaccionar, de actuar ante las situaciones de la vida. El único medio de comunicación que establece con él es la vía telefónica.

Su padre se vio obligado a migrar a los Estados Unidos porque no encontraba fuentes de trabajo que le permitieran generar ingresos para el sustento de la familia. «En la casa hacían falta muchas cosas, dinero para comprar lo indispensable para poder llevar una vida cómoda».

La ausencia de su padre le afecta en lo personal, porque vive con la inquietud de conocerlo. Por ello, muchas veces le ha pasado por la mente emprender el viaje para poder estar un tiempo con él, conocerlo y ponerse a trabajar para ganar dinero. Los motivos que la detienen son el amor hacia su madre y la pena que le da dejarla. Por otro lado, le da miedo tanto peligro que hay en estos tiempos. «Antes era muy fácil atravesar la frontera, había coyotes confiables. Hoy los coyotes están metidos en la mafia y el tráfico de drogas».

Para la joven estar sin su padre significa días de tristeza. Primero porque tuvo que hacerle frente a la desintegración familiar y aceptar que su mamá se uniera a otra pareja con quien procreó dos hijos. Por su lado, el papá también formó otra familia y sabe que tiene hermanos, pero no los conoce, sin embargo, le gustaría conocerlos. La consuela su madre, quien le ha dado un lugar de hija en la casa y ella comparte con sus hermanos pequeños.

Por un tiempo, el papá se olvidó de enviar remesas. Durante ese periodo fue el padrastro quien ayudó a sostenerlos con el apoyo de trabajitos que hacía la mamá. Con el correr de unos años la madre se separó de su nueva pareja, y fue hasta entonces que el padre volvió a ayudarla. Actualmente, envía dinero para sus estudios y para algunos gustos personales, entre ellos una moto para movilizarse a su centro de estudios.

Narra que quiere aprovechar el dinero que envía el papá para continuar sus estudios. Piensa seguir un bachillerato en salud, para después estudiar medicina y regresar a servirle a la comunidad. Su papá le ofreció mandarla a estudiar a Huehuetenango y ya coordinó que irá a vivir con una hermana que vive cerca del estadio Los Cuchumatanes, en la cabecera departamental. Ella la recibirá en su casa y le dará la alimentación y cuidados.



Jóvenes durante el trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

Con respecto a la migración, argumenta lo siguiente:

Si mis compañeros no tienen la oportunidad de seguir estudiando sería bueno que se arriesgaran a irse para el norte, para que ayuden a su familia, hagan sus centavos y regresen a la comunidad con dinero para poner alguna empresa. Me gustaría que los que se van regresen a realizar una inversión para que la comunidad progrese y así evitar que los jóvenes se vayan. Me gusta mucho Chaculá y quiero ver que todos progreseemos.

4.2.4. *La reconfiguración de las familias: la familia transnacional y nuevos roles comunitarios*

Ante la baja oportunidad de empleo, educación y pocos ingresos en la agricultura, varios padres y madres de familia han tomado la decisión de migrar hacia los Estados Unidos, como un medio para generar ingresos económicos y luego enviar dinero para el sostenimiento de sus familias.

Algunas personas llevan más de diez años viviendo en aquel país, lo que ha influido fuertemente en el rol de los integrantes de las familias y en las actividades propias de la comunidad. Se menciona la familia transnacional como una reconfiguración que ha tenido la familia tradicional a raíz del fenómeno de la migración. En esta nueva modalidad de familia, las personas que viven en otro país alcanzan un nivel de acercamiento y control sobre sus familiares a través de medios de comunicación como el teléfono, videos y, en casos particulares, internet.

Por estos medios se logra un enlace con la familia y la interacción va dirigida hacia los hijos o esposas que están en el lugar de origen. A pesar de no estar físicamente con sus parientes, cuentan con un papel de proveedor que ayuda a mejorar la condición de vida de su familia (relación económica).

Muchas veces las familias transnacionales han mantenido sus vínculos emocionales, de bienestar y unidad a pesar de la distancia; eso les ha dado valor para mantenerse en una relación recíproca constante y que ayuda a la integración, a pesar de la distancia. Sin embargo, no se descarta que en muchos casos se manifiesten familias desintegradas por distintos motivos o conflictos.

La función de una familia parental cambia por más que se realice un esfuerzo por mantener el rol de autoridad y cabeza del hogar. En muchos de los casos, las madres son quienes toman el control de sus hijos y de administrar las remesas; sin embargo, cuando es la madre quien migra, es la abuela, abuelo

o los hijos e hijas quienes asumen el rol de padre o madre que, además de no corresponderles, no siempre representa una buena opción de vida, pues les resta oportunidades de estudio, recreación, por mencionar algunas limitaciones.

La reconfiguración de roles también se ve reflejada cuando algún tío(a), hijo(a), madre o abuela se responsabilizan de las tareas de cuidado de sobrinos o sobrinas mediante la realización de labores domésticas y la toma de decisiones financieras dentro del hogar. En uno de los casos se menciona el de un joven que en sus comentarios reflejar que sus padres tenían más de once años de haber migrado y que su cuidado estaba a cargo de la abuela materna.

4.2.5. *La comunicación transnacional: nuevos mecanismos de comunicación entre familias*

Durante la segunda visita que se hizo a Chaculá con el grupo IAP de Huehuetenango, se pudo identificar a través de un sociodrama las nuevas formas de comunicación con familiares en los Estados Unidos. La mayoría afirmó tener buenas relaciones con sus familiares migrantes. A pesar de la distancia, la comunicación entre ellos se mantiene estable gracias a los medios de comunicación telefónica y el WhatsApp, o por medio de las redes sociales, (Facebook, principalmente).

A partir del ejercicio realizado se pudo apreciar que las jóvenes son mucho más abiertas para expresar sus emociones y sentimientos con relación a la comunicación que establecen con sus familiares migrantes. No obstante, también es importante mencionar que la comunicación que existía antes de la migración era muy diferente que la actual.

Si se retorna al año 2000, cabe indicar que en aquella época existían los teléfonos de mesa que eran alquilados por sus propietarios a las personas que tenían familiares en los Estados Unidos. Para poder usarlos había que hacer turnos y esperar la llamada del familiar para conversar con él, ponerlo al día de toda la situación familiar y recibir la famosa clave para retirar el dinero enviado desde los Estados Unidos. Según la experiencia de un miembro del equipo de investigación:

La comunicación era muy limitada y a veces solo se comunicaban para brindar la clave, ya que la llamada era muy costosa, lo cual impedía tener una buena comunicación, tanto con la madre como con los hijos. Por ello solo tuve la oportunidad de hablar con mi padre tres veces durante el tiempo que él estuvo en Estados Unidos, lo cual significó para mí un distanciamiento grande entre mi padre y yo. Cuando él regresó me sentía nervioso porque realmente no conocía a mi padre, su forma de actuar, sus ideas, su cariño y su amor, eran desconocidos para mí.

En la actualidad existen nuevas tecnologías que han logrado que la comunicación sea más fácil y accesible para cualquier persona que desee comunicarse con sus seres queridos. Aunque estas nuevas tecnologías tengan esa capacidad, no significa que las personas puedan tener una comunicación en donde se demuestre el amor, el cariño y la confianza mediante un abrazo fraterno. Es por ello que muchos de las y los jóvenes manifiestan extrañar el significado de tener una figura paterna y, en pocos casos, materna, por el simple hecho de que la comunicación es transnacional y no personal, lo cual incide en el comportamiento de estos jóvenes en su entorno social y familiar.

4.3. La ruta migratoria como ¿un riesgo, un triunfo y una oportunidad de superación familiar?

4.3.1. Los mecanismos de control migratorio: retos a superar para llegar al país soñado

Antes de conocer los retos a superar para llegar al país soñado, se debe conocer a través de la opinión de expertos lo que realmente es el control migratorio. Por ello, la siguiente pregunta.

a. ¿Qué es el control migratorio? Según Mendiola,⁷⁰ este término hace referencia a la capacidad del Estado de verificar, vigilar, supervisar o autorizar la entrada, permanencia y salida de nacionales o extranjeros de un Estado y de regular las consecuencias de su traslado. Los mismos autores dicen que se pueden identificar al menos cuatro elementos que estructuran el concepto de control migratorio:

- El cruce de un límite entre dos Estados: Entrada, salida o permanencia de personas por diversos motivos, objetivos, plazos, entre otros elementos.
- El ejercicio del poder estatal a través de acciones de verificación, vigilancia, supervisión o autorización en el marco de determinadas garantías para las personas en movimiento.
- Una regulación por parte del Estado (régimen de movimiento, sistemas de control, entre otros) que las personas en movimiento deben respetar y cumplir.
- Atribuciones, derechos y responsabilidades diferenciadas para los Estados y las personas, dependiendo del movimiento que realizan (entrar, salir o permanecer en un territorio) y la regulación que se establezca.

Es preciso recalcar que las personas no solo deciden migrar a los Estados Unidos, sino también a México en busca de mejores oportunidades. Se comprende cuál es el reto que las y los migrantes deben pasar para poder atravesar los países que se encuentran en su trayecto.

Con miras a identificar la concepción de los jóvenes sobre este tema, se procedió a realizar tres sociodramas que permitieron observar que las y los jóvenes plasmaban los retos, peligros y dificultades que tienen sus familiares y que más de alguno de ellos tuvo al momento de decidir migrar. Se evidenció que para las y los jóvenes los mecanismos del control migratorio son un impedimento, un muro que imposibilita el libre movimiento de las personas que no pertenecen a cierto Estado, y que de una u otra manera son utilizadas por grupos delictivos para traficar drogas o como distracción hacia las autoridades, en países de tránsito y destino como México y los Estados Unidos, respectivamente.

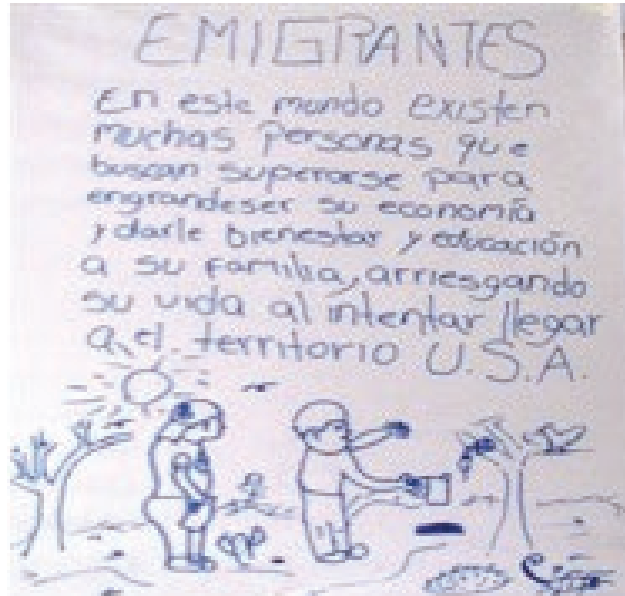
El Estado mexicano es visto como una trayectoria larga y difícil de completar, en el cual muchas personas son deportadas antes de finalizar este recorrido, ya que las leyes se cumplen un poco más que aquí en Guatemala. Pero los famosos «coyotes» se han encargado de diseñar nuevos métodos para acoplarse a los cambios que se han generado durante los últimos años para poder cruzar a las personas migrantes. Debido a estas barreras impuestas por el Estado, los “coyotes” piden a cambio de fuertes cantidades de dinero.

Estados Unidos, por el contrario, es un país desarrollado y con mejores mecanismos de control migratorio; no obstante, la mayor parte de los migrantes focalizan su atención en él y quieren a toda

70 M. Mendiola, *Módulo III: Control migratorio y gestión fronteriza integral en la subregión andina* (Lima: OIM, 2012), 17-18.

costa conseguir ese sueño americano que muchos pintan de una forma tan hermosa que todos quisieran estar allá para tener mejores oportunidades, aunque en algunos casos sea todo lo contrario.

Uno de los grandes retos que las y los migrantes tienen que superar para poder cruzar la frontera estadounidense es el desierto, a lo cual se suma la «migra», que está en constante movimiento por estos terrenos para evitar el paso migratorio y cualquier amenaza terrorista que pueda afectar a la población del país de destino.



Técnica de historias de vida, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

4.3.2. EE. UU.: Un país de destino ¿por tradición o por necesidad?

Para muchos jóvenes, “Estados Unidos” significa mejorar la calidad de vida, obtener más dinero para tener una vivienda con mejores condiciones y cosas materiales que están en los deseos de muchos jóvenes (teléfonos, ropa de marca, etc.). Los habitantes de la comunidad han visto la necesidad de migrar para mejorar su estatus de vida, aunque si se analiza la comunidad es altamente rica en recursos naturales y cuenta con recurso humano emprendedor.

4.3.3. Desierto, “migra” y deportaciones

Para poder comprender la situación que viven muchos migrantes durante el trayecto a los Estados Unidos, se menciona cómo los jóvenes ven los siguientes tres conceptos desde su realidad. Según Martín *et al.*⁷¹, en el *Diccionario enciclopédico* se definen los conceptos de ‘migra’ y ‘desierto’ de la siguiente manera:

Lo desierto es lo despoblado, solo, inhabitado. Región despoblada por su esterilidad y falta de vegetación, generalmente con una pluviosidad de menos de 200 mm al año. En términos coloquiales, la migra se define como un grupo de policías de inmigración que controla la frontera con Estados Unidos de

71 A. Martín et al., *Consultor Diccionario Enciclopédico* (Barcelona: Lexus Editores, S.A, 2007), 305-648.

América. Benavides⁷² define la deportación como una expresión del ejercicio del principio de soberanía estatal, por el cual el Estado se reserva el derecho de escoger y determinar cuáles son las personas extranjeras que considera adecuadas para sus intereses, procediendo a expulsar a aquellas que no se ajustan a los mismos.

En segundo lugar, se narrará desde la visión de las y los jóvenes los tres puntos que se describieron anteriormente (desierto, “migra” y deportación).

Como primer punto se tiene la perspectiva de desierto. Para ellos y ellas el desierto es una extensión de tierra donde no hay agua, montañas, donde lo que se encuentra es arena, arbustos y nopales, haciéndolo un terreno peligroso de transitar. Las personas migrantes tienen que atravesarlo corriendo varios peligros: animales venenosos, deportación, calor, frío intenso, e incluso la muerte y los Z (narcotraficantes). Estos últimos son:

[...] uno de los peligros más grandes que se corre al querer atravesar el desierto, lo puedo afirmar por la experiencia vivida de un amigo mío que tuvo que enfrentar este peligro el día en que decidió emigrar a Estados Unidos, quien lastimosamente cayó en manos de este grupo criminal que extorsionó a su familia para que pagaran cierta cantidad de dinero y pudiera regresar con vida a Guatemala.

Entre los comentarios de las y los participantes acerca del recorrido que realizó alguno de sus familiares al migrar, se mencionan los siguientes:

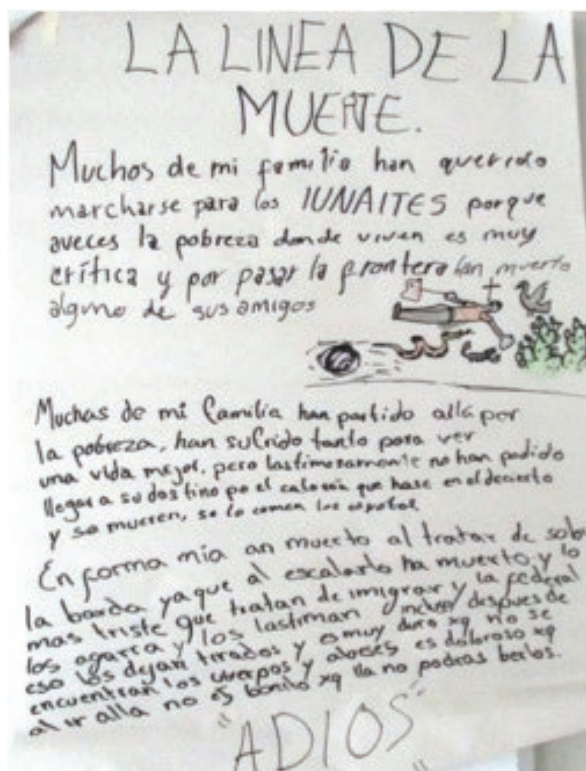
- Hizo un recorrido por el desierto para así poder llegar a Estados Unidos.
- Se fue en bus, pero llegando a la frontera entre México y Estados Unidos tuvo que caminar atravesando el desierto para poder llegar y gracias a Dios lo logró.
- Mi papá estuvo casi como tres meses en la línea y al pasar por el desierto mi papá fue el único que pasó y le llevó doce días y doce noches, pero logró llegar.
- Mi papá caminó, trabajó en su recorrido, corrió y se fue en tren. Recorrió de Comitán, Chiapas, a la frontera y estuvo quince días caminando detrás de la persona que lo llevó. Lo más triste es que iba sin dinero.
- A él le llevó como un mes para cruzar a los Estados Unidos, fue algo duro para él.
- Fueron cinco días y cuatro noches duros como la piedra.
- Mi papá cuando se fue, se lo llevó un coyote que lo ocultó en un camión, en el desierto lo dejó y mi papá siguió su recorrido, pero sufrió mucho y por poco pierde la vida.
- Fue un recorrido bastante grande lleno de sufrimiento y a la vez de arrepentimiento y tristeza, sufrió demasiado pero alcanzó lo que quería.

Cada uno de estos comentarios refleja que las y los jóvenes llegan a adquirir un grado de conciencia sobre lo que implica migrar y los riesgos que ello representa para sus familiares. Como segundo punto tenemos la perspectiva de “migra”. Para ellos, se trata de un grupo de patrullas que se encargan de velar

72 L. Benavides & G. Morela, *Procesos de deportación en Ecuador* (Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, 2008), 1-2.

e impedir el paso migratorio. La «migra» trata a los migrantes con violencia y los arrestan para luego deportarlos a sus lugares de origen.

Como tercer punto se tienen las deportaciones. Para ellos la deportación significa una gran tristeza, ya que si bien regresan con sus familiares, ellos se quedan con grandes deudas que pagar en un país con pocas oportunidades como Guatemala.



Técnica de mural sobre migrantes, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

Parte de la interpretación que las y los jóvenes le dan a estos tres términos pueden apreciarse en el dibujo. Ellos y ellas ubican la historia de un migrante, los riesgos a los que se exponen en el desierto y de ser deportados por autoridades mexicanas o estadounidenses. Ubican el trayecto de los migrantes en el desierto, expresando riesgos para la vida: la muerte, animales peligrosos, las deportaciones, entre otros.

4.4. Coyotaje, deuda y remesas familiares

4.4.1. Las remesas familiares y su influencia en la reconfiguración de las comunidades

Para conocer la opinión de las y los jóvenes sobre estos términos, se procedió a la organización de tres grupos para que de manera participativa prepararan una dramatización sobre las experiencias de migración en las comunidades. Las remesas son recursos que cada vez cobran mayor importancia para las familias y personas. Sirven de sostén para las familias de la comunidad y, aunque la inversión se observa en beneficios materiales, para los jóvenes significa la posibilidad de seguir estudiando. En tal sentido,

para los jóvenes las remesas constituyen el único ingreso familiar y su utilidad se ve materializada en recursos para la alimentación, mejora de viviendas, educación y cuidados de salud entre otros.

Según la Organización Internacional para la Migraciones (OIM),⁷³ el término ‘remesas’ puede definirse por lo general como la porción de ingresos que el migrante internacional envía desde el país de acogida a su país de origen.

Mediante las dramatizaciones, los participantes presentan el envío de remesas con naturalidad y las visibilizan como una fuente de ingresos segura. Conocen el proceso de obtener el recurso financiero a través de un código que brindan los familiares en el exterior. Su uso generalmente se realiza para la manutención de la familia, mejoramiento de vivienda, compra de vehículos, vestuario y educación. De la misma manera, reflejan que el uso inadecuado de las remesas se ve expresado en el consumo de alcohol y otros vicios que afectan el desarrollo de las personas.

Para las personas que migran, llegar a los Estados Unidos es una meta muy bien definida, puesto que proyectan llegar al lugar de destino, encontrar un trabajo y así enviar remesas a sus familiares. En casos particulares, el envío de remesas sirve para sufragar algún tipo de deuda adquirida antes de migrar. Generalmente, las deudas son generadas para poder pagar el servicio del “coyote”, término coloquial aplicado a la persona que se dedica a transportar a personas inmigrantes irregulares por distintos territorios para llegar a un país de destino.

En el caso específico de las y los jóvenes, la migración es tomada más desde el sentido económico. El 90% de ellos y ellas expresó que los familiares al migrar utilizaron recursos que fueron obtenidos a través de préstamos entre familiares (a los tíos, primos, hermanos); muchos de estos familiares a quienes les hicieron préstamos estaban ya en los Estados Unidos, algunos otros residían en la comunidad. En tal caso, el pago de esta deuda se iba realizando conforme se asegurara la situación laboral en el país de destino.

Desde el punto de vista de las mujeres, la obtención de los recursos para migrar fue a través de préstamos a familiares o amigos, adquiriendo un compromiso de pago al momento de iniciar a trabajar. También se dio el caso de que la persona que migró recibió el apoyo económico por parte de su padre residente en los Estados Unidos. En otras circunstancias, las personas se dedican a trabajar para ganar y ahorrar dinero por meses, para poder pasar a México. En casos particulares, sacrifican algún bien inmueble, como la veta de una casa, para poder irse.

Con esta información se evidencia que, aparte de generar una deuda por los préstamos que realizan los migrantes, también comprometen sus bienes y recursos, que en muchos de los casos intentan recuperar luego de su llegada al lugar de destino. En casos extremos, las personas no alcanzan a cumplir su objetivo, afectando seriamente su situación económica.

Tanto hombres como mujeres enuncian el término “coyote”, el cual es ubicado como un elemento clave de la migración. Para ellos utilizar el servicio de un coyote es común y facilita la llegada a los Estados Unidos, aunque represente, a la vez, una inversión económica fuerte.

⁷³ Mckinley Brunson, *Remesas de los migrantes en las Américas* (VII Conferencia Regional sobre Migración, Organización Internacional para las Migraciones, Cancún, Quintana Roo, México, 2003).

En una de las historias dramatizadas se reflejó el momento en que un padre decide migrar con sus hijos. De los tres, los hijos son detenidos y solamente el padre logra llegar. Los hijos regresan a apoyar a la madre. El padre, después de algunos meses, comienza a enviar remesas. En la siguiente imagen, los jóvenes ubican a dos personas de brazos pronunciados con un manojó de dólares como resultado de las remesas.



Técnica de mural, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango.

De la misma manera, en las dramatizaciones las y los jóvenes resaltan la carga emocional que el fenómeno migratorio deja, tanto en el que migra como en la familia que se queda. Para algunos, la separación de la familia e instalarse en una comunidad distinta a la de origen es un proceso duro, y para quien no sabe manejar esta situación los vicios comienzan a ser una especie de refugio. Para algunos jóvenes, estar lejos de un ser querido significa una situación difícil, en tanto que hay momentos importantes que requieren de su compañía.

4.5. Expectativas frente a la migración

4.5.1. *Sobre el interés y los riesgos de la migración*

En el proceso de investigación se motivó una lluvia de ideas en la que se tomó como punto de aporte el interés particular de los jóvenes por migrar, obteniendo la siguiente información:

- Muchas veces lo he pensado, pero no me animo, porque al irme estaría dispuesta a dejar a mi familia y a llegar a un lugar donde nadie me conoce, por lo cual no pienso hacerlo.
- Sí, porque allá está mi papá y porque quisiera conocer Estados Unidos y tener una vida mejor.
- Sí, porque a veces la oportunidad de estudiar disminuye por la falta de recursos económicos y no quisiera quedarme a medias, creo que es mejor trabajar allá, ya que en Guatemala no hay oportunidad de lograr lo que uno quiere.
- A veces quiero irme para tener dinero y ayudar a mis papás y hermanitos, pero a la vez no, porque es muy peligroso.

Si bien para algunos la migración representa una oportunidad, también significa un riesgo que se ve reflejado en las experiencias propias de los familiares y otras personas de la comunidad. Según indicó un participante:

[...] corremos el riesgo de que nos agarre la migración, a morir en el desierto y si logramos cruzar también corremos el riesgo de que nos agarren por no tener documentos de identificación. De la misma manera podemos morir, nos pueden golpear que nos agarre la migra y perder el dinero que invertimos para irnos.

4.5.2. *¿Migrar por tradición o por necesidad?*

Luego de revisar la historia de la comunidad y los aportes que proporcionó el grupo participante, se evidenciaron dos tipos de migración: la primera, a la República de México y, la segunda, a los Estados Unidos. Para la población de Chaculá, migrar ha sido una necesidad desde el origen de la comunidad, especialmente porque con el retorno se comenzaron a manifestar muchas carencias a pesar de la ayuda que les brindaban ciertos grupos solidarios.

Con las grandes necesidades que se tenían en 1994, al establecerse en Chaculá, muchas personas, en su mayoría hombres (padres de familia y jóvenes), decidieron emprender el viaje en busca de mejores oportunidades laborales para darle una vida digna a su familia, pero sobre todo para mejorar económicamente. A pesar de que la mayoría había cursado primero o segundo grado de primaria, enfrentaba serias debilidades en la lectura. De ahí que llevaran en la mente la idea de proporcionarles a sus hijos e hijas la oportunidad de estudiar como una medida que les evitara los mismos sufrimientos que ellos habían padecido. Sin embargo, algunos no lograron realizar este sueño, por distintos motivos, entre los que vale la pena mencionar los vicios y el cambio radical del entorno en que se encontraron, olvidándose así de su familia.

Después de esto se puede entender el duro camino que han tenido estas personas y el porqué tuvieron que emigrar a los Estados Unidos. Después de veintidós años de haberse establecido en Chaculá, se sigue viendo que las personas aún migran a los Estados Unidos, pero como un aspecto muy importante, se observa que también las mujeres (madres de familia o no) han decidido migrar con sus hijos más pequeños, con el único objetivo de reunirse con su esposo o familiar. Generalmente, las mujeres viajan solas o llevándose a uno de los hijos menores, dejando a hijos mayores bajo la responsabilidad de familiares cercanos, quienes en muchas ocasiones reciben remesas que, en gran medida, son invertidas para mantener vicios.

En tal sentido, migrar es una necesidad económica, pero también una necesidad de reunirse con los seres queridos, en busca de afecto. Si bien es cierto que migrar al inicio es una necesidad, para algunos jóvenes representa también una tradición y/o comodidad. Para ellos, el hecho de que uno de los padres o familiares sea migrante los hace mentalizarse de que al llegar a una edad determinada pueden emprender el viaje y así superar a su padre, hermano o hermana.

De alguna manera, para las y los jóvenes migrar representa un cambio de estatus y posición económica que solamente se puede alcanzar emprendiendo un viaje cuya meta de destino no siempre es garantizada. Otro aspecto no menos importante de mencionar es que algunas personas que logran establecerse en los Estados Unidos visitan la comunidad pero al poco tiempo regresan. Esto porque cuentan con un permiso temporal, porque no encuentran medios de subsistencia, o bien porque luego de un largo período presentan dificultades para adaptarse nuevamente al que fue su entorno original.

4.5.3. *Sueños y metas por cumplir*

La mayor parte de las jóvenes tiene el deseo de seguir estudiando, mas no todas cuentan con la oportunidad de hacerlo, ya que la falta de recursos económicos constituye un impedimento que quebranta cualquier

sueño de superación. Esto hace que las jóvenes piensen migrar a los Estados Unidos en algún momento, aun sabiendo los riesgos que corren al tratar de cruzar las fronteras. Ellas consideran que en aquel país tendrán un mejor futuro, todo lo contrario si se quedan en Guatemala; también resienten la falta de un padre, de un hermano e, incluso, de una madre que les hace falta en el hogar. Esto genera en algunas señoritas el deseo de migrar a los Estados Unidos en busca de un amor familiar; en este trayecto, muchas veces ellas pueden llegar a convertirse en el blanco ideal de los tratantes.

Los participantes coinciden y ven hacia los Estados Unidos como la única alternativa de superación tanto personal como profesional; aquel país es decididamente atractivo para la mayoría. Esta visión es resultado de las experiencias vividas por ser parte de una familia de migrantes. Llegar y trabajar en los Estados Unidos permite apoyar económicamente a las familias para su superación personal y para que adquieran ciertas comodidades materiales.

El crear proyectos sostenibles en el lugar sería la mejor forma de evitar una mayor afluencia de migrantes y, con ello, generar desarrollo económico que brinde oportunidades de empleo para la población. Este es un reto muy difícil de lograr, ya que entrarían en juego muchos aspectos, entre los cuales los valores morales y éticos resultan fundamentales; entre ellos, la unidad, el respeto, la democracia y la responsabilidad de cada persona que convive en determinado grupo social.

Los hombres ven en la agricultura una actividad que genera recursos económicos o que sirve para el sustento familiar; consideran importante aprovechar oportunidades que ofrecen los padres para continuar estudios y, con ello, un mejor futuro. A diferencia de las mujeres, los hombres manifiestan un fuerte interés por conocer la vida en los Estados Unidos y obtener ganancias que favorezca un mejor nivel de vida.

Debido a las consecuencias que ha dejado la migración de los padres hacia los Estados Unidos, algunos jóvenes optan por no migrar. En tal sentido, se les percibe con mucho interés por profesionalizarse, ejercer la profesión en que se formen y quedarse en su comunidad o en la región.

Finalmente, de acuerdo con las experiencias comunitarias, perder la vida, padecer distintos sufrimientos físicos e inseguridad al atravesar la frontera, temor a ser deportados y quedarse con una deuda, son los riesgos de migrar y los elementos que alertan a los jóvenes y los inducen a pensar en nuevas formas de llevar una vida digna en el país.

4.6. De las acciones a implementar según las propuestas de las y los jóvenes

4.6.1. *La unidad de las familias*

Para algunos jóvenes, la unidad de las familias debe basarse en un principio de integración física que se exprese en la manifestación recíproca de afecto, confianza y armonía dentro de los hogares. La experiencia vital que les ha dejado la migración ha sido sumamente significativa ya que han sido objeto de un nuevo estilo de familia basada en las relaciones establecidas a través de medios de comunicación y redes sociales. De la misma manera, es evidente que los efectos de la migración en la vida de los y las jóvenes han influido en su estado emocional.

4.6.2. *Información básica sobre los riesgos de la migración para la niñez y la juventud*

De acuerdo con la información recopilada en esta investigación, se pudo apreciar que las y los jóvenes ven a la migración como un fenómeno común entre sus familias y comunidades. Para muchos, tener un familiar en los Estados Unidos es una fuente directa y segura de ingresos que permite mejorar las condiciones de vida y, a la vez, acceder a otro tipo de bienes y recursos que facilitan su vida. En tal sentido, llegan a un nivel de conocimiento sobre los riesgos de migrar, y saben que se trata de un proceso en el que se pone en juego la integridad física y la vida de las personas, pero que en determinado momento constituye un reto que asumir y lograr.

Esta tendencia en la manera como las y los jóvenes visualizan la migración lleva a pensar —como parte de la contribución que esta investigación puede dar a la comunidad— en realizar un proceso de información y análisis sobre los riesgos de migrar, tomando como base el marco legal del tema migratorio, los derechos humanos de la niñez y la adolescencia, entre otros. Estas acciones pueden impulsarse desde los y las jóvenes que han participado en el proceso de IAP, organizaciones locales e institutos de educación media de la comunidad.

4.6.3. *Crear proyectos sostenibles en el lugar*

Otro de los planteamientos de las y los jóvenes se orienta a crear algún tipo de proyecto sostenible para la comunidad, como un medio para generar nuevas oportunidades laborales para la población, especialmente la joven. La riqueza natural y turística de la región nos hace pensar en un tipo de proyecto productivo con enfoque turístico que sea atractivo para la región y las personas que visitan la comunidad.

4.6.4. *Apoyo específico a la reestructuración de la cooperativa presente en la comunidad*

Para las y los participantes, la presencia de la cooperativa en la comunidad destaca como un recurso local que puede fortalecerse a través de procesos de reorganización y capacitación que permitan hacer más eficientes sus servicios. Desde esta propuesta, es factible orientar la gestión hacia la consecución de apoyos específicos que pueden ofrecerse desde organizaciones locales, o bien, desde la academia.

4.6.5. *Formar una casa artística para valorar capacidades creativas y únicas los jóvenes*

Una propuesta sumamente interesante es la formación de una casa artística que, aparte de valorar, desarrolle la creatividad de las y los jóvenes con talentos innatos. De esta manera se podría motivar a las y los jóvenes a formarse y adquirir algún tipo de acreditación que les permita desempeñarse en el medio.

4.6.6. *En seguimiento a estas acciones identificadas*

a. Aprovechando de recursos institucionales. Como un mecanismo para acceder recursos profesionales y regionales a los cuales los jóvenes pueden incorporar en su trabajo comunitario, se ha realizado un acercamiento con la sede departamental del Consejo de Atención al Migrante de Guatemala (Conamigua) para establecer acuerdos que permitan la atención de las siguientes propuestas:

- Espacios de discusión con jóvenes y niños para informarles sobre los riesgos de la migración. En este sentido, se estará trabajando con jóvenes y señoritas estudiantes de nivel medio y diversificado debido a las expectativas que manifiestan para migrar.
- Orientación psicológica a jóvenes que presenten en sus formas de vida efectos visibles debido a la migración.

Asesoría legal sobre la migración, riesgos y consecuencias.

- Ayuda en la búsqueda de apoyos para la capacitación técnica de jóvenes en el Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (Intecap).

4.7. Entrega de resultados a jóvenes de la comunidad Nueva Esperanza Chaculá

4.7.1. *Compartiendo ideas entre sujetos e investigadores con respecto a los resultados obtenidos*



Actividad en la escuela de Chaculá, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

Durante el proceso de investigación se vivieron grandes momentos que motivaron a los investigadores y, al mismo tiempo, a los sujetos de investigación. Todo empezó desde el momento en el que los investigadores de la Universidad Rafael Landívar del Campus de Huehuetenango fueron elegidos para realizar este tipo de investigación (IAP) cuyo fin era entender de una forma dinámica e interactiva la perspectiva que esta población tiene acerca de la migración. Para el efecto, se convocaría, como se ha visto, a un grupo selecto de veintiún estudiantes (once hombres y diez mujeres) del tercer grado de educación básica, de la Colonia Nueva Esperanza Chaculá.

Estos estudiantes colaboraron de una manera intensa, ya que fueron muy abiertos al expresar sus sentimientos, emociones y tristezas al hablar sobre el fenómeno migratorio, llevando así a las y los investigadores a obtener resultados enriquecedores y motivándolos a seguir compartiendo con ellos.

Después de todo lo vivido se hizo necesaria la culminación de la investigación el día domingo 29 de mayo de 2016, fecha en la que se realizó la última visita a la comunidad. En aquella ocasión se entregaron resultados de la investigación y se compartieron ideas entre sujetos e investigadores. Se contó con el

apoyo de estudiantes de la carrera de Psicología de la URL (Campus de Huehuetenango), así como con la presencia de la representante de Conamigua y, por supuesto, la presencia de los investigadores y las y los jóvenes del Instituto Básico de Chaculá.

En esa oportunidad se expuso a las y los jóvenes de una forma sintética el contenido del informe de investigación, para que ellos evaluaran si habían sido tomados en cuenta o no. Mediante dibujos (mural autorreflexivo) expresaron su punto de vista y las dificultades a las que se enfrentaron durante la realización de los distintos encuentros.

En los dibujos se puede observar cómo ellos y ellas se sintieron parte de la investigación y sí fueron tomados en cuenta; también que la lluvia, el clima, fueron factores que dificultaron de alguna manera la realización de las actividades. Asimismo, ilustraron el trabajo en equipo y la felicidad de poder ser parte de esta investigación.



Presentación de la técnica mural por los jóvenes de Chaculá, trabajo de campo. Autor: equipo de Huehuetenango

Las estudiantes de psicología, por su parte, realizaron actividades para que las y los jóvenes valoraran su autoestima, y para tomar mejores decisiones en cuanto a migrar, entre otras acciones que fueron fundamentales para la realización de esta clausura del proceso.

Después de las actividades realizadas, la investigación finalmente concluyó. El proceso deja claro que lo actuado bien puede ser el inicio de futuras investigaciones que podrían realizarse en la comunidad Nueva Esperanza Chaculá, las cuales se estima fundamentales para la generación de futuros proyectos que puedan ejecutarse en el lugar, de manera que esta comunidad sea un modelo de autodesarrollo para las demás comunidades.



Jóvenes durante el trabajo de campo.
Autor: equipo de Huehuetenango.



Presentación sobre las migraciones por los jóvenes de Chaculá, trabajo de campo.
Autor: equipo de Huehuetenango



Participantes de la IAP en Chaculá.
Autor: equipo de Huehuetenango

Referencias

- Ander-Egg, E. *Repensando la investigación-acción participativa* (4ª. edición, Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Humanitas, 2003).
- Benavides, L. & G. Morela. *Procesos de deportación en Ecuador* (Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, 2008).
- Falla, R. *Negreaba de zopilotes... Masacre y sobrevivencia: finca San Francisco Nentón, Guatemala (1871 a 2010)* (Guatemala: Avanco, 2011). Consultado 4 de febrero de 2016, https://www.plazapublica.com.gt/sites/default/files/negreaba_de_zopilotes.pdf.
- Martín Ángel, Regina Puig, Miguel Ruiz, y José Luis Vera, *Consultor Diccionario Enciclopédico* (Barcelona: Lexus Editores S.A., 2007).
- Mckinley, B. *Remesas de los migrantes en las Américas* (VII Conferencia Regional sobre Migración, Organización Internacional para las Migraciones, Cancún, Quintana Roo, México, 2003).
- Mendiola, M. *Módulo III: Control migratorio y gestión fronteriza integral en la subregión andina* (Lima: OIM, 2012).

Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos
de Editorial Kamar, en noviembre de 2016.
La edición consta de 500 ejemplares en
papel bond 80 gramos.

Esta monografía cuenta una experiencia de prueba a través de la cual dos institutos universitarios de investigación buscaban profundizar sus conocimientos con y desde las personas directamente afectadas por las migraciones y deportaciones en los territorios del altiplano guatemalteco.

Estudiantes y profesores de los tres campus de la Universidad Rafael Landívar participaron en un proceso de aprendizaje-enseñanza aplicando el conocimiento de la Investigación Acción Participativa (IAP) para poder acompañar a las poblaciones afectadas y aprender desde sus experiencias, misma que no fue fácil y tampoco lineal.

La monografía describe algunas de las múltiples “idas y vueltas” del proceso, que exigió un análisis crítico de la metodología de investigación empleada, nos invitó a confiar en las posibilidades de construir el saber “desde abajo”, es decir, desde las vivencias y conocimientos de la propia población migrante y sus familias.

La IAP nos invita a formar relaciones dialógicas con los que sufren los efectos directos de migración y deportación, facilitando actividades grupales con técnicas creativas y estrategias participativas hacia la construcción del saber, donde puedan plasmar sus inquietudes y deseos. Si logramos establecer confianza suficiente para participar juntos como coinvestigadores, podremos leer las emergencias grupales y redactar nuevos significados hacia acciones que incidan en la realidad social del país y que ocasionan la migración, con miras hacia un futuro mejor.

Brinton Lykes Ph.D.

Profesora de Psicología cultural comunitaria
Codirectora del Centro de derechos humanos y Justicia Internacional
Universidad de Boston College, Massachusetts, Estados Unidos



